

Pueblos

Revista de Información y Debate • Primer trimestre de 2012 • Nº 50
www.revistapueblos.org



DOSSIER. Primavera Árabe: Marruecos, Egipto, Túnez y Bahrein

MIRADAS. Desarrollo y recursos naturales en el ALBA: Ecuador, Venezuela y Bolivia

OTRAS SECCIONES. Opinión: Familia que roba unida, permanece unida > Entrevista a Rafael Puente > Observatorio de Multinationales > Comunicación y publicidad > Cooperación y educación > Cultura

Pueblos

PUEBLOS
REVISTA DE INFORMACIÓN Y DEBATE
Nº 50 (II época)
Primer trimestre de 2012

FUNDADA EN 1995
Segunda época • 2002

EDITADA POR
Paz con Dignidad
C/ Gran Vía, 40 • 5º • oficina 2 • 28013 • Madrid

COORDINADOR
Luis Nieto Pereira

RESPONSABLE
Andrea Gago Menor

EDICIÓN DE ESTE NÚMERO
Susana Pérez Sánchez

CONSEJO EDITORIAL
Asociación Paz con Dignidad • Centro de
Iniciativas para la Cooperación Batá (CIC Batá) •
Centro de Asesoría y Estudios Sociales (CAES) •
Entrepueblos • Instituto de Promoción de Estudios
Sociales - Navarra (IPES-Navarra) • Mugarik Gabe
Euskadi • Organización de Cooperación y
Solidaridad Internacional (OCSI) • Ángeles Díez •
Jaume Botey • Carlos Gómez Gil • Adolfo
Rodríguez Gil • Carlos Taibo

CONSEJO DE REDACCIÓN
Aloia Álvarez Feáns, Belén Cuadrado, Isabel
Duque, Andrea Gago Menor, Luis Nieto, Susana
Pérez Sánchez

•
redaccion@revistapueblos.org

COLABORADORES/AS HABITUALES
Clara Alonso, Paula Cabildo, Mª José Comendeiro,
Laura Daudén, Miguel Ángel Morales Solís, Alba
Onrubia, Alejandro Pedregal, Beatriz Tostado

ENTIDADES COLABORADORAS
Justicia i Pau de Cataluña, Instituto Galego
de Análise e Documentación Internacional

DISEÑO: Andrea Gago Menor
MAQUETACIÓN: Manuel Ponce

NOTA INFORMATIVA
Los editores de Pueblos – Revista de Información y
Debate no se hacen responsable de las opiniones
de los autores de los artículos.

DEPÓSITO LEGAL: M.47.658-1999.

ISSN: 1577-4376

ADMINISTRACIÓN
Ángela Martín
Tel./Fax: 91 523 38 24
www.revistapueblos.org/info@revistapueblos.org

PUBLICIDAD

Esta publicación sólo incluirá publicidad de
entidades públicas y privadas cuyo contenido no
esté en contradicción con la línea editorial de
PUEBLOS. La publicidad no superará el cinco
por ciento del espacio físico de la revista.

DERECHOS

Copyleft. Cualquier parte de esta
publicación puede ser reproducida siempre
que se cite la fuente y la autoría del texto.

Portada del número 50

LUSGROOVE

Tras la firma de LUSGROOVE se
encuentran el artista Lumore Dauda y el
diseñador gráfico Carlos Undergroove aka
Dabunker que para esta ocasión han creado
a cuatro manos fusionando ideas y texturas.

Se pueden ver algunos de sus
trabajos en los siguientes enlaces:

Lumore Dauda:

<http://elviajedesuleyman.blogspot.com/>

Carlos undergroove: www.dabunker.org o

<http://www.mediafire.com/?in6t1c8sppb3ibu>



PUEBLOS SE REALIZA CON EL APOYO DE LAS SIGUIENTES INSTITUCIONES:

Ajuntament d'Artà • Ayuntamiento de Granada • Ayuntamiento de Rivas-Vaciamadrid •
Ayuntamiento de Valladolid • Bilboko Udala/Ayuntamiento de Bilbao • Diputación de
Bizkaia/Bizkaiko Foru Aldundia • Diputación de Córdoba • Fondo Andaluz de Municipios
para la Solidaridad Internacional



4 EDITORIAL
La política migratoria del PP, dos pasos hacia atrás para las personas migrantes 4



5 OPINIÓN
Familia que roba unida, permanece unida (*Marcos Roitman Rosenmann*) 5
Tierras en Colombia, el giro de la política del gobierno Santos (*Esteban Ramos*) 6
Se decía ayer... Los activos financieros o la codicia de todos (*Valentín Moreno*) 7



8 ENTREVISTA
Rafael Puente: "Por mucho que haya cosas que no están funcionando como deberían, yo sigo creyendo en Evo" (*Luis Nieto*) 8



12 OBSERVATORIO DE MULTINACIONALES
Transnacionales brasileñas en África (*Laura Daudén*) 12



14 MIRADAS: DESARROLLO Y RECURSOS NATURALES EN EL ALBA
Una historia falsa, como las soluciones planteadas (*Beatriz F.R.*) 14
Venezuela: transformaciones y limitaciones del modelo de desarrollo (*Luismi Uharte*) 16
Bolivia: la agenda de octubre o un nuevo ciclo extractivista (*Marco A. Gandarillas Gonzales*) 19
Ecuador: del extractivismo al neo-extractivismo (*Alberto Acosta*) 23



27 DOSSIER: PRIMAVERA ÁRABE
La revuelta árabe (*Victor de Currea-Lugo*) 28
Marruecos, de nuevo la historia de siempre (*Yamani Eddoghmi*) 30
¿Hacia dónde va Egipto? (*Alba Gutiérrez Fraile*) 33
El mundo se olvida de Bahréin (*Miguel Ángel Morales Solís*) 36
Túnez desaparece del mapa mediático (*Santiago Alba Rico*) 39
Recursos (*Redacción Pueblos*) 42



43 COMUNICACIÓN
Las innumerables: el lenguaje sexista en los medios de comunicación (*Sonia Herrera y Suso López*) 43
Publicidad 2.0. Perspectivas de la comunicación comercial en Internet (*ConsumeHastaMorir*) 47



49 COOPERACIÓN Y EDUCACIÓN
Busan: ¿una alianza mundial para el desarrollo sin derechos humanos? (*Ana Bustinduy*) 49
Con rostro de mujer (*Diana María Martínez*) 52
Descubrir el valor de lo justo como clave en la educación para el desarrollo (*Ismael Rojas Pozo*) 54

57 CULTURA
Leer a... Mía Couto (*Clara Alonso*) 57
Elogios del alcanfor. Un acercamiento a la obra de Ahmad Yacoub (*Sandra Barrilaro*) 58
Nuevas Publicaciones: Etnocracia y Contra la Neutralidad (*Sergio Pérez Pariente y Redacción Pueblos*) 59
La música: elemento de identidad en el ser humano (*Marta Herraiz Portillo*) 60
Dile. El caso de las siete niñas judías (*José Alberto Andrés Lacasta*) 62
Cine y Resistencia se citan en Lens Política 2011 (*Alejandro Pedregal*) 64
Recomendaciones de cine: *Beginners* y *La piel que habito* (*Nabila Prieto y Marta Sáenz*) 66

La política migratoria del PP, dos pasos hacia atrás para las personas migrantes

Redacción Pueblos*

Mientras la situación se hace cada vez más dramática en los Centros de Internamiento para Extranjeros (CIEs), como el de Aluche en Madrid donde se vuelve a hablar de hacinamiento y situaciones infrahumanas, el Partido Popular nos va desvelando sus planes en lo que a políticas migratorias se refiere. Durante la campaña electoral (nacional y autonómicas) ya nos dejaron entrever sus propósitos (no se puede olvidar el famoso videojuego del PP catalán en el que la candidata, Alicia Camacho, aparecía como una “heroína” persiguiendo a los inmigrantes ilegales), aunque los enmascaraban de buenas intenciones.

De hecho, si atendemos a su programa, muchos podríamos suscribir algunas de sus propuestas, como “eliminar la restricción geográfica de las autorizaciones de trabajo por cuenta propia o ajena que impiden la movilidad del trabajador extranjero, tan necesaria en época de crisis” o “propondremos que los extranjeros que tengan que retornar a sus países por diversas causas (económicas, laborales, etc...) puedan regresar, si lo desean, conservando sus permisos de residencia y tra-

bajo”. Pero nada más lejos de la realidad, según las pistas que nos han dado, una de las primeras medidas que se tomarán será la eliminación del arraigo social que permite a las personas inmigrantes, sin papeles, regularizar su situación tras cumplir tres años de residencia si consiguen un contrato de trabajo. Esto no va a ayudar a una inmigración “ordenada” y “legal” como ellos persiguen, sino todo lo contrario, a que las personas que por razones económicas se ven obligadas a dejar sus países y buscar mejores oportunidades de vida en países como el nuestro, cuando lleguen aquí no tengan otra posibilidad que la de engrosar la bolsa de inmigración irregular, que sobrevive día a día en condiciones inhumanas, invisibilizados y sin derechos.

El discurso y el programa del PP se centran en la regulación de los flujos, pero no da opciones para que estos se ordenen. En un país a punto de volver a entrar en recesión, ¿qué posibilidades les quedan a las personas migrantes que ya viven aquí con el estigma de ser “irregulares”? ¿Cómo se van a poder acoger a la migración circular, de la que cada vez se habla más, si no

pueden acceder a ella por no tener papeles y, según las nuevas medidas, no van poder tenerlos nunca?

Vivir tres años al margen del sistema de derechos es muy duro para las personas que llegan a España, por vías legales o no, pero que se quedan en esa situación de irregularidad, pero al menos tenían una meta, un objetivo: crear un entorno social, de acogida, sobrevivir en la economía informal y con el apoyo de otras personas, pero con vistas a que esto le ayudara a arraigarse en el país y después acceder a un contrato, a unos papeles que suponen algo más que una mejora económica. Supone poder acceder a la protección del sistema y también a cumplir con unos deberes, de los que tanto habla el PP. Con la nueva restricción, esto va a ser imposible. Y no creemos que sea una medida “disuasoria” para los y las inmigrantes que huyen de la pobreza, situaciones de conflicto, etc., ni una media para que las mafias dejen de traficar con personas, sino una vía para que los y las invisibles lo sean cada vez más y sus derechos, ya de por sí vulnerados, comiencen a ser más que una meta, una utopía. □

Familia que roba unida, permanece unida

Marcos Roitman Rosenmann*

Ya no se trata de ser republicano. Supongo que entre los partidarios de la monarquía como forma de gobierno habitan gentes honestas. Hoy deben estar pasando un calvario. La Casa de los Borbones se me antoja corrupta y falta de toda ética. Desde los enjuagues del rey Juan Carlos I con el Sha de Irán en los años setenta y más tarde con Manuel Colón de Prado y Carvajal, amiguísimo que actuó como testaferro del monarca en negocios turbios, se han sucedido los casos donde es posible reconocer el sello de la Casa Real. Cada vez que el rey coge el teléfono para interceder, apoyando proyectos de Iberdrola, Endesa, Telefónica, o La Caixa, cobra comisión y recibe tajada.

Sin duda es el ejemplo que recibe su yerno Iñaki Urdangarín, que se ha revelado como todo un caballero en el arte del timo y el fraude. Ahora entendemos las razones por las cuales sus altezas reales, los duques de Palma, emigraron a Estados Unidos. Era el camino más fácil para no levantar sospechas de corrupción. Mejor hacerse invisible, alejarse del escenario del delito. No ser motivo de habladurías. Quienes les asesoraron, les dieron un buen consejo. Lamentablemente no ha servido de mucho. Un par de años han sido suficientes para que salga a la luz el cobro de comisiones por más de seis millones de euros, pagados al instituto Nóos, cuyo estandarte era el ex-jugador de balonmano, hoy duque consorte. Los datos son claros, la SGAE pagó 760 mil euros por gastos de gestión, el presidente del club deportivo Villarreal entregó 700 mil, el gobierno de la Comunidad Autónoma Balear, durante el mandato de



WWW.FLICKR.COM

Jaume Matas, la friolera de 2,3 millones. Suma y sigue, entre 2004 y 2005 recibió fondos públicos por un total de seis millones de euros. En este pufo han participado empresas como Ford, Toyota, Iberdrola, Bancaja, Volkswagen, el Valencia Club de Fútbol, además de presidentes de comunidades autónomas, políticos del Partido Popular y un amplio elenco de actores menores como despachos de abogados, empresas de publicidad, etc. Nada de tuvo al Duque de Palma. Su esposa también sabe de los favores que gozó por su apellido mientras realizaba la carrera de Ciencias Políticas en la Universidad Complutense. Le hicieron un itinerario

a su medida, eligieron a los profesores, las asignaturas y, de paso, una tutora que más tarde fue recompensada con un título nobiliario y, posteriormente, se le dio un sillón en la Real Academia de la Lengua.

La familia real de los Borbones no tiene empacho, gozan de impunidad, inmunidad y del silencio cómplice de los medios de comunicación, cuando se trata de cubrirles las espaldas. De momento ha sido imputado, vamos a ver hasta dónde llega el ministerio fiscal. El guión está claro, otros asumirán las culpas. Para los duques de Palma el dinero, para sus cómplices la cárcel. Seguramente eran conscientes del costo que suponía recibir las migajas. Ahora, más que nunca, se hace obligado plantearse si es necesaria o no una monarquía corrupta. □

*Marcos Roitman Rosenmann es Profesor Titular de Sociología, Universidad Complutense de Madrid.

Tierras en Colombia, el giro de la política del gobierno Santos

Esteban Ramos*

El giro que plantea la política del gabinete Santos, que tanta legitimidad internacional le está reportando gracias al desarrollo de las Leyes de Víctimas y de Restitución de Tierras, responde a la intención de multiplicar la Inversión Extranjera Directa en negocios “legales y legítimos” asociados a la industria minera extractiva, la industria forestal y la agroindustrial.

Para ello, el ejecutivo ha diseñado un ambicioso plan de incentivos económicos, reformas institucionales y de carácter jurídico, incluyendo en este apartado las arriba mencionadas leyes, junto a la firma de Tratados de Libre Comercio para la protección y promoción de la inversión.

Las sistemáticas revisiones del Estatuto de Inversión Extranjera de 1990 han facilitado al ejecutivo la creación de la cláusula de igualdad respecto a las inversiones nacionales, así como la inclusión de figuras legales tales como el “trato de nación más favorecida”, por el cual un país firmante de unas determinadas condiciones se podría beneficiar de las mejoras reflejadas en la firma de otro acuerdo con una nación diferente, amén de las portentosas desgravaciones fiscales que se han mantenido e intensificado para los grandes capitales.

Junto a estas fórmulas de incentivo económico, el gobierno Santos ha promovido el fortalecimiento de un marco jurídico al servicio de las inversiones extranjeras, promoviendo nuevas leyes y firmando TLCs que comprometen al estado colombiano a garantizar la seguridad de las inversiones, incluso militarmente. No en vano, fuentes del ministerio de defensa reconocen que alrededor de un 30 por ciento de militares se encuentran destinados al cuidado de las IED.

Este desarrollo normativo se institucionaliza con la creación o/y promoción de diferentes Agencias Nacionales, dependientes directamente de Presidencia y sin presencia alguna del poder legislativo o la participación de la sociedad civil.

El marco de promoción de la IED, en el que se plantea aumentar las zonas de explotación agroindustrial y forestal a 12 millones de hectáreas, la explotación petrolífera a 38 millones y la minera a 11 millones, requiere un nuevo ordenamiento territorial bajo la perspectiva de la acumulación del capital que hace imprescindible aclarar los derechos de propiedad para legalizar y legitimar este modelo de desarrollo basado en la reprimarización financierizada de la economía colombiana.

El ingreso a los flujos financieros globales promoviendo la entrada de capitales de empresas transnacionales a Colombia, incentivando el movimiento en el mercado de las tierras, e incluso favoreciendo las dinámicas especulativas en torno a los valores en bolsa de las distintas corporaciones implica, necesariamente, construir un escenario legal, capitalista, neoliberal, legítimo. Un escenario diferente al estado parapólico y caciquil propuesto por el antecesor de Santos, aunque igualmente injusto y tenebroso.

En dicho marco deben leerse los anuncios de las Leyes de Restitución de Tierras y Víctimas, así como la futura Ley Agraria y de Desarrollo Rural que se encuentra en proceso de debate en el seno del gobierno en estos momentos y que plantea la creación de un Consejo Nacional de Tierras, dependiente directamente de Presidencia y responsable del ordenamiento de usos del suelo

rural. Es decir, de la definición del espacio y la propiedad del mismo: la decisión unilateral de a quiénes, cuánto y en qué condiciones se restituirá la tierra, atendiendo a las necesidades de los inversores en primera instancia (pues ahora la Ley así lo establece).

Este cambio de rumbo en la política de desarrollo rural tiene sus consecuencias directas en el modo de abordar el tema de las Zonas de Reservas Campesinas, las zonas Afros o los Resguardos Indígenas. Mientras que Uribe era completamente contrario a promocionar Zonas de Reserva Campesina, Santos promueve estas fórmulas, mientras deja atado previamente el marco institucional y normativo que posibilitará legalizar y legitimar el despojo, a la vez, hace uso de una estrategia de cooptación de las organizaciones de base y titulares de la propiedad de la tierra, reconvirtiendo a estos pequeños propietarios en socios o trabajadores del consorcio agroindustrial, forestal o minero-extractivo, bajo la lógica del capitalismo inclusivo.

De paso, al promover Zonas de Reserva Campesina, Afros y Resguardos Indígenas en tierras reclamadas por cada uno de los colectivos para sí mismos, incentiva la creación de conflictos interétnicos por la titularidad de la tierra.

La perversidad del giro de la política de Santos no solo reside en la apuesta por un modelo de crecimiento económico que únicamente beneficia a unos pocos, también mantiene intactas las estructuras narcoparamilitares tradicionales. □

*Esteban Ramos,
Paz con Dignidad Colombia.

Los activos financieros o la codicia de todos

Valentín Moreno*

Desde que Ghandi hizo esta observación, la población mundial ha aumentado exponencialmente hasta alcanzar la cifra de 7.000.000 millones de habitantes².

Nos podríamos preguntar si, a estas alturas, la tierra continúa brindándonos la posibilidad de satisfacer las necesidades de todos, incluyendo, además de a la especie humana, a las restantes especies vivientes en nuestro planeta, que muy a menudo se nos olvida considerarlas también en sus necesidades.

Nos parece obvio que la situación actual es mucho más crítica, pero no tanto por el aumento de la población, sino por la institucionalización de la codicia.

La humanidad no ha sido capaz, en estos 104 años transcurridos, de adoptar mecanismos de decisión democráticos, donde el voto de cada persona tenga el mismo valor, para, entre otras cuestiones, acordar cuáles serían esas necesidades mínimas que garantizaran la supervivencia y la dignidad de las personas, entendiendo como una obligación de la sociedad-humanidad la provisión a todos y cada uno de los habitantes de este mundo: algo así como que los derechos contemplados en la Declaración Universal de los Derechos Humanos³ fuesen de obligado cumplimiento para el conjunto de instituciones de gobierno, a cualquier nivel que se establezcan, y no meramente derechos enunciativos y retóricos.



PAULA CABILDO

“La tierra brinda lo suficiente para satisfacer las necesidades de todos, pero no la codicia de todos”

Gandhi 1907¹.

Por el contrario, desde los gobiernos nacionales y desde las instituciones internacionales que en cada momento han tenido el poder, a la humanidad se le ha impuesto un mecanismo de toma de decisiones basado, fundamentalmente, en una ficción: el dinero como *medida de todas las cosas*.

Así, “aunque la riqueza real no puede crecer exponencialmente durante mucho tiempo, nuestro símbolo y medida cultural de riqueza, el dinero, puede ciertamente crecer tanto exponencial como indefinidamente...”⁴. Y esto nos ha llevado a que “la actual debacle financiera no es realmente una crisis de «liquidez» como con frecuencia, eufemísticamente, se la define. Es una crisis de hipercrecimiento de los activos financieros en relación con el crecimiento de la riqueza real...”⁵

La codicia de todos (hipercrecimiento de los activos financieros) continúa impidiendo que las necesidades de todos se vean satisfechas. ¿Continuaremos ignorando que no se puede comprar o vender el cielo o el calor de la tierra?⁶

*Valentín Moreno es colaborador de Pueblos-Revista de Información y Debate.

¹ Gandhi, Mohandas Karamchand citado en Jorge Riechmann, *Necesitar, desear, vivir. Sobre necesidades, desarrollo humano, crecimiento económico y sustentabilidad*. Ed. Los libros de la Catarata, 1998.

² <http://www.publico.es/internacional/404333/disputa-por-el-habitante-7-000-millones>

³ DECLARACIÓN UNIVERSAL DE DERECHOS HUMANOS. HYPERLINK <http://www.un.org/es/documents/udhr/> <http://www.un.org/es/documents/udhr/>

⁴ Nº 36 de la revista ECOLOGÍA POLÍTICA. “Crisis económica y financiera: La respuesta ecológica y solidaria”. Artículo de Daly, Herman, *Dinero, deuda y riqueza*.

⁵ Nº 36 ECOLOGÍA POLÍTICA. Daly, Herman, *Sobre la crisis de crédito, los activos financieros y la riqueza real*.

⁶ Discurso del Jefe Seattle, HYPERLINK http://es.wikipedia.org/wiki/Jefe_Seattle http://es.wikipedia.org/wiki/Jefe_Seattle; HYPERLINK <http://www.atinachile.cl/no-del/2250> <http://www.atinachile.cl/node/2250>

Rafael Puente, ex viceministro de Interior de Bolivia

“Por mucho que haya cosas que no están funcionando como deberían, yo sigo creyendo en Evo”

Luis Nieto*

Rafael Puente es un boliviano de más de 70 años que ha vivido una gran parte de su vida en España y Alemania. Ex jesuita, ha dedicado la mayor parte de su carrera profesional a tareas de educación popular. Esto le ha permitido estar en contacto directo con los pueblos indígenas de Tierras Altas y Tierras Bajas, a los que siempre ha apoyado. En términos políticos, ha sido militante radical, defendiendo en cada momento lo que le convenía a su país y diputado nacional durante cuatro años por el Frente de Izquierda Unida en tiempos neoliberales. Con la llegada de Evo Morales al gobierno, fue nombrado viceministro de Interior el primer año y representante presidencial y prefecto interino de Cochabamba posteriormente. En estos momentos está a cargo de la Escuela Itinerante de Formación Política del MAS, financiada por Naciones Unidas.

Con una trayectoria tan dilatada como la tuya y en medio de un proceso tan dinámico como el que está viviendo Bolivia, ¿qué percepción tienes de lo que está pasando desde los últimos gobiernos neoliberales hasta la llegada al gobierno de Evo Morales?

-Mi percepción es que en este proceso hay luces y sombras, aunque hasta el día de hoy predominan las luces. La trayectoria de este gobierno, a pesar de los

problemas que estamos padeciendo, ha significado una novedad absoluta en la historia del país, no solo nunca habíamos tenido un presidente indígena, sino que nunca habíamos tenido un proceso político cuyos protagonistas son los pueblos indígenas. Después de 300 años de régimen colonial, vivimos una república que lo único que hizo fue reproducir el régimen colonial pero peor. La historia de la republica hasta el año 2001 fue una historia de marginación

sistemática de los pueblos indígenas, que son la mayoría del país. No tenían otra opción que la servidumbre en las haciendas o el trabajo semi-esclavo en las minas, aislados de todas las ventajas sociales, modestas, que podría ofrecer el estado.

El actual proceso tiene un protagonismo esencialmente indígena, pero no exclusivamente y esta es la otra novedad de lo que estamos viviendo. En la historia de Bolivia hemos tenido movi-



M^o JOSÉ COMENDEIRO



mientos muy importantes de insurgencia indígena, pero aislados, sin encuentro y capacidad de reforzamiento mutuo con los sectores pobres, obreros, explotados, etc. Por consiguiente, esas eclosiones indígenas estuvieron condenadas a la derrota por aislamiento y esta es la primera vez que confluyen en una sola movilización insurgente lo que yo llamo la dimensión étnico-cultural indígena con la dimensión social clasista de los pobres y explotados y con

esa otra que es difícil ponerle un nombre, la antiimperialista, la patriótica, la nacionalista, es decir, la de aquellos que al margen de ser indígenas o de ser pobres no están dispuestos a seguir siendo un pedazo del patio trasero de los Estados Unidos.

Es un proceso de largo recorrido que comienza en el año 1978, cuando la mayoría campesina indígena acierta en el diagnóstico de lo que era el país en ese momento: había que cambiar el modelo de estado. Así comenzó la insurgencia política de los campesinos de Tierras Bajas que empezaron demandando sus derechos sectoriales y locales. Su primera gran marcha, que subió desde la zona amazónica hasta La Paz, tenía como consigna su territorio y su dignidad. Después de esta primera marcha se dieron otras muchas. Acabamos de vivir la octava, y ya en la cuarta marcha, en el 2002, observamos un proceso de maduración increíble en estos pueblos pequeños minoritarios que ya no plantean una demanda sectorial de ellos, sino una demanda nacional: Asamblea Constituyente, aclarando, además, que no querían hacer reformas en la Constitución, sino volver a fundar un país que el año 1825 se fundó mal. Tradicionalmente despreciados y desconocidos, son los que por primera vez se atreven a formular algo tan drástico y tan real como decir que nació mal y que el resultado de 16 años de guerra por la independencia fue una repetición, no solo barata, sino más mezquina, del estado colonial.

La otra gran novedad es que a esta insurgencia se suma el descontento de las poblaciones que viven alrededor de la producción de hoja de coca. Esto confiere un doble componente, por un lado cultural (porque la coca es parte de la cultura milenaria del país), pero también de lucha antiimperialista (porque debido a la hipocresía mundial que hay sobre las drogas, los Estados Unidos hicieron presencia militar en la principal zona de producción de coca, en el Chacabambá de Cochabamba, donde se formó políticamente Evo Morales

Así, llegamos al año 2000 en condiciones de quebrar el modelo neoliberal. Y efectivamente se quiebra, en gran parte por agotamiento propio, en 15

años de funcionamiento ya había demostrado su absoluta inutilidad para el país. Ya que la única consecuencia que tuvo fue acabar de empobrecer al propio estado, sin fortalecer ni a la casta dominante, en un sometimiento absoluto a las fuerzas extranjeras, a las empresas estratégicas a las que se les regalaron, textualmente, las empresas estratégicas de hidrocarburos, de comunicaciones, de electricidad, de ferrocarriles y de aeronavegación y el estado llegó al colapso.

-¿Y en qué punto crees que se encuentra el proceso?

-Ahora sigue habiendo gente que está enojada con los errores que está cometiendo nuestro gobierno y también la sociedad civil. Hay quienes dicen que no ha cambiado nada, pero no se acuerdan de cuál era la verdadera situación. Me sorprende cómo nos hemos olvidado de lo que sucedía en aquellos tiempos, era un momento de tragedia nacional, donde el gobierno no era capaz de controlar su propia economía.

En el año 2000 arrancó un proceso que Evo Morales ha llamado revolución democrática y cultural y que a mí me parece buena denominación, pero que es dos veces lenta y tenemos que tener paciencia. Desembocó en la llegada al gobierno de Evo Morales y, con él, las organizaciones sociales, fundamentalmente indígenas, campesinas que son la base principal del gobierno. A partir de ese momento hemos vivido cambios sustanciales, en gran medida irreversibles. Nuestros pueblos indígenas nunca más van a aceptar ser ciudadanos y ciudadanas de segunda clase. Esto es un cambio sustancial, profundo, que podemos situar en el plano de lo ideológico, de lo cultural, de lo organizativo. Pero también está el cambio económico, la nacionalización de los hidrocarburos, con la que después el gobierno no está siendo suficientemente consecuente, esto también hay que decirlo. La nueva empresa estatal, Yacimientos Petrolíferos Fiscales Bolivianos, no está a la altura de su responsabilidad y nos está llevando a momentos muy duros, pero esto no quita que la nacionalización de los hidrocarburos haya

supuesto un cambio en el nivel macroeconómico del país que ha sido sustancial y difícilmente reversible.

Además, hemos recuperado la dignidad como estado en la medida que nuestro presidente, más que el gobierno en su conjunto y que el MAS como partido, ha tenido una actitud de dignidad soberana frente a la embajada de Estados Unidos y el gobierno yanqui.

Y el otro punto, el cuarto cambio, por nombrar solo los sustanciales, se da cuando Evo, al día siguiente de asumir la presidencia, promulga un decreto de austeridad por el cual limita su sueldo, lo rebaja a 15.000 bolivianos, unos 1.600 euros.

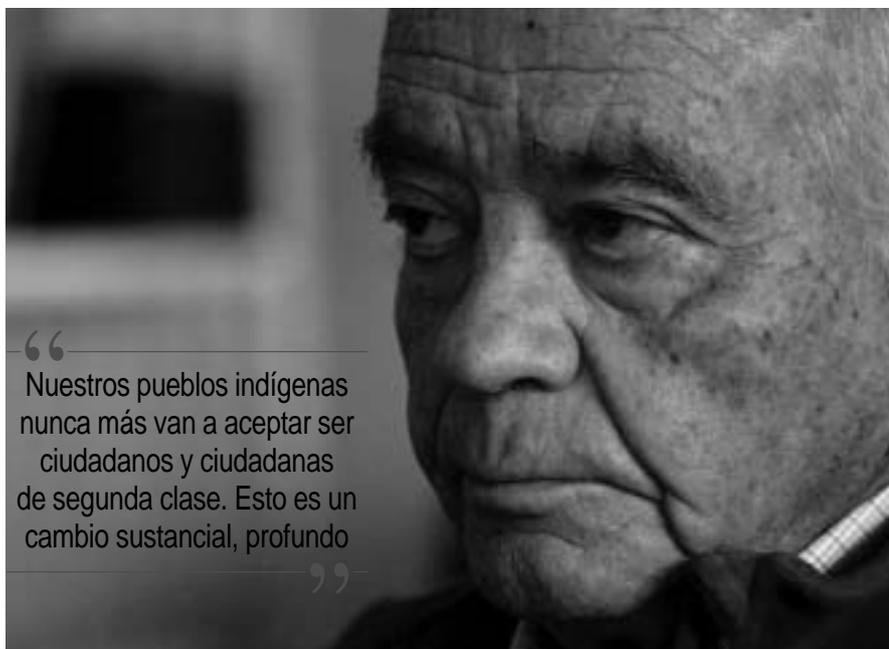
Además de ser un proceso largo, otra de las dificultades que estamos encontrando es que está siendo protagonizado por un pueblo, por unas organizaciones sociales, que no estaban preparadas para liderarlo, nos agarró de sorpresa. Cuando llegamos al gobierno era evidente para todos que no estábamos preparados y eso lo estamos pagando ahora y la peor falta de preparación es la ideológica, es decir, nuestras organizaciones sociales, la mayor parte de nuestros dirigentes, no han tenido la oportunidad de madurar y formarse ideológica y políticamente.

Pero no es eso lo peor, sino que entre las grandes metas que se ha planteado este gobierno, que nos hemos planteado, como conjunto de población mayoritaria que apoyamos al gobierno y que hemos votado por Evo, está la llamada descolonización. Cuando decimos descolonización no estamos queriendo decir “desespañolización”, sino superación de la mentalidad colonial, entendida como aquella mentalidad que da por hecho que hay unos pueblos que son superiores a otros. Tratar de superar esta mentalidad, que ahora no tiene nada que ver con España ni con los españoles, sino con la casta dominante boliviana, más o menos señorial, criollo-mestiza que piensa que los indios son de segunda y que han nacido para servirnos y que nosotros, los no indígenas, tenemos que dirigirlos, aprovecharnos de ellos y, de alguna manera, salvarlos, civilizarlos. Esto es lo que tenemos que superar.

Nos hemos encontrado con que estamos todavía inmaduros para construir el estado que nos hemos propuesto. Que ya no es colonial, lo cual se expresa en la Constitución de manera muy precisa y profunda en la definición del estado boliviano como plurinacional; y que, además, rechaza al modelo occidental de desarrollo que nos han impuesto los yanquis desde hace 62 años, cuando el presidente Truman nos dio el discurso del desarrollo y del subdesarrollo y a partir de ese momento todos los pueblos de Latinoamérica, no solo

presidente en su discurso, aparte de reconocer errores y de pedir disculpas, nos convocó a todos y a todas a un amplio debate nacional en el cual el tema central de debate va a ser a dónde vamos en términos económicos. Cómo entendemos el término de desarrollo, en qué consiste para nosotros el famoso Vivir Bien

A estas alturas tengo la esperanza de que estemos encontrando un camino que se nos había nublado en este último año y medio, reencontrando un camino de debate que nos permita, sobre



M^º JOSÉ COMENDEIRO

nosotros, hemos estado obsesionados con desarrollarnos siguiendo el modelo occidental del Norte y hemos fracasado porque por ahí la cosa no va, no puede ir. Es imposible, la brecha cada vez es mayor, pero además no es deseable, pues estamos viendo a dónde van las sociedades del Norte con ese modelo de desarrollo y en nuestros documentos oficiales e incluso nuestra Constitución se habla del Vivir Bien como un paradigma alternativo al del desarrollo occidental.

Por suerte, después de dos años de desorientación y de decepciones y de incertidumbres, el 12 de octubre el

la base de lo ya avanzado y de los cambios irreversibles, superar este bache que estamos pasando y que hemos vivido dramáticamente y entrar en un diálogo nacional constructivo que nos permita volver a recuperar la brújula y el ritmo del cambio.

-¿Cómo valoras las contradicciones que han surgido últimamente, como la VIII Marcha Indígena del Tipnis o el “gasolinazo”? ¿Crees que son unas piedras en el camino o un elemento que pueda llevar a la desestabilización del gobierno o a que en unas próximas elecciones haya una

opción de derechas que capitalice un cierto descontento?

-Yo no lo descartaría, va a depender de la serenidad y clarividencia de que el cambio no es Evo Morales, sino algo que nos corresponde a todos, pero que el papel que de hecho está jugando Evo es hoy por hoy insustituible. No hay otro dirigente ni de izquierdas ni de derechas, ni indígena ni criollo, que pueda convocar a la población como la ha podido convocar él. En ese sentido, gran parte del destino inmediato va a depender de que Evo mantenga esa posición preocupada y autocrítica que ha mostrado el 12 de octubre.

De todas formas, contamos a nuestro favor, primero, con que en la base social confluye la dimensión étnico-cultural de la insurgencia con la dimensión progresista y con la que clásicamente se llamaba antiimperialista. Y esta base da una especie de corcho energético que hace que no sea fácil echarse a atrás. En segundo lugar, contamos con algo que puede parecer a simple vista ridículo: la gran ventaja que tenemos es que las fuerzas de derecha están políticamente marginadas, no solamente no tienen un partido fuerte y no tienen un líder que pueda convocar al país, además no tienen proyecto.

Otra dificultad con la que nos hemos encontrado es que nuestra Constitución habla de la empresa social comunitaria que debe ser promovida por el estado y hasta ahora no ha encontrado cómo hacerlo y lo que apoyan son empresas estatales en el más clásico sentido de la palabra y que pueden estar condenadas al fracaso y, al final, el capital privado, la banca, sigue siendo la gran beneficiada del proceso de mejoría económica que hay en Bolivia ahora.

Está difícil, pero de todas maneras yo no creo que sea todavía muy fácil o muy verosímil una quiebra del proceso, una caída de Evo y una recuperación del gobierno por parte de la derecha. Por mucho que haya cosas que no están funcionando como deberían, yo sigo creyendo en Evo, porque yo le conozco desde hace 23 años y me atrevo a afirmar que es un hombre muy inteligente, honesto y valiente, tres cua-

lidades que, así juntas, no se han dado en los presidentes anteriores en la historia del país. Lo que necesita es dejar de rodearse de adulones incondicionales que solo le dicen lo que saben que a él le gusta oír y abrirse a la crítica y a la autocrítica. Yo personalmente todavía sigo apostando por este proceso y no sólo por un acto de voluntad, sino porque, analizándolo, veo que hay todavía una solidez adquirida por los cambios irreversibles que no van a permitir que se dé marcha atrás.

-Vista la influencia del capital brasileño y del propio Lula da Silva en Bolivia y en Evo Morales, ¿se puede hablar de lo que pasa en el país en estos momentos sin hablar de Brasil?

“Lo que Evo necesita es dejar de rodearse de adulones incondicionales que solo le dicen lo que saben que a él le gusta oír y abrirse a la crítica y a la autocrítica”

-Esta influencia es uno de los mayores riesgos que corremos, siempre ha habido lo que hemos llamado el subimperialismo brasileño. En este último tiempo en el que Brasil se está convirtiendo en una potencia, que es uno de los llamados países ascendientes, la política de Lula, que además es un hombre relativamente de izquierdas dentro de su país, y de su sucesora Dilma Rousseff pueden ser ganchos potencialmente peligrosos para atraer a Bolivia. Nuestra política hidrocarbúrfica, que es la parte principal de la economía boliviana, en este momento está muy sometida a Petrobras (Empresa estatal brasileña) y la empresa estatal del petróleo no está actuando con la independencia que Evo le encargó.

A esto se suma la habilidad con la que el gobierno brasileño siempre le ha ofrecido préstamos al gobierno boliviano para la construcción, sobre to-

do, de carreteras con la condición de que estos préstamos sirvieran para contratar empresas de su país. Aquí tenemos en conflicto con la OAS, que es la empresa que tiene que construir la carretera del Tipnis, pero con otras empresas también.

-¿Esta “revolución” que se ha iniciado en Bolivia en los últimos años y que ha impactado en la población boliviana también ha incidido favorablemente en la mujer o podemos decir que sus derechos han quedado descolgados?

-La nueva Constitución boliviana supone grandes avances cualitativamente positivos respecto de los derechos de las mujeres y de la igualdad en el nuevo estado plurinacional. De hecho, en los últimos años hemos asistido a una mayor presencia cuantitativa y cualitativa de mujeres en la nueva Asamblea Legislativa, en los departamentos y en los consejos municipales (aunque en estos dos últimos un poco menor). Y en las últimas elecciones a magistrados y magistradas en los órganos judiciales y del Tribunal Constitucional que se produjo en octubre llamó la atención, junto a la presencia novedosa e inesperada de tribunos indígenas, que hubiera también una notable presencia de mujeres

Evo, adicionalmente, compuso su gabinete con un 50 por ciento de mujeres, superando la presencia de féminas en los gobiernos anteriores. También se valora el avance en la equiparación de derechos de hombres y mujeres en temas que en Bolivia eran impensables, como el derecho a la tierra y la herencia en el área agrícola y rural, por ejemplo.

Otra cuestión es que no se resuelven las cosas con leyes y decretos, ahora hay que conseguir que las mujeres, la mitad de la población, se implique en compromisos políticos y tengamos un país mucho más equilibradamente masculino y femenino, cosa que necesitamos, porque el aporte de las mujeres a la política esperamos que sea el de la humanización del estado. □

**Luis Nieto es coordinador de Paz con Dignidad y de Pueblos-Revista de Información y Debate.*

Transnacionales brasileñas en África

Los casos de Petrobras en Angola y de Vale en Mozambique, dos ejemplos de la política subimperialista de Brasil en el continente

Laura Daudén*



DILMA ROUSSEFF EN MOZAMBIQUE. ROBERTO STUCKERT

En octubre de 2011 tuvo lugar el primer periplo africano de la presidenta brasileña Dilma Rousseff desde que asumió el poder ejecutivo. Su itinerario no dejó de lado Mozambique y Angola. Ni podría: lo que le llevaba a África no eran los indudables lazos históricos y culturales que nos unen a las ex colonias portuguesas, sino los intereses de media docena de transnacionales brasileñas que destinan gran parte de sus recursos al continente "hermano".

El gobierno de Rousseff no hizo el esfuerzo de disimular. "La presencia comprometida de empresas brasileñas en este país [Angola] refleja la vitalidad de nuestros vínculos económicos bilaterales. Las inversiones crecientes traducen sentimiento de confianza mutua entre nuestros pueblos, nuestras economías y nuestros gobiernos", proclamó la presidenta antes de una comida con su homólogo angoleño, José Eduardo dos Santos.

Delante de la Asamblea del país, Rousseff fue aún más enfática: "Estoy convencida de que la misión empresarial brasileña que vendrá a Luanda ampliará esta relación, y ahí incluimos las preocupaciones de vuestro gobierno en lo que se refiere a la expansión y al fortalecimiento, entre otras cuestiones, de la matriz energética". Dilma Rousseff se refería al petróleo y, consecuentemente, a Petrobras, la tercera mayor empresa de energía del mundo¹.

El anuncio de la presidenta coincide con la declaración del presidente del Banco Nacional de Desarrollo Económico y Social (BNDES) para apoyar, a través de créditos fáciles, a las empresas brasileñas que quieran iniciar el proceso de internacionalización hacia África.

La misión diplomática de la presidenta en África conlleva toda una estrategia de consolidación empresarial de Brasil en el continente y va de la mano a los últimos esfuerzos del país en asumir un rol cada vez mayor en el sistema internacional. Ideológicamente, es la materialización del subimperialismo brasileño, un movimiento que ya se ve con claridad en el horizonte latinoamericano pero que apenas empieza a nacer en las naciones africanas.

BRASIL, UNA NACIÓN SUBIMPERIALISTA

El investigador brasileño Ruy Mauro Marini fue uno de los principales articuladores del concepto de "subimperialismo" dentro de la teoría marxista de la dependencia. Y aunque lo propusieran a partir de una realidad distinta (la de la dictadura militar, entre 1964 y 1985), aplicaremos sus rasgos básicos para encuadrar, explicar y problematizar la actuación brasileña en África para ir más allá de los acercamientos estrictamente políticos o diplomáticos.

Antes de todo, y así como lo describen Fábio Marville Bueno y Raphael Lana Seabra², es importante resaltar que el subimperialismo no es exclusivo de Brasil, aunque el país funcione como ejem-

plo primordial para Marini. También es necesario apuntar que el subimperialismo no constituye una superación de la dependencia. En realidad, los dos papeles (la dependencia y el subimperialismo) conviven a la luz de la "integración de los sistemas de producción de los países dependientes en la etapa monopolista de la economía imperialista".

Ese subimperialismo se articula por dos vías complementarias: la primera es la de la burguesía nacional que, dado el agotamiento del sistema, pasa a buscar las fronteras internacionales para viabilizar su proyecto de acumulación capitalista; la segunda es estatal, ya que el gobierno también consolida una esfera de influencia regional al aliarse a las empresas transnacionales³ e incorpora nuevas pautas y criterios a sus agendas diplomática y económica.

Otro punto fundamental en el subimperialismo es lo que Marini llamó de "cooperación antagónica". Bajo esta concepción, el país subimperialista no cuestiona el poder ejercido por la potencia dominante para alcanzar sus intereses particulares. Es decir, en el interior de su subordinación, el país subimperialista consigue una autonomía relativa.

En el ámbito internacional esa situación puede ser comprobada en la medida en que no se da una confrontación abierta con la potencia dominante (Estados Unidos) en ningún tema estructural. Las discordancias son meramente puntuales. “Sin poder cuestionar el dominio imperialista en sí mismo (porque entonces estaría cuestionando el propio capitalismo) la burguesía nacional puede, entretanto, regatear mejores condiciones dentro de su subordinación”, resume Eric Sachs⁴. Esa descripción encuadra perfectamente, por ejemplo, la insistencia de Brasil en reformar el Consejo de Seguridad de la ONU, no por un ímpetu de democratizar la institución, sino de garantizar su influencia.

EL DESEMBARCO DE PETROBRAS EN ANGOLA

Petrobras es una empresa estatal brasileña de capital abierto que explota, extrae y refina petróleo, además de poseer una red propia de distribución de sus derivados. Llegó a Angola en 1979, antes de que se vislumbrara en el país cualquier señal de democracia y de paz. Hasta 2006 esa presencia estuvo limitada a dos campos de extracción de crudo. Ahora tiene los derechos de otros cuatro.

La apuesta de Petrobras por ganar más espacio en Angola va de la mano de los datos del Banco Mundial y del Departamento de Estado estadounidense que le ponen entre las cuatro naciones que más han engordado su PIB en la última década⁵. En 2007, el crecimiento económico llegó al impensable 22,7 por ciento.

Actualmente, y en gran medida por cuenta de la presencia de Petrobras, se estima que Angola es la nación que más recibe inversiones brasileñas, alrededor de cuatro mil millones de dólares. Teniendo en cuenta que el petróleo representó el 58 por ciento del PIB angolano de 2009, no se puede ignorar la importancia de la actividad brasileña en la economía de ese país.

La presencia de Petrobras en Angola está completamente volcada hacia la exportación (el crudo representa el 90 por ciento de las exportaciones y el 80 por ciento de los rendimientos tributarios del país), lo que torna aún más vulnerable su ya frágil economía. Además, no atiende a la demanda de “angolanización” del sector. Pese a que la mayor parte de los

funcionarios son nacionales, los cargos gerenciales, directivos y administrativos siguen en manos de brasileños, como ha denunciado el abogado Irineu Chingala⁶.

En definitiva, Petrobras cumple en Angola el mismo papel de las petroleras estadounidenses y europeas que, en 1953, cuando fue creada, pretendía combatir.

VALE SE LO LLEVA TODO EN MOZAMBIQUE

La compañía minera Vale do Rio Doce surgió en 1942 como una empresa pública brasileña. La actual Vale nació como consecuencia del proceso de desestatización llevado a cabo en los años 90, es decir, ella misma es un subproducto de las

“**Que Brasil aplique a Mozambique y a Angola las mismas estrategias que le relegó al subdesarrollo y a la dependencia es, como mínimo, un asalto a la historia**”

políticas de privatización y liberalización que hicieron parte de la agenda económica de Brasil en el periodo post dictatorial. Hoy, Vale es la mayor empresa privada de Latinoamérica y la segunda mayor minera del mundo.

En 2003 surgió el proyecto de Moatize, que prevé la explotación de las reservas de carbón mineral térmico e industrial en la provincia de Tete. Moatize es considerada la mayor provincia carbonífera no explotada del mundo. La producción tendrá como destinos naturales

la industria metalúrgica brasileña y los países de Golfo.

Pese a que su implantación ha sido motivo de disputas con los tradicionales dueños del área y que ha conllevado un controvertido desahucio de 5.104 personas⁷, su proyecto se beneficia de incontables privilegios. Es más, se le vendió a Mozambique todo un paquete desarrollista que tiene a Brasil y sus transnacionales a la cabeza. Eso por no hablar de los proyectos en el ámbito de la cooperación, que van desde el intercambio de técnicas para la plantación de soja y de caña con fines industriales hasta la creación de centros de distribución de antiretrovirales.

LA REALIZACIÓN DE UNA ESTRATEGIA

Se han descrito apenas dos breves ejemplos de la actividad de transnacionales brasileñas en África. No han sido fortuitos y tampoco dan cuenta de la extensión de toda la estrategia que se monta desde las oficinas en São Paulo, en Rio de Janeiro, y también en Brasilia. Que sean dos breves ejemplos no puede servir para limitar el abordaje, sino ayudar a dar cara y tamaño a las prerrogativas que fueron levantadas hace décadas por teóricos como Marini.

La conciencia de la actuación de Vale y de Petrobras en África sirve como primer paso hacia una mirada más crítica del doble discurso brasileño en las esferas internacionales, tantas veces subrayado, resaltado y aprovechado por los actores Occidentales. Que Brasil aplique a Mozambique y a Angola las mismas estrategias que le relegó al subdesarrollo y a la dependencia es, como mínimo, un asalto a la historia y a los que, más que hermanos, son nosotros mismos. □

Laura Daudén es colaboradora de Pueblos - Revista de Información y Debate.

¹ Según el ranking PFC Energy 50 de 2011, que relaciona las cincuenta mayores empresas de energía con acciones en bolsa.

² “A teoria do subimperialismo brasileiro: notas para uma (re)discussão contemporânea”. Ponencia en el 6º Coloquio Internacional Marx y Engels. Unicamp: Campinas, 2009.

³ Luce, M. *O subimperialismo brasileiro revisitado: a política de integração regional do governo Lula*. UFRGS: Porto Alegre, 2007.

⁴ Sachs, E. In: Ernesto Martins. APERJ, Coleção DARF, Documento 545, p.4. Apud: idem.

⁵ No por casualidad, esas cuatro economías (Guinea Ecuatorial, Turkmenistán y Azerbaiyán, además de Angola), tienen en común la fuerte dependencia de las industrias extractivas.

⁶ “Petrobrás e Shell”. O País, 11/10/2011. Disponible en: HYPERLINK “http://www.opais.net/pt/opais/?det=23612&id=1551&mid=271”http://www.opais.net/pt/opais/?det=23612&id=1551&mid=271

⁷ Para más informaciones sobre las disputas entre comunidades mozambiqueñas y la Vale, consultar “Dossiê dos Impactos e Violações da Vale no Mundo”, documento derivado del Primer Encuentro Internacional de Atingidos por la Vale, 2010, disponible en: http://atingidospelavale.wordpress.com.

Una historia falsa, como las soluciones planteadas

El comercio del carbono y sus implicaciones en Latinoamérica

Beatriz F. R.*



Fue en 1997 cuando se instauró el llamado comercio del carbono, uno de elementos claves que se transformó en el protocolo de Kioto. Quizás una de las premisas más importantes en que se sustentó fue el plantear que el aumento de las superficies forestales iba a compensar el excedente de las emisiones originadas en el uso de los combustibles fósiles.

CONFERENCIA MUNDIAL DE LOS PUEBLOS SOBRE CAMBIO CLIMÁTICO Y LOS DERECHOS DE LA MADRE TIERRA FUENTE <http://www.ips.org>

Evidentemente esto es falso, ya que el carbono que se extrae del subsuelo demora millones de años en volver a formarse. Los bosques absorben de forma temporal el carbono excedente en la atmósfera, una vez se llega a una tasa de concentración pueden devolver más carbono del que han absorbido.

En relación al uso de las energías renovables, estas serán útiles frente a mitigar el cambio climático, siempre y cuando, simultáneamente, se disminuya de forma significativa el consumo de energía fósil.

EL "USO" DEL CAMBIO CLIMÁTICO

La crisis climática que vivimos en la actualidad es una realidad que afecta en mayor medida a las poblaciones del Sur Global, poblaciones que día a día aumentan sus condiciones de vulnerabilidad, como consecuencia del propio desarrollo de los países industrializados del Norte y del modo de producción y de consumo que generan, en su conjunto, el calentamiento del planeta.

Las respuestas que se vienen formulando desde los centros de poder son falsas soluciones que ignoran las causas del problema y contribuyen a empeorarlo, aumentando la deuda climática de los estados del Norte, las corporaciones transnacionales y las Instituciones Financieras Internacionales. De esta forma, el llamado Cambio Climático está siendo una oportunidad para "enfrentar" la crisis económica y reforzar el capitalismo.

Frente a estos efectos se plantean soluciones de mercado, como los nuevos productos financieros "verdes", la creación y venta de servicios ambientales y la mercantilización de la naturaleza.

En la pasada conferencia Mundial de los Pueblos sobre Cambio Climático y los Derechos de la Madre Tierra (abril de 2010 en Cochabamba, Bolivia) miles de representantes de organizaciones sociales se reunieron para debatir, analizar y proponer desde las realidades locales, alternativas ante esta crisis sistémica.

Este encuentro se produjo después del fracaso que dejó la COP 15, celebrada en Copenhague (diciembre de 2009 en Dinamarca) y a pesar de que estas propuestas se presentaron a la CMNUCC para ser incluidas en los textos de negociación en la pasada COP 16 (Diciembre de 2010 en Cancún, México) fueron omitidas en su totalidad.

EL MERCADO DE CARBONO

El enfoque de los mercados de carbono convierte a las comunidades, a sus miembros y a los recursos naturales en simples "bienes", con una orientación a la circulación de estos por encima de las estructuras sociales, histórica y ancestralmente construidas y reconocidas.

El mismo sistema capitalista es el pilar en el que se sustenta dicha lógica, potenciando la transformación del ser humano en su conjunto hacia un instrumento de producción, una lógica, pues, de venta y compra de fuerza de trabajo.

Dichos procesos conllevan a una acelerada transformación de los modos de relación económica campesina, cuyo fundamento se encuentra en la propiedad social y la autosuficiencia, en un sistema neoliberal basado en la propiedad privada, mano de obra barata, plantaciones agroindustriales, etc.

Esta estrategia, lejos de contribuir a la preservación y sobrevivencia de los recursos humanos, naturales y minerales, los expropián, exolian y desaparecen.

Es necesario entender que la lógica de los mercados de carbono es una lógica de Acumulación= Apropiación= Despojo= Destrucción = Extinción.

El mercado de carbono es, por tanto, promovido dentro del mismo marco regulatorio provisto para los Tratados de Libre Comercio.

Este es el caso del Plan Puebla Panamá (PPP), hoy rebautizado Proyecto Mesoamérica, una vez reorientada la lógica de intervención donde se priorizan 20 megaproyectos divididos en infraestructuras de carreteras, energía y telecomunicaciones.

Curiosamente, en el año 2007, cuando Colombia entra como miembro pleno dentro del PPP, se introdujo como tema prioritario la producción de los “biocombustibles”, estableciendo con ellos metas de producción para cada uno de los países de Centroamérica que evidentemente han traído consecuencias catastróficas en cuanto a despojo de comunidades, militarización de estas zonas, pérdida significativa de biodiversidad, erosión del suelo y pérdida de nutrientes a través de la filtración y pérdida de soberanía alimentaria. Por si esto no fuera suficiente, las empresas que producen los “biocombustibles” reciben financiación en concepto de apoyo a proyectos o iniciativas de “energía limpia”, concepto y estrategia desarrollada dentro del Protocolo de Kioto, conocido como los Mecanismos de Desarrollo Limpio.

Además, por fuera de los mecanismos formales que establece el Protocolo de Kioto, están los subsidios que países como Estados Unidos otorga a sus productores de agrocombustibles. Esto incluye reducciones de impuestos, subvenciones y préstamos gubernamentales para promover la producción y mantener la

“ Las respuestas que se vienen formulando desde los centros de poder son falsas soluciones que ignoran las causas del problema y contribuyen a empeorarlo ”

competitividad económica a la par de la gasolina convencional, etc.

Esta situación trajo como consecuencia, por ejemplo, que se destinaran grandes volúmenes de maíz para la producción de etanol y con ello menor disponibilidad de maíz para alimentación humana, lo que llevo en el 2006 a elevar el precio del maíz de US\$2,80 a US\$4,38 por bushel (aproximadamente de 50 lbs o 2,150 pulgadas cúbicas).

LAS FALSAS SOLUCIONES

Después de 17 años de procesos de negociaciones oficiales, los resultados presentados han sido insuficientes, y lejos de cumplirse los objetivos de reducciones de emisiones de gases de efecto invernadero, establecido en el Protocolo de Kioto, las emisiones han aumentado de forma alarmante, teniendo en ello una participación preponderante los países del Norte. Se puede decir que lo que se ha permitido y premiado y oficializado con este tipo de comercio es el derecho a la contaminación.

Los acuerdos de Cancún y Durban ni siquiera incorporan en su conjunto las propuestas que desde hacía tres años los países en desarrollo habían planteado, los compromisos de mitigación para los países principalmente emisores fueron definidos sin ninguna vinculación legal, sin plazos ni calendarios.

Lo que sí tuvo avances, y que evidentemente buscaban respaldar la implemen-

“ Se puede decir que lo que se ha permitido y premiado y oficializado con este tipo de comercio es el derecho a la contaminación ”

tación de los mercados de carbono, fueron los mecanismos de financiación, que es importante aclarar son, en esencia, los mismos que los acordados en Copenhague:

- Financiamiento de inicio “Fast-Start”. Donde se han ofrecido US\$ 30 billones para el periodo 2010-2012, destinado para la adaptación y mitigación, cifra irrisoria que solo representa el 6 por ciento de las necesidades estimadas y manejadas en el grupo de trabajo especial sobre la cooperación a largo plazo en el marco de la Convención (AW G-LAL), ya que lo estimado es de de US\$ 160 billones para el mismo periodo 2010-2012.
- Financiamiento a largo plazo. Se refiere a la misma oferta hecha en la COP 15, en Copenhague, se trata de movilizar los famosos US\$ 100 billones hasta el 2020, evidentemente abriendo las opciones a fuentes públicas, privadas y “alternativas”, facilitando las condiciones de acceso a las empresas, a la lógica de mercado, “unidades comercializadoras” y demás actores del gran capital. Evadiendo totalmente las estipulaciones convenidas para la CMNUCC y el plan de acción de Bali.
- Fondo Verde para el Clima. De entrada, ya se ha dado el mandato al Banco Mundial para que lo maneje de forma interina.

Después de todos estos procesos negociadores, no se asegura que los fondos sean suficientes para cubrir los efectos de la crisis climática, que sean nuevos o adicionales a la ayuda al desarrollo y mucho menos sostenibles a largo plazo. Y se han introducido peligrosamente diversas fuentes de financiamiento, instrumentos financieros y modalidades de acceso orientadas a una lógica de mercado.

Como si no bastara con los nefastos resultados de los últimos acuerdos, estos contemplan y oficializan mecanismos de endeudamiento para los países de Latinoamérica. Además de no obtener compromisos vinculantes, salimos con nuevas responsabilidades que, en concreto, implican una fuerte inversión de capital que será enfrentada vía préstamos y reducciones de gastos sociales. □

“Beatriz FR. es socióloga, con experiencias en procesos educativos y en dar seguimiento a los impactos de la transnacionales, con énfasis en el tema ambiental.”

Venezuela: transformaciones y limitaciones del modelo de desarrollo

*Luis Miguel Uharte Pozas**

El modelo de desarrollo vigente en la República Bolivariana de Venezuela a inicios de la segunda década del siglo XXI es fruto del proceso de cambio que se inició en el país hace más de 20 años, con la crisis del orden neoliberal y sus acontecimientos más emblemáticos: revuelta popular del “Caracazo” en febrero de 1989, insurrección militar nacionalista contra el gobierno de Carlos Andrés Pérez en el mismo mes de 1992 y victoria electoral del bloque “nacional-popular” liderado por Hugo Chávez en diciembre de 1998. Todos estos acontecimientos que posibilitan la posterior llegada al poder ejecutivo del movimiento bolivariano visibilizan la postura mayoritaria de la ciudadanía a favor de un nuevo modelo de desarrollo y de una nueva estructura política.



Jordi1917 FUENTE www.flickr.com

El actual modelo de desarrollo pretende ser una respuesta y una superación del modelo neoliberal que detentó la hegemonía durante

las décadas de los ochenta y de los noventa. Las consecuencias negativas en términos políticos (autoritarismo, represión), económicos (extranjeriza-

ción) y sociales (aumento del desempleo, pobreza, desigualdad, etc.), permitieron la victoria electoral de un movimiento político que sustentaba su

discurso en una propuesta anti-neoliberal y anti-imperialista.

Desde el primer año de gobierno (1999) hasta principios de 2005, la propuesta teórico-programática del ejecutivo de Chávez se circunscribía a un nuevo modelo de orientación neo-desarrollista (centralidad del estado) y soberanista (mayor control de las transnacionales petroleras). Sin embargo, a partir del año 2005 se produce un salto cualitativo en términos ideológicos, cuando el líder de la Revolución Bolivariana asume la necesidad de superar el sistema capitalista y avanzar hacia el socialismo.

La nueva propuesta sistémica, bautizada como “Socialismo del Siglo XXI”, implicaba, obviamente, el diseño de un modelo de desarrollo de orientación socialista. Lo relevante, además, era que se pretendían evitar los errores estratégicos que llevaron al fracaso al socialismo del siglo pasado (autoritarismo político, estatización absoluta de la economía, desarrollismo anti-ecológico).

La tercera victoria electoral en las presidenciales de diciembre de 2006 permitieron al movimiento bolivariano continuar en el ejecutivo y redactar un nuevo “Plan de Desarrollo” acorde al nuevo rumbo ideológico: el “Plan Nacional Simón Bolívar – Primer Plan Socialista” (2007-2013). El nuevo Plan de desarrollo plantea una crítica al capitalismo como sistema que no solo excluye al ser humano, sino que también “impone un uso irracional y ecológicamente insostenible de los recursos naturales”. En consecuencia, se aboga por un “nuevo modelo productivo que coloque al ser humano en el centro” pero en equilibrio en “su relación con el medio ambiente”. Las Empresas de Producción Social (EPS) ocuparían un lugar central frente a la iniciativa privada y estatal.

La narrativa ambientalista del Plan, sin embargo, se resiente en el apartado que plantea como horizonte la conversión de Venezuela en una “potencia energética mundial”. Se pretende convertir al país en uno de los mayores exportadores mundiales de energía, lo cual implica aumentar sustancialmente la producción en la Faja Petrolera del Orinoco.

“
Los datos actuales todavía
muestran una realidad muy
alejada de ese nuevo
paradigma productivo
y de desarrollo
”

UN VISTAZO HISTÓRICO

A lo largo de estos trece años se han producido importantes acontecimientos que han supuesto cambios, de mayor o menor magnitud, en términos de modelo de desarrollo. El primer evento histórico de gran calado fue la aprobación de la Constitución Bolivariana en 1999, durante el primer año de mandato, ya que el nuevo texto legal rompía con la filosofía neoliberal, otorgándole centralidad al estado en el campo económico y rescatando una concepción de derecho en la política social. El segundo momento importante se produce en 2001, con la aprobación de la Ley Habilitante que viabiliza la aprobación de un conjunto de leyes que trazan el marco normativo para la recuperación del petróleo como recurso estratégico de la nación (Ley de Hidrocarburos) y para la lucha contra el latifundio y por la soberanía alimentaria (Ley de Tierras), entre otros objetivos de corte post-neoliberal.

El cambio de modelo trajo como consecuencia la “insurrección de la burguesía” (golpe de estado, paros patronales, sabotaje petrolero) y la reacción popular y de un sector mayoritario del ejército para defender el proceso de transformaciones. La respuesta del gobierno fue profundizar la revolución. El cambio más inmediato se produjo en el plano de la política social, donde se diseñó un nuevo paradigma sustentado en los altos ingresos provenientes del petróleo. El recurso estratégico del estado se convirtió en la palanca fundamental para una política social de gasto expansivo, que rescataba la lógica pública, ampliaba la cobertura, garantizaba la universalidad a través de la gratuidad y reinstauraba el concepto de derecho social.

La Revolución Bolivariana se define como “socialista” en el 2005 y eso se tradujo en una serie de cambios en el modelo de desarrollo. El principal de ellos es la profundización en el proceso de nacionalizaciones, tanto de recursos naturales como de sectores estratégicos. El otro cambio sustancial es el impulso a la “economía popular” y el apoyo a la creación de unidades productivas dirigidas por los y las propias trabajadoras. Las EPS (Empresas de Producción Social) se convierten en el paradigma del nuevo modelo, donde unidades de producción autogestionada se convierten el sector hegemónico en la economía, frente a la propiedad estatal y la privada.

Sin embargo, los datos actuales todavía muestran una realidad muy alejada de ese nuevo paradigma productivo y de desarrollo. Según Víctor Álvarez, el peso de la economía social en el conjunto de los sectores sigue siendo testimonial (del 0,5 por ciento en 1998 al 1,6 por ciento en 2008), a pesar de los indudables esfuerzos realizados tanto desde el gobierno como desde la sociedad organizada. Paralelamente, según este autor, aunque pudiera parecer paradójico, el peso del sector privado aumentó del 64,7 por ciento del PIB en 1998 al 70,9 por ciento en el 2008, a pesar del proceso de nacionalizaciones que se produjo desde el 2005. En consecuencia, el peso del sector público-estatal se habría reducido del 34,8 por ciento del PIB en 1998 al 29,1 por ciento en el 2008.

Por otro lado, Álvarez señala que el alto crecimiento del PIB, con una tasa media cercana al 10 por ciento durante los años 2003 al 2008, no se ha producido en los sectores estratégicos, es decir, en agricultura y manufactura, sino en el sector terciario y fundamentalmente en telecomunicaciones, comercio importador, finanzas y seguros. En el sector agrícola, el gobierno ha realizado un enorme esfuerzo a través de diferentes programas, para aumentar la producción nacional en aras de impulsar la soberanía alimentaria y reducir el alto porcentaje de importación de alimentos, tradicional de las economías rentfisti-

cas como la venezolana. Se ha conseguido aumentar la producción en algunos rubros básicos como arroz, maíz, etc. Sin embargo, la productividad por hectárea mantiene una tendencia a la baja y, paralelamente, el volumen de importaciones del sector sigue siendo notable). En el sector industrial, uno de los problemas principales es que “la persistencia de un bolívar sobrevaluado desinhibe la inversión productiva” y fortalece la lógica importadora, en el marco de un modelo de desarrollo que de facto sigue funcionando subordinado a la lógica de la competencia capitalista.

Frente a esta situación de cierto bloqueo en el proceso de instauración de un nuevo modelo de desarrollo, hay que señalar como positivos dos elementos. Por un lado, la aceleración de las nacionalizaciones en el último año. Por otro lado, la multiplicación de experiencias de gestión por parte de las y los trabajadores tanto en empresas recuperadas como en empresas públicas.

IMPACTOS AMBIENTALES

La hegemonía del desarrollismo petrolero en Venezuela no ha permitido un contrapeso sólido en términos de política ambiental. El actual manejo del recurso petrolero se circunscribe a una práctica, más o menos coherente, de post-neoliberalismo (estatismo) y soberanismo. Una práctica soberana paradójica, ya que, por un lado, se aplica un mayor control impositivo a las transnacionales y se diversifica la procedencia nacional de estas (multilateralismo limitado), pero, por otro lado, se fortalece un modelo extractivista y primario-exportador que subordina aún más al país a las grandes potencias (tradicionales y emergentes) del sistema-mundo capitalista.

La pretensión de convertirse en “potencia energética mundial”, tras el descubrimiento de las millonarias reservas del Orinoco, que sitúan a Venezuela como el país con mayores reservas de hidrocarburos del planeta, no es congruente con un “uso ecológico y sostenible”, como se plantea en el Plan Nacional Simón Bolívar. El Plan Siembra Petrolera, pretende duplicar en menos de una década la produc-

“
Nos encontramos ante un nuevo modelo de desarrollo, que ha intentado superar varios de los ejes estratégicos del antiguo modelo, es decir, la lógica neoliberal, la subordinación imperial y el autoritarismo
”

ción, pasando de 3 millones de barriles aproximadamente a casi 6 millones. Esto supondría el incremento de la emisión de gases de efecto invernadero, de poco más de 30 millones de toneladas por año, a casi 80 millones, según la Red ARA, conglomerado de ONGs ambientalistas.

La minería es otro de los sectores críticos en términos de impacto ambiental. El mayor problema en la actualidad, según los expertos, es el uso descontrolado y masivo del mercurio en la pequeña minería, principalmente en la de oro. Este metal pesado genera una alta contaminación ambiental, además de afectar a la salud humana de mineros y comunidades locales.

Otro terreno conflictivo en materia minera se ha situado en la explotación del carbón en zonas históricamente pobladas por pueblos indígenas, principalmente en el estado de Zulia. La lucha de los pueblos Barí, Yukpa y Wayuú, en la sierra del Perijá, por la defensa de su territorio y contra la explotación del carbón, ha sido emblemática en los últimos años.

Respecto al manejo de un recurso natural estratégico como el agua, se combinan las buenas prácticas con situaciones realmente preocupantes. En el lado positivo de la balanza destacarían, por una parte, la ampliación de la cobertura de agua potable a más de un 95 por ciento de la población, alcanzando así una de las metas de milenio; por otra parte, este gobierno ha impulsado la participación ciudadana a través de la constitución de las “mesas técnicas del agua”, estructura organizativa barrial que agrupa a los y

las vecinas para abordar el problema del agua. A través de las “mesas técnicas” se han ejecutado alrededor de 1.500 proyectos hidrológicos e hidro-sanitarios en el país. En el plano negativo hay que señalar los recurrentes problemas de suministro permanente en zonas no solo rurales, sino también urbanas y, sobre todo, la contaminación del agua producto de vertidos petroleros, mineros y por acumulación de desechos sólidos.

En cuanto al uso de recursos forestales, organizaciones ecologistas consideran que el nivel de deforestación es uno de los más altos de la región, con una pérdida de cerca de 290.000 hectáreas por año en la última década. Plantean, además, que es preocupante la extracción no sustentable en el área maderera y pesquera. En este contexto, el gobierno ha impulsado una serie de iniciativas relevantes, destacando, entre otras, el decreto de 2009 que prohíbe la pesca de arrastre y el masivo Plan de Reforestación (“Misión Árbol”) que desde 2008 pretende recuperar 20.000 hectáreas por año.

Un balance final sobre el actual modelo de desarrollo venezolano nos obliga a tener en cuenta la dimensión histórica del cambio que se ha vivido en la última década, sin olvidar las obvias limitaciones y continuidades del modelo. Evidentemente, la lógica extractivista continúa intacta y es, sin duda, uno de los mayores retos a enfrentar por parte de la Revolución Bolivariana. Sin embargo, es innegable que nos encontramos ante un nuevo modelo de desarrollo, que, en mayor o menor medida, ha intentado superar varios de los ejes estratégicos del antiguo modelo, es decir, la lógica neoliberal, la subordinación imperial y el autoritarismo. Frente a ellos, el actual modelo se ha propuesto materializar una nueva ecuación que pretende combinar una óptica post-neoliberal y proto-socialista con participación ciudadana y soberanía. □

* Luis Miguel Uharte Pozas es diplomado universitario en Trabajo Social, licenciado en Sociología y doctorando en Estudios Iberoamericanos: Realidad Política Social.



Bolivia: la agenda de octubre o un nuevo ciclo extractivista

Marco A. Gandarillas Gonzales*

PROTESTAS POR EL GASOLINAZO. FUENTE EMERSON ALECRIM - flickr.com

Bolivia es un país exportador neto de recursos naturales. Bajo diversas formas despacha al mundo energía, gas natural y petróleo, minerales, maderas, biodiversidad y alimentos sin procesar. La extracción de la mayor parte de estos productos tiene incorporada el uso de un recurso imprescindible (pero escaso) para la vida como es el agua, algunos, como la minería no pueden darse sin su excesivo consumo. Cada proceso extractivo conlleva, además, un conjunto de desechos y contaminación habitualmente irreversibles que los compradores de estas materias primas no pagan. Qué decir del trabajo infrahumano de, por ejemplo, los pequeños mineros, que cuesta muy poco a quienes finalmente lo consumen.

Lo que algunos llaman “la maldición de los recursos naturales”, un fenómeno pretendidamente endógeno donde conviven grandes fuentes de materias primas y masiva pobreza, generalmente asociado a gobiernos despóticos y corruptos que no redistribuyen la riqueza, revela la incomprensión que todavía persiste de las relaciones de desigualdad capitalista acentuadas en los últimos 30 años por la excesiva concentración de capital y poder a escala global en un puñado de transnacionales. La historia reciente de Bolivia demuestra que no existe tal fatalidad y que la dependencia es resultado de la imposición de fuerzas externas, es decir, es una dependencia inducida.

LA MALDICIÓN DE LAS EXPORTACIONES

Un breve repaso a las estadísticas nacionales revela que las exportaciones se han incrementado sostenidamente en los últimos 20 años. Este incremento genera un balance comercial positivo poco frecuente en la historia económica del país, donde usualmente importamos productos manufacturados e industriales que superan con creces el valor de las exportaciones de materias primas¹.

Las cifras generales del último periodo pueden, sin embargo, ser engañosas. Si examinamos la composición de las exportaciones, es evidente que los productos tradicionales (recursos energéticos y minerales) acaparan las exportaciones: se ha profundizado el carácter

primario exportador de la economía boliviana.

¿Cuáles son los principales efectos? En primer lugar, se profundiza la dependencia hacia las importaciones de productos manufacturados y bienes de capital que el país no produce. La situación ha empeorado en los últimos años debido a que la economía boliviana se ha primarizado aún más. Otra consecuencia de haber incrementado las exportaciones de recursos naturales es que se ha alterado la estructura productiva nacional que cada vez responde más a las demandas internacionales antes que a las internas, como resultado de ello, la satisfacción de la demanda interna en materia energética y alimentaria, por ejemplo, dependen en extremo de las importaciones; lo que significa que el estado boliviano, pero también la población consumidora, es más dependiente gracias a este modelo.

El país es uno de los mayores productores de gas natural de Sudamérica, pero no puede abastecer la demanda interna, industrial, ni domiciliar de este hidrocarburo, pues ha suscrito contratos que le obligan a despachar casi todo lo producido a Brasil y Argentina (de donde provienen las mayores productoras Petrobras y Repsol YPF), es más, si decidiera incrementar el consumo interno no contaría siquiera con la infraestructura necesaria pues la que existe solo se orienta a la exportación y se halla muy distante o desconectada de las principales ciudades.

Como resultado de la política de exportaciones masivas de gas natural, las empresas petroleras han privilegiado la explotación de éste y desatendido la producción de petróleo y sus derivados que son, hasta ahora, la base de la matriz energética de Bolivia. La consecuencia de este modelo es que el estado debe importar derivados de petróleo, retornando a una situación de inseguridad energética superada hace ya más de 50 años, al poco tiempo de fundarse la petrolera estatal YPFB. La profundización de la pobreza energética es la otra cara de esta moneda en un contexto donde todavía 673.639 hogares rurales (equivalente a un tercio de la población de Bolivia) cocinan sus alimentos con leña, bosta u otros combustibles no fósiles.



MANIFESTACIONES A FAVOR DE EVO MORALES. FUENTE www.flickr.com

El agravante de estas importaciones es que con el incremento del precio internacional del petróleo los costos son cada vez más altos para el erario público. La situación es tan extrema que en el primer trimestre de 2011 los gastos por importación de derivados de petróleo representaron alrededor del 80 por ciento de los ingresos que por renta hidrocarburífera recibió el ejecutivo nacional.

El gobierno boliviano intentó fallidamente, en diciembre de 2010, traspasar el costo de las importaciones de derivados de petróleo (diesel y gasolina) a la

“
Bolivia no puede atender sus demandas porque debe satisfacer en primer lugar intereses foráneos, de las transnacionales
”



población, aunque la medida quedó sin efecto por la gran resistencia civil, posibilitó un incremento en el precio del transporte público de más del 20 por ciento, el cual influyó directamente en el aumento de por lo menos el 20 por ciento del precio de los principales alimentos.

Esto es grave en un país donde más de un 50 por ciento de los ingresos de las familias pobres se destina a la compra de alimentos²; pero es aún más grave si viene precedido de sucesivos aumentos de los precios de los alimentos y otros productos de primera necesidad en un

contexto donde dos millones de personas (alrededor del 26 por ciento de la población) sufren de hambre³.

PÉRDIDA DE SOBERANÍA

El incremento de los precios de los alimentos responde a otro profundo cambio que generó el modelo exportador. Bolivia dejó de ser un país con soberanía alimentaria. El desamparo de los pequeños productores, sumado a los paquetes de la revolución verde introducidos por todo tipo de agentes transnacionales, condujeron a una ampliación de las importaciones de insumos agropecuarios (fertilizantes, agroquímicos, maquinaria agrícola, semillas, etc.) razón por la que hasta los pequeños campesinos son actualmente dependientes de los precios internacionales de estos insumos que están vinculados al precio del petróleo y a los grandes monopolios mundiales y, por tanto, ven afectados sus costos de producción por eventos externos en todo momento.

La pérdida de soberanía alimentaria conlleva, al mismo tiempo, una pérdida de soberanía territorial. El modelo exportador introdujo a Bolivia en el agro negocio, desde entonces (aproximadamente 20 años), extensos latifundios en el oriente y amazonia se destinan a los monocultivos, en particular de la soya, cultivo que es controlado por empresarios extranjeros: brasileños, menonitas, rusos y japoneses. Nuevamente Bolivia es el octavo productor mundial de soya con alrededor de 1,2 millones de hectáreas destinadas a estos cultivos. La soya boliviana alimenta a los animales de granja (pollos y cerdos) que han proliferado en los últimos 20 años en los países vecinos de la Comunidad Andina, Europa y recientemente Asia, y se usa tan solo un 20 por ciento en el mercado nacional en forma de aceite comestible y alimento balanceado⁴.

La intensiva producción soyera de Bolivia ha generado impactos ambientales tan severos que en tan solo 20 años de actividades algunos de sus efectos son ya visibles desde el espacio. La principal de todas es la deforestación, alrededor de 300 mil hectáreas son desboscadas cada año en el país, en mayor medida en la zona en cuestión; seguida de la contaminación de suelos y agua por el

uso masivo de agrotóxicos para el control de plagas y malezas, en los últimos años el consumo de estos tóxicos ha crecido en más del 400 por ciento; y finalmente, la erosión, salinización y compactación, o lo que es lo mismo la pérdida de productividad del suelo que es inherente a los monocultivos, se estima que 25 por ciento del territorio nacional presenta una erosión fuerte o muy grave y no son aptos ya para ningún tipo de producción agropecuaria.

El problema del modelo exportador es que no contabiliza sus impactos. Ninguna empresa soyera contabiliza el agua que contamina ya que, habitualmente, ni siquiera contabiliza el agua que consume. Las grandes mineras, por ejemplo, consumen más agua que algunas ciudades privan del consumo a comunidades indígenas en zonas desérticas, violando el derecho humano al agua reconocido por Naciones Unidas solicitado por Bolivia. La minera San Cristóbal de la transnacional japonesa Sumitomo declara consumir 41 mil metros cúbicos por día, lo que equivaldría al consumo de 400 mil personas de la zona sur de Cochabamba, la ciudad donde se produjo la guerra del agua del año 2000⁵.

LA NACIONALIZACIÓN E INDUSTRIALIZACIÓN

A lo largo de su historia, Bolivia ha nacionalizado en varias oportunidades sus recursos naturales⁶, estos procesos de emancipación económica sucesivamente han originado la violenta respuesta de los poderes mundiales, que han depuesto gobiernos y eliminado a varios líderes populares. No en vano, el régimen de Banzer, el más sangriento y largo de toda la historia nacional, al igual que el régimen de Pinochet en Chile, inauguró el periodo neoliberal, de apertura extrema de la economía nacional a las transnacionales.

La razón de semejante ensaño está en el rol que cumple el país dentro del contexto regional y mundial. Ya hemos señalado la importancia mundial de la producción de distintos minerales, y la posición que el país ocupa en la producción de plata y estaño a lo largo del el siglo XX.

En la actualidad, además de los minerales que son requeridos crecientemente por los países asiáticos, el terri-

torio boliviano tiene una importancia central para las tres principales economías de la región: Argentina, Chile y Brasil. En términos energéticos, Brasil espera seguir recibiendo gas pero también energía hidroeléctrica y tiene asentada la reducción de los costos de producción de su soya en la construcción de cientos de carreteras y otras vías de comunicación del IIRSA; Chile espera el agua del Silala y las subterráneas de Bolivia para su agroindustria y gran minería; Argentina depende en el invierno del gas boliviano.

La transnacionalización de los países vecinos ha empeorado la situación. Las grandes mineras asentadas en Chile y Perú han ampliado su zona de concesiones a la frontera con Bolivia, las transnacionales del agronegocio tienen ya una Ley que les permite importar transgénicos al país y de este modo ampliar su "república sojera": la amazonia de Bolivia forma parte de un gran bloque petrolero que se extiende desde el Orinoco en Venezuela atravesando todo el continente y este país fue donde menos avanzaron en la adjudicación de campos petroleros hasta hace un par de años.

Bolivia no puede atender sus demandas porque debe satisfacer, en primer lugar, intereses foráneos, de las transnacionales. Este fenómeno de transnacionalización es responsable, además, de la pérdida paulatina y recurrente de enormes riquezas naturales al calor de los ciclos de auge y crisis capitalistas que aceleran la extracción de determinadas materias primas y con ello incrementan las fronteras extractivas amenazando constantemente a los pueblos y territorios indígenas.

La llamada agenda de octubre, denominada así por la crisis política abierta en octubre de 2003 tras la masacre de vecinos de la ciudad de El Alto que se oponían la exportación de gas, planteó de forma muy genérica pero lúcida la necesidad de nacionalizar e industrializar los hidrocarburos, la consigna en la calle fue "Gas primero para los bolivianos".

Una primera tarea de la nacionalización consiste en detener el saqueo de las transnacionales que en el marco de la competencia por los mercados gene-

“
**Bolivia necesita
 autosuficiencia o autonomía
 en la medida en que debe
 prepararse para resistir
 la inminente represión de las
 transnacionales y sus estados**
 ”

ran ciclos cada vez más cortos de inversión y, por tanto, ritmos más acelerados de extracción de materias primas⁷. Es por ello que, inevitablemente, los procesos de nacionalización deben generar, además, áreas de reserva fiscal y aprovechamiento restringido a las transnacionales, ello evita su expansión o revierte a favor del país los recursos potencialmente estratégicos que estuvieran en sus manos.

Una segunda tarea de la nacionalización consiste en fortalecer entidades públicas para el aprovechamiento interno de los recursos naturales estratégicos. Entidades públicas autárquicas, con control de los trabajadores y la sociedad organizada, que por su naturaleza no pueden convivir en armonía con las transnacionales a no ser que se reduzcan a prestar servicios a las primeras y/o se marginen a cuestiones secundarias del sector nacionalizado. En la medida en que las entidades públicas se fortalecen, se acentúan las disputas con las transnacionales ya sea por el control o regulación que las transnacionales no toleran o por simple competencia y se plantea la necesidad del monopolio estatal en ese sector pero, además, en otros sectores que están relacionados directamente.

La nacionalización no es un fin es

si mismo, pues solo permite cierta independencia económica. Mientras que el país mantenga asentada su economía en la exportación de materias primas, seguirá estando bajo el control de los mercados, aunque es evidente que buscar alianzas con otros países productores de materias primas genera determinadas salvaguardas, las transnacionales mantienen aún el control de los precios en las bolsas.

La industrialización representa, por tanto, una oportunidad para romper con el control de los precios de las materias primas, buscando que el país se apropie de la parte más significativa del valor que pierde cada vez que exporta materias sin procesar. Nuevamente, la nacionalización no es el fin de un proceso de emancipación económica, pero sin ella no es posible avanzar en la industrialización, que tampoco es un fin, sino otra necesidad inherente al proceso. Bolivia necesita autosuficiencia o autonomía en la medida en que debe prepararse para resistir la inminente represión de las transnacionales y sus estados.

El cumplimiento de la agenda de octubre es una asignatura pendiente, los recientes conflictos en torno al denominado gasolinazo y la VIII Gran Marcha indígena por la defensa del Tipnis interpelan el corazón de las políticas de Evo Morales que, en vez de avanzar en la nacionalización e industrialización de los hidrocarburos y otros recursos estratégicos del país, han dado impulso a un nuevo ciclo extractivista. □

Marco A. Gandarillas Gonzales es director ejecutivo Centro de Documentación e Información Bolivia - CEDIB.

¹ En 2008 el balance comercial positivo habría superado los 1.832,7 MMD.

² Fundación Jubileo. No 12. Agosto 2008.

³ "FAO: ¿Dos millones de personas sufren hambre en Bolivia" Los Tiempos. 24 de noviembre de 2011.

⁴ "Alza de precios ¿escasez o especulación?" CEDIB. 2009.

⁵ Estadísticas de consumo de agua en diferentes zonas de la ciudad de Cochabamba pueden encontrarse en Presupuestos Urbanos. De la ritualidad participativa a la imposición del concreto. CEDIB 2011.

⁶ En 1936 se expulsó del país a la Standard Oil y se creó YPF; en 1952 se nacionalizaron las minas de los barones del Estañón Patiño, Hirschfeld y Aramayo y se creó la COMIBOL; en 1969 se expulsó a la Gulf Oil Company; en 1990 no se permitió que la empresa Lithco se apodere del salar de Uyuni; en 2000 se expulsó del país al consorcio Aguas del Tunari (Bechtel y Abengoa); en 2006 se expulsó a la francesa Suez; 2006 se nacionalizó la mina Huanuni y en 2007 la empresa minera Vinto en propiedad de la Suiza Glencore. En 2006 se inició el proceso de nacionalización de diversas empresas petroleras, el proceso concluyó con la compra de acciones y la firma de nuevos contratos.

⁷ Véase "Las multinacionales españolas en Bolivia". Paz con dignidad - CEDIB. 2010.

Ecuador: del extractivismo al neo-extractivismo

Al ritmo de la “revolución ciudadana”

Alberto Acosta*

“No daremos marcha atrás en la Ley de Minería, porque el desarrollo responsable de la minería es fundamental para el progreso del país. No podemos sentarnos como mendigos en el saco de oro”.

Presidente Rafael Correa,
Informe a la Nación, el 15 de enero del 2009



MP-JOSÉ COMENDERO

Aunque resulte poco creíble a primera vista, la evidencia reciente y muchas experiencias acumuladas permiten afirmar que la pobreza en muchos países del mundo está relacionada con la existencia de una significativa riqueza en recursos naturales. Sobre todo parecen estar condenados al subdesarrollo aquellos países que disponen de una sustancial dotación de uno o unos pocos productos primarios. Una situación que resulta aún más compleja para aquellas economías dependientes para su financiamiento fundamentalmente de petróleo y minerales.

Estos países, entre los que se cuenta Ecuador, estarían atrapados en la lógica perversa de la maldición de la abundancia¹. ¿Será que son países pobres, porque son ricos en recursos naturales?, pregunta invitando al debate Jürgen Schuldt².

ECUADOR EN LA TRAMPA PETROLERA

En los años setenta del siglo XX, como pocas veces en su historia, el Ecuador entró de lleno en el mercado mundial. No porque se hubiera producido un cambio cualitativo en su condición de país exportador de materias primas (banano, cacao, café, etc.) sino más bien por el volumen de sus exportaciones petroleras, que superó largamente los niveles de los anteriores productos primarios que caracterizaron a la economía ecuatoriana. La explotación de crudo constituyó el revitalizador de la economía, otorgándole a Ecuador la imagen de “nuevo rico”.

Entonces el país se volvió atractivo para los bancos extranjeros. Antes, la economía ecuatoriana había tenido una importancia relativamente marginal para los capitales foráneos. Así las cosas, el Ecuador petrolero consiguió

los créditos que no había recibido el Ecuador bananero y mucho menos el cacaotero. Pero la riqueza petrolera no fue el único detonante de la carrera de endeudamiento externo. Hay que destacar que el masivo flujo de recursos financieros hacia los países subdesarrollados en los años setenta del siglo XX se debió, sobre todo, a la existencia de importantes volúmenes de recursos financieros en el mercado mundial.

Esta situación de abundancia relativa de recursos financieros permitió un manejo político de cierta tolerancia en medio de un régimen dictatorial. El petróleo facilitó la postergación de algunos conflictos estructurales. El Ecuador mantuvo el carácter de una economía extractivista³. Tampoco se transformó la estructura de la propiedad, caracterizada por niveles de elevada concentración. Esta bonanza motivada por el petróleo, que apareció en forma masiva y relativamente inesperada, se acumuló sobre las mismas estructuras anteriores y reprodujo, a una escala mayor, gran parte de las antiguas tensiones. Así, en poco tiempo se cristalizó en “el mito del desarrollo”⁴.

Mientras duró el auge petrolero, el estado se constituyó, por primera vez, en el actor principal del manejo de la economía. El estado “petrolero” (más allá de las intenciones reformistas de la dictadura militar) fue, una vez más, expresión del poder de los grupos dominantes.

Hay que mencionar, también, las distorsiones provocadas por una mal entendida y peor aplicada estrategia de industrialización vía sustitución de importaciones, cuya aplicación (errada e incluso incompleta) terminó por consolidar las prácticas rentistas de amplios segmentos empresariales.

Más tarde, cuando menguó la bonanza petrolera, empezó la larga crisis de la deuda externa. Y desde entonces, empezó una marcha de ajustes y desajustes interminables. El petróleo, que en un momento dado fue la palanca para impulsar algunos procesos de industrialización, a pesar de la caída de su cotización, se transformó en una herramienta fundamental para

“ En este contexto se consolida un poder cada vez más personalista y autoritario, en manos de un caudillo, el presidente Correa ”

tratar de pagar la enorme deuda externa acumulada en la época de la bonanza petrolera.

Posteriormente, con una nueva caída de los precios del petróleo y como consecuencia de otros factores exógenos y endógenos, Ecuador concluyó el siglo XX con una de las mayores crisis de su historia. Entonces, incluso como consecuencia de la imposición irresponsable de la dolarización en el año 2000, se inició un proceso sostenido de emigración, cuya magnitud y velocidad no tienen precedentes. En el ámbito político las cosas no anduvieron mejor. Tres presidentes fueron derrocados por la presión popular, ante el fracaso de su gestión.

Para sostener la dolarización, el petróleo se consolidó como la fuente de divisas que ha permitido paliar las tensiones que provoca un déficit comercial crónico en la cuenta de exportaciones e importaciones no petroleras.

NEO-EXTRACTIVISMO, VERSIÓN CONTEMPORÁNEA DEL EXTRACTIVISMO
Desde inicios del 2007 se inauguró una nueva etapa llena de esperanzas de cambio. Las políticas económicas del gobierno del presidente Rafael Correa, desligadas de los mandatos del FMI y del Banco Mundial, empezaron a revertir paulatinamente la tendencia neoliberal anterior. Sin embargo, este empeño no afecta para nada la esencia extractivista de la modalidad de acumulación imperante desde la colonia.

Con los ingresos provenientes de la actividad extractivista, sobre todo a través de los altos precios del petróleo, el gobierno atiende muchas de las largamente postergadas demandas sociales. Para obtener aún más recursos, este gobierno de la “revolución ciu-



COMISIÓN AUDITORA. FUENTE: ALBERTO ACOSTA

dadana” amplía la frontera petrolera y abre la puerta a la minería metálica a gran escala, al tiempo que ha reiniciado un proceso acelerado de endeudamiento externo proveniente especialmente de China (país que aparece también como uno de los mayores interesados en los yacimientos petroleros y mineros del Ecuador, así como en construir las principales obras de



infraestructura energética).

Cabe destacar algunos avances con relación al extractivismo anterior, sobre todo por el lado del interés nacional; esta constatación, sin embargo, no puede ocultar algunas aberraciones y contradicciones profundas en el mismo ámbito petrolero⁵. Entre los puntos destacables aflora una mayor presencia y un papel más activo del

“
Este neo-extractivismo sostiene una inserción internacional subordinada y funcional a la globalización del capitalismo transnacional
”

estado. Desde una postura nacionalista se procura un mayor acceso y control por parte del estado sobre el petróleo. También se busca una mayor tajada de la renta petrolera e incluso minera. Parte significativa de esos recursos, a diferencia de lo que sucedía en años anteriores, en los que el grueso de dicha renta se destinaba al pago de la deuda externa, financia importantes y masivos programas sociales.

El actual gobierno ha desplegado una cuantitativamente importante inversión social. Sin embargo, la esencia clientelar de esta acción ahoga la consolidación de la ciudadanía, como se propuso al inicio de su gestión. Inclusive, en base a leyes de los anteriores gobiernos oligárquicos, especialmente para poder sostener el modelo extractivista, se recurre a la criminalización de la protesta social persiguiendo por lo pronto a unos 200 líderes populares defensores de la vida y la naturaleza, a los que se acusa de terrorismo y sabotaje. Mientras que, por otro lado, con políticas sociales clientelares y amenazas de diversa índole se pretende dividir o al menos debilitar a los movimientos sociales, particularmente indígenas. A esto se suma un sostenido ataque político en contra de dichos movimientos. En este contexto se consolida un poder cada vez más personalista y autoritario, en manos de un caudillo, el presidente Correa.

Si bien el accionar gubernamental genera un extractivismo de nuevo tipo, tanto por algunos de sus componentes como por la combinación de viejos y nuevos atributos, no hay cambios sustantivos en la estructura de acumulación. Este neo-extractivismo sostiene una inserción internacional subordinada y funcional a la globali-

zación del capitalismo transnacional. Es más, en estas condiciones se agravan los impactos sociales y ambientales de los sectores extractivos. No le importa para nada a este gobierno que en el Ecuador constitucionalmente la naturaleza sea sujeto de derechos. Es más, atropellando los derechos colectivos de varias comunidades indígenas se pretende ampliar más la frontera petrolera e imponer la megaminería metálica en el país⁶.

Por otro lado, al mantenerse inalterada la lógica de acumulación dominante desde hace muchos años, los grupos más acomodados de la sociedad, que apenas han sufrido el empuje de los “discursos revolucionarios”, no dejan de obtener cuantiosas utilidades aprovechándose justamente de este renovado extractivismo. Mientras tanto los segmentos tradicionalmente marginados de la población experimentan apenas una relativa mejoría gracias a la mejor distribución de los crecientes ingresos petroleros, en tanto no se da paso a una real redistribución de los ingresos y los activos.

Superando el estado mínimo del neoliberalismo, se intenta (con justificada razón) reconstruir y ampliar la presencia y acción del estado. Empero, siendo importante un mayor control por parte del estado de estas actividades extractivistas, no es suficiente para cambiar la lógica subdesarrolladora de esta modalidad de acumulación. En realidad, el real control de las exportaciones nacionales está en manos de los países centrales y sus empresas. Así, este neoextractivismo, a la postre, mantiene y reproduce elementos clave del extractivismo de raíces coloniales. El grueso de las ganancias se las lleva las economías ricas, importadoras de Naturaleza. Los países exportadores de bienes primarios, como el Ecuador, reciben una reducida participación real de la renta minera o petrolera, pues les toca cargar con el peso de los pasivos ambientales y sociales, que normalmente no son contabilizados en los proyectos extractivistas.

De esta manera, de manera inversa, el extractivismo asegura nuevas fuentes de legitimación social. Y

“
Para muchos gobernantes
les es casi imposible
imaginarse una senda
de liberación de esta
maldición de la abundancia
”

hasta asoma como indispensable para combatir la pobreza.

Del extractivismo colonial se ha dado paso al extractivismo del siglo XXI o simplemente al neoextractivismo. El deseo de dominar la naturaleza, para transformarla en productos exportables, ha estado presente permanentemente en Ecuador, tanto como la mayoría de países de la región. Desde la conquista y la colonia, imbricada profundamente con el modelo de acumulación primario-exportador, se consolidó una visión pasiva y sumisa de aceptación de este posicionamiento en la división internacional del trabajo en muchos de nuestros países, ricos en recursos naturales. Una y otra vez se ha visto a estas sociedades como pobres sentadas en un saco de oro. Dicha aceptación se ha mantenido profundamente enraizada en amplios segmentos de estas sociedades, como que se tratara de un ADN insuperable. Para muchos gobernantes, incluso de aquellos considerados como progresistas, les es casi imposible imaginarse una senda de liberación de esta “maldición de la abundancia” de los recursos naturales.

MEGAMINERÍA EN LA SENDA DE LA MALDICIÓN

Ante la inevitable y cada vez más perceptible disminución de las reservas petroleras, el gobierno del presidente Correa despliega todos los esfuerzos posibles para introducir la actividad minera a gran escala. La minería, sobre todo industrial, a diferencia del petróleo, hasta ahora no ha sido un pilar importante para la economía nacional.

Para hacer realidad esta nueva fase extractivista, incluso a contrapelo de lo resuelto en la Asamblea Constituyente (2007-2008), se introdujeron

varias reformas legales. El gobierno, sin ninguna capacidad para superar el modelo extractivista, a través del Plan Nacional de Desarrollo del Sector Minero 2011-2015, promueve la imagen de “una minería sustentable”. Promete generar “condiciones de desarrollo sustentable” en la actividad minera a gran escala. Ofrece una “minería bien hecha”, lo que se lograría empleando “prácticas metalúrgicas adecuadas y tecnologías ambientalmente amigables”. Además, con el fin de demostrar preocupación por la participación del estado en la renta minera, se habla de hacer “cumplir con el pago de tributos contemplados en la Ley, para que el estado reinvierta en el desarrollo de los territorios”. Con todo este paquete de ofrecimientos se quiere convertir a la actividad minera en “uno de los pilares del desarrollo, económico, social y ambiental”, para que “con la distribución equitativa de sus beneficios, [esta actividad] genere nuevas zonas de desarrollo y contribuya al modelo del Buen Vivir”.

¿Es posible creer en la realización de tal proyecto? ¿Será la minería metálica a gran escala la que provoque el ansiado desarrollo y que se constituya en la senda para el Buen Vivir? La realidad, la terca realidad, se encargará de contradecir este mensaje oficial copiado de la propaganda de las empresas mineras transnacionales.

El examen de la minería industrial alrededor del planeta evidencia un sinnúmero de daños y destrucciones múltiples e irreversibles de la natura-

“
De manera perversa, el
extractivismo asegura nuevas
formas de legitimación social
”

leza. Por igual son incontables las tragedias humanas, tanto como la destrucción de las potencialidades culturales de muchos pueblos. En el ámbito económico la situación tampoco es mejor. Se ha visto hasta la saciedad que los países cuyas exportaciones dependen fundamentalmente de recursos minerales o petroleros son económicamente atrasados.

En síntesis, este gobierno de la “revolución ciudadana”, transformado en el mayor promotor de la megaminería en el Ecuador, transitando por una senda neodesarrollista, ha puesto en movimiento un proceso de adaptación a las cambiantes circunstancias de la economía mundial, con el fin de cristalizar uno de los procesos más profundos de modernización capitalista experimentados en este país andino.

Definitivamente, por la vía del neoextractivismo no se encontrará la salida a este complejo dilema de sociedades ricas en recursos naturales, pero a la vez empobrecidas. □

**Alberto Acosta es economista ecuatoriano. Profesor e investigador de la FLACSO. Fue Ministro de Energía y Minas, Presidente de la Asamblea Constituyente y asambleísta constituyente.*

¹ Acosta, A. *La maldición de la abundancia*, CEP, Swissaid y Abya-Yala, 2009.

² Schultdt, J. *¿Somos pobres porque somos ricos? Recursos naturales, tecnología y globalización*, Fondo Editorial del Congreso del Perú, Lima, 2005.

³ “Se utiliza el rótulo de extractivismo en sentido amplio para las actividades que remueven grandes volúmenes de recursos naturales, que no son procesados (o que lo son limitadamente), y pasan a ser exportados.” Ver Eduardo Gudynas: “Diez tesis urgentes sobre el nuevo extractivismo. Contextos y demandas bajo el progresismo sudamericano actual”, en varios autores; *Extractivismo, Política y Sociedad*, CAAP, CLAES y Fundación Rosa Luxemburg, Quito, 2009.

⁴ Ver los aportes del autor de estas líneas en el libro de varios autores; *Ecuador: el mito del desarrollo* (varias ediciones, 1982).

⁵ A modo de ejemplo, el campo petrolero Sacha, uno de los más grandes, fue entregado, sin que exista un marco jurídico para hacerlo, a la empresa mixta Río Napo, conformada el 15 de julio del 2008 entre PDVSA (la estatal venezolana) y Petroecuador. Los resultados obtenidos hasta ahora no son para nada satisfactorios. Este tipo de operaciones eran consideradas por Rafael Correa, antes de ser presidente, como “una traición a la patria y una estupidez económica”.

⁶ Para muestra un botón: se ha sacado a licitación el Bloque Armadillo en donde evidencias ciertas de la presencia de pueblos no contactados, una situación que prohíbe cualquier tipo de actividad extractivista, tal como manda la Constitución del 2008.

DOSSIER

Número • 50 Primer trimestre • 2012

Pueblos

Revista de información y debate • www.revistapueblos.org



Primavera Árabe

En este dossier haremos un análisis de la situación actual de algunos de los países que se encuentran inmersos en los que se ha denominada Primavera Árabe: una ola de protestas que en poco más de un año han conseguido derrocar gobiernos, provocar cambios constitucionales y, sobre todo, abrir una brecha por la que reclamar democracia y un mayor protagonismo para la voz del pueblo.

Túnez, Marruecos y Egipto ya han vivido unas elecciones, con resultados más o menos esperados en alguno de ellos, en proceso en otros, como el caso de Egipto, pero con un punto en común, y es que la sociedad civil está siguiendo muy de cerca lo que está ocurriendo. El pueblo continúa tomando las calles cuando ve que al-

go no está saliendo como esperaba y vigila que las reformas por las que comenzaron las protestas sean llevadas a cabo.

El caso de Bahrein es del que menos se habla por el férreo control de los medios en el país, pero es un ejemplo de que, incluso aunque los intereses de las grandes potencias no estén del lado del pueblo, se pueden reclamar cambios y no rendirse, pese a que, de momento, lo único que hayan conseguido sea solo una fuerte represión por parte del gobierno.

Como se dice en algunos de los artículos del dossier, la Primavera Árabe lo que nos está demostrando es que las revoluciones comienzan como una utopía, pero que, en algunos casos, éstas se cumplen. □

La revuelta árabe

Víctor de Correa-Lugo*

Un fantasma recorre el mundo árabe, el de las protestas. Contra ese fantasma han tratado de posicionarse en santa jauría todas las potencias de la vieja Europa, los Estados Unidos, Israel, los sindicatos y las asociaciones, el mundo musulmán y el cristiano, y de este hecho se desprenden dos consecuencias: a) que las revueltas árabes se hallan ya reconocidas como un poder real por todas las potencias y b) que ya es hora de que los árabes expresen a la luz del día y ante el mundo entero sus ideas, sus tendencias, sus aspiraciones, saliendo así al paso de esa leyenda del espectro musulmán. Esta paráfrasis de Marx no es menos cierta en el caso que aquí nos ocupa.

El mundo árabe ha cambiado en pocos meses: cuatro gobiernos han caído (Túnez, Egipto, Libia y Yemen) y en otro existe una violenta represión (Siria). Las marchas van y vienen en el resto de países (Marruecos, Argelia, Jordania, Bahrein) y la promesa de reformas para contener la inconformidad es una constante.

Las protestas han ido fortaleciendo una conciencia en la sociedad árabe sobre su capacidad movilizadora. Hubo otras revueltas previas, algunas de ellas jalonadas por agendas islamistas, como fue el caso de Siria en 1982 y de Libia en 1996, que terminaron en masacres.

También anteriormente hubo acciones del movimiento obrero, como es el caso de las protestas de trabajadores del textil en 2008 en Egipto, que lograron ganar la solidaridad de las juventudes y que, en últimas, alimenta-

ron el germen de la protesta contra Mubarak. Igualmente, el movimiento de jóvenes, a través de las llamadas nuevas tecnologías, estuvo muy activo desde mucho antes de las protestas actuales, mediante páginas webs, blogs, comunidades en *Facebook*, etc.

Pero estos tres sectores de la protesta (musulmanes, obreros y jóvenes) no son los únicos que esta vez se han movilizado, sino que las protestas unen a un abanico de sectores, a los que debemos añadir las organizaciones de derechos humanos, académicos, universitarios y la gente en general, con agendas igual de disímiles. Aunque se en-

hasta el humo de los combates en Trípoli, pasando por las manifestaciones en Egipto. Pero estos estallidos no hubieran sido posibles sin un antes de injusticia, marginación y persecución de minorías, violaciones de derechos, pobreza y dictaduras.

CONTEXTO GENERAL

Estas décadas de ausencia de democracia no hubieran sido posibles sin, entre otras cosas, la complicidad internacional: el papel de China en Sudán, de Francia en Argelia, de los Estados Unidos en Egipto y de Italia en Libia. El apoyo internacional es parte de la

ecuación de las dictaduras. Pero el error de culpar solo al colonizador es una fórmula tan simple como errónea. Un argumento sencillo es constatar que uno de los dos únicos países no colonizados de África, Etiopía (aunque no es árabe), sufre de los mismos problemas de injusticia, hambrunas, represión y falta

de democracia que sus países vecinos.

En este sentido, es cierto que la delimitación de fronteras creó unos límites a los pueblos, pero también es cierto que los líderes árabes han reproducido hasta la saciedad el mal ejemplo del colonizador. Bélgica, Francia, el Reino Unido, España, Italia, pusieron lo suyo, pero Gadafi, Mubarak, Al-Bashir, Saleh, Mohamed VI, Butefli-



ALBA GUTIÉRREZ

tiende por revueltas árabes fundamentalmente los levantamientos sucedidos desde diciembre de 2010, no hay que olvidar que hubo levantamientos previos.

La historia conocida de las revueltas se "limita" a los hechos ocurridos desde diciembre de 2010, en los que un joven tunecino desempleado y sobornado por la policía decide suicidarse,

ka, Ben Ali, Al-Khalifa y Al Asad no son europeos.

El mundo árabe no ha sido precisamente un paraíso democrático. La permanencia de los mismos líderes en el poder por décadas sigue siendo una constante en el Norte de África y en Oriente Medio, donde las noticias sobre los mandatarios repiten los mismos apellidos año tras año". A las autocracias se suman la falta de libertades, la corrupción, la concentración de la riqueza en pocas manos y la respuesta represiva de los regímenes ante la movilización social.

Esta cadena de protestas nace en un mundo árabe cada vez más cuestionado por la falta de democracia, tanto desde fuera (lo que no es novedad), como desde dentro (lo cual ha ido creciendo en los últimos años) de los 21 estados que constituyen el mundo árabe (más Palestina). El autoritarismo ha sido una constante en una región que dista mucho de ser homogénea. El mundo mira lo que pasa en Oriente Medio y el Norte de África por muchas cosas, entre otras porque allí se concentran más del 60 por ciento de las reservas de petróleo conocidas. A pesar de tal riqueza, el mundo árabe tiene una de las tasas de desempleo más altas del mundo, en especial, entre la población joven.

En los regímenes del mundo árabe hay una familia dinástica (Arabia Saudita, Emiratos Árabes, Marruecos), un partido (Iraq, Siria, Egipto), o un líder carismático (Libia) pero siempre, detrás, hay un ejército. Ben Ali duró 22 años en Túnez; Hosni Mubarak 30 años en Egipto; en Siria gobierna primero Hafez Assad y ahora (desde el 2000) su hijo Bashar Assad; Ali Abdullan Saleh estuvo al frente de Yemen desde 1978; Gadafi llevaba 41 años en el poder en Libia; Mohamed VI lleva 11 años reinando en Marruecos, tras heredar el trono de su padre Hassan II; en Jordania Abdallah II heredó la corona hace 12 años; en Sudán, Omar Al-Bashir se mantiene en el poder desde 1989, cuando dio un golpe de estado; y en Argelia Abdelaziz Buteflika es presidente desde hace 11 años.

Y EL MUNDO ÁRABE SE LEVANTA

En las marchas ha participado todo tipo de gente bajo lemas simples, unificadores y claros que evocan una de-

“ Las protestas han ido fortaleciendo una conciencia en la sociedad árabe sobre su capacidad movilizadora ”

manda específica: cambios en el poder. Pero ese consenso no dice qué debe seguir, quién debe estar a cargo luego de los cambios, qué tipo de nuevo gobierno y un largo etcétera. Ante este panorama, los gobiernos han contestado con detenciones, cierre de Internet y envío de grupos progubernamentales en plan de rompuhuelgas. A pesar de las críticas que llueven de todo lado, la represión y el desgaste pueden ser útiles para prolongar la protesta e incluso afectar sus bases.

Para mayor complejidad, las agendas cambian de país en país y hasta de momento a momento: en Bahrein pasaron de pedir una monarquía constitucional a exigir la salida de Al-Khalifa; en Palestina el problema es fundamentalmente la ocupación israelí, mientras en Yemen la oposición aceptó que Saleh se fuera a finales de 2011 antes de decantarse por una salida inmediata.

Dentro de los rebeldes hay musulmanes, cristianos (Egipto), empresarios, jóvenes, desempleados, militares (Yemen), comunistas, mujeres (cuya lucha por la igualdad de género en el mundo árabe no es visibilizada con justicia), inmigrantes irregulares (Bahrein, Libia) y un largo etcétera, con banderas disímiles y hasta contradictorias entre ellas. Es tan intrusivo querer convertirse en “brazo armado de las revueltas” (en Libia) o en financiador de las reformas (en Egipto y en Túnez) como en suponer agendas de los rebeldes, desconociendo precisamente su particularidades.

En el plano internacional hay consenso en que debe haber cambios. Así lo han expresado Turquía, Irán y los Estados Unidos que, junto con Israel, son las cuatro agendas principales no árabes con gran influencia en el mundo árabe. Pero quienes están de acuerdo con el cambio no coinciden en la elec-

ción de opciones. Irán llama a una revolución como la de 1979; los Estados Unidos espera una coalición pro-Estados Unidos o, mejor aún, más de lo mismo; y Turquía se opondría a una salida musulmana y esperaría un gobierno laico o un Islam moderado, según el ejemplo turco. Israel apoya, sin lugar a dudas, el continuismo y ve las revueltas como un problema de seguridad.

RESULTADOS PRELIMINARES

A pocos meses de protestas, hacer un balance es prematuro, pero necesario: ha habido protestas en más de una docena de países, la lista de detenidos y muertos crece cada día, han caído cuatro gobiernos, varios movimientos han fracasado al menos por el momento y, lo más importante, el mundo árabe ya no es el mismo.

¿Y para qué todo esto? ¿Cuál es el resultado hasta ahora? Depende de la agenda de los manifestantes. Si el objetivo de las protestas se limita a querer tumbar un presidente, entonces podemos decir que las revueltas han triunfado en Túnez, Egipto, Libia y Yemen. Pero el problema trasciende el nombre de un presidente y apunta a una forma de entender la política. Para los que creen que bastaría con pequeños cambios prodemocráticos, Túnez se acercaría al sueño, pues ha logrado convocar a una asamblea constituyente con una incomparable participación de mujeres y rechazar medidas promercado que fueron parte de las causas de las revueltas.

Para los que creen que el cambio debe apuntar a la configuración de estados confesionales donde la *Sharia* sea la norma fundamental, las revueltas han fracasado porque las mayorías son musulmanas pero no necesariamente confesionales. Los que, como el presidente Obama, están convencidos, equivocadamente, de que la salida al conflicto es el libre mercado, su triunfo se materializará solo cuando se abran las fronteras árabes a los mercados internacionales y se privatice lo que queda sin privatizar. □

**Victor de Curra-Lugo ha trabajado en territorio argelino, en Darfur (Sudán) y en los Territorios Ocupados de Palestina. Actualmente es profesor de Relaciones Internacionales de la Pontificia Universidad Javeriana.*

Marruecos, de nuevo la historia de siempre

Mohamed VI en la senda de su padre

Yamani Eddogmi*

El día 9 de marzo de 2011, apenas transcurridos diecinueve días del comienzo de las movilizaciones organizadas por el movimiento 20F, el rey de Marruecos anuncia una "profunda" reforma de la constitución vigente en el país desde 1996. Con ello Mohamed VI pretendía proveer al régimen un antídoto contra aquellos que reclamamos una verdadera reforma del sistema político del reino alauita. El propio monarca, tras presentar las líneas generales de lo que será la nueva Carta Magna y avanzar que él mismo participaría en la consulta votando a favor, juzgó que el momento era "histórico" en el camino hacia la "construcción del estado de derecho y de las instituciones democráticas" de Marruecos.



PAULA CABILDO

Esta reforma, para el monarca alauita, supuestamente, era un recorte en sus competencias: dejaba de ser persona sagrada aunque manteniendo su inviolabilidad, se reforzaba el papel del primer ministro elevado al

rango de presidente del gobierno, se fortalecía el papel legislativo del parlamento, etc.

Sin embargo, mediante un somero análisis enseguida descubrimos que lo planteado tenía trampa.

En primer lugar, el procedimiento no ha sido, ni por asomo, el propio de un sistema democrático, parafraseando al propio monarca, la nueva constitución que pretendía ser "hecha por los marroquíes y para los marro-

quies”, no lo fue, pues para que ello fuera así debería haber sido elaborada por una Asamblea Constituyente, que libremente elegida por el pueblo habría de organizar un referéndum supervisado por una autoridad independiente. Es de sobra conocido que no se respetó ni lo primero ni lo segundo, de modo que se pisoteó el principio básico de la democracia, que es la soberanía popular y la imparcialidad de las instituciones del estado de derecho.

En segundo lugar, el propio texto no ha aportado nada que indique que el régimen pretende verdaderos cambios: el rey, aunque ahora no es persona sagrada, sigue siendo inviolable y a la vez el líder espiritual de la nación; seguirá siendo el jefe supremo del ejército; presidirá el consejo de seguridad; es él quien decide sobre la política exterior; y es el máximo dirigente en materia económica.

Cualquier conocedor de la política marroquí podrá afirmar que permanecen las “viejas costumbres”, el rey, aunque de forma velada con la nueva constitución, todavía conserva los poderes atribuidos a los ministerios de soberanía es decir, los mas importantes (Interior, Asuntos Religiosos, Relaciones Exteriores y Economía). Además, debo enfatizar que en Marruecos hace décadas que no existe el ministerio de Defensa y todo indica que la situación no va a cambiar, de modo que el poder efectivo lo seguirá controlando “el palacio”.

NUEVA CONSTITUCIÓN, NINGÚN CAMBIO

Como ya he indicado más arriba, la nueva Constitución el día 1 de julio de 2011 fue sometida a referéndum y aprobada, según las autoridades con el 98 por ciento del total de los votos emitidos, mientras que la oposición reduce tal cifra a solo un 46 por ciento ya que según ésta, el régimen ha utilizado el censo electoral del año 2003, dejando a casi doce millones de marroquíes en edad de votar fuera de las listas, a lo que habría que sumar las múltiples irregularidades denunciadas; la propia cifra 98 por ciento recuerda a pasadas décadas en

las que el pucherazo electoral era lo habitual.

Los indicios de fraude son más que indicios para las fuerzas políticas opositoras al régimen, como es el caso de Vía Democrática, partido considerado de la nueva izquierda y que ha boicoteado todas las elecciones desde su creación en 1996 y el movimiento islamista Justicia y Caridad ilegal pero tolerado, incluso ahora ya se han sumado otras organizaciones que fueron entusiastas defensoras de la nueva Carta Magna.

Y a partir de aquí y tras el referéndum, ¿cuál es el panorama político que se le presenta a Marruecos? Desde su llegada al poder, Mohamed VI ha tenido dos inmejorables oportunidades para emprender las reformas necesarias, la primera fue en su primer año en el

“
¿Realmente se le puede
llamar democrática a una
constitución otorgada
e impuesta que para
defenderla el régimen se ve
obligado a entonar el eslogan
o conmigo o contra mí?”

trono, entonces gozaba de una gran popularidad, el pueblo marroquí, en su gran mayoría, estaba a su lado, ello le podía haber servido de palanca para vencer la resistencia a las reformas por parte de la vieja elite anclada en el poder; podía haber encaminado el país hacia un proceso democratizador de un modo suave y no traumático. La segunda se la brinda el movimiento 20F, esta vez es el pueblo en las calles quien exige dichas reformas y, además, en esta ocasión tenía la mejor de las razones para hacerlo, la situación no es para menos, todo el Magreb arde: en menos de ocho meses tres regímenes han sido borrados de la faz de la tierra, ahora ni siquiera la vieja elite, recalcitrante y aislada de la realidad, podría negar la evidencia; sin embargo todo indica que las reformas no van a llegar.

PAPEL DE LOS PARTIDOS POLÍTICOS

Los otros actores que podrían haber jugado un importante papel son los grandes partidos políticos, en especial los, el Partido Socialista para las Fuerzas Populares (PSFP) y el partido islamista moderado Justicia y Desarrollo (PJD), el primero, aunque ya debilitado, sigue teniendo un gran peso histórico y simbólico; el segundo, por su capacidad de movilización. Estas dos formaciones podían haber dado un gran empuje a todo el proceso, pero, desgraciadamente, han decidido seguir de espaldas al pueblo y, de este modo, no solo han contribuido a la ralentización del movimiento popular, sino que, además, se han puesto ellos mismos en una delicada situación. Las propias juventudes del PSFP se revelaron contra sus líderes durante el referéndum del día 1 de julio, y el malestar aún no ha terminado.

Todo nos lleva a pensar que el próximo parlamento estará dominado por formaciones políticas tradicionalmente afines a las tesis del régimen, de esta forma la nueva Constitución no habrá hecho más que perpetuar lo de siempre. En conclusión, estos dos partidos a los que hay que añadir los otros actores menores, con su actitud poco consecuente, han contribuido a hipotecar el futuro del pueblo marroquí sediento de democracia.

Democracia que, por cierto, no se alcanzará ni siquiera en su dimensión más minimalista. Durante la campaña de las pasadas elecciones legislativas del 25N no se ha respetado el principio básico de libertad de expresión. El 17 de noviembre de 2011 en la estación de los autobuses de la ciudad de Larache, la policía confiscó una considerable cantidad de carteles del partido Vía Democrática, cuyos militantes pretendían distribuir a favor del boicot, militantes de la misma organización política y del movimiento social 20F han sido detenidos bajo el mismo pretexto.

Además de esto, el régimen ha movilizado todos sus medios a favor de aquellos que siguen sus tesis, mientras los detractores están siendo perseguidos, lo que ellos llaman democracia y no lo es, ha nacido lisiado,

por el hecho de que no soporta la opinión contraria. ¿Realmente se le puede llamar democrática a una constitución otorgada e impuesta que para defenderla el régimen se ve obligado a entonar el eslogan o conmigo o contra mí?

En el plano económico, la situación es dramática, el régimen parece que se siente muy a gusto en su papel de distribuidor de beneficios entre las elites que son sus verdaderas bases. La elevada corrupción ha generado una enorme economía sumergida, amplios sectores de la sociedad sobreviven en ella y de las migajas de algunos productos básicos subvencionados, mientras los crímenes económicos quedan impunes.

Todas estas, que son las primordiales demandas de la calle, han caído en una especie de saco roto, aunque otros muchos factores siguen lastrando la economía nacional: hace solo unos meses *Wikileaks* publicó un informe detallando el alcance de la corrupción. La monarquía marroquí lleva años lastrada por ésta y no parece que quiera salir de ella, pues Mohamed VI y su familia son los máximos beneficiados, el propio rey es un gran inversor, el conglomerado empresarial-monárquico controla el 20 por ciento del total de la economía privada del país; para que un inversor extranjero invierta en Marruecos debe contar previamente con el beneplácito del estado, que ante todo atiende y protege los intereses de la familia real.

Hay que señalar que no solo el rey tiene privilegios, las familias y sectores sociales y económicos ligados al Majzén hacen lo mismo y, sin ir más lejos, los propios oficiales del ejército se han convertido en grandes empresarios.

En contrapartida, la situación de la población no ha hecho más que empeorar, en relación con los precios de los bienes básicos, los salarios no han



PAULA CABILDO

“
La elite gobernante en Marruecos, con Mohamed VI a la cabeza, se comporta como una mafia, igual que todas las demás elites de la región árabe
”

cesado de bajar. En sectores como la agricultura, la fabricación textil, la hostelería y la construcción, la situación de los trabajadores es inhumana por las condiciones de trabajo cada vez más regresivas, impuestas para poder mantener la competitividad económica del país, a falta de inversiones productivas, investigación, educación, etc.

DEMOCRACIA DE TERCIOPELO

La elite gobernante en Marruecos, con Mohamed VI a la cabeza, se comporta como una mafia, igual que todas las demás elites de la región árabe, atienden a sus propios intereses antes que a los de la nación, y por esto, se comprende que el rey alauita se aferre intensamente a la presidencia del Consejo Económico.

El sistema socio-político y económico de Marruecos tiene problemas estructurales serios, para solucionarlos se necesita un programa transversal, a corto, medio y largo plazo, sin embargo, lo que vemos hoy es lo de siempre, una democracia de fachada o bien se le podía llamar de terciopelo dirigida a tranquilizar los socios extranjeros mas que otra cosa, a Marruecos se le puede aplicar y sin riesgo ninguno de equivocarse aquel antiguo proverbio que dice: “El sabio mira la luna mientras el idiota mira el dedo que la señala”. La elite gobernante en el país lejos de estar atenta a los latidos de la calle en ebullición está mirando hacia fuera y preguntando ¿lo

estamos haciendo bien?

Puesto que este es el escenario, podemos vaticinar que a Marruecos le espera un 2012 muy “caliente” y agitado, hasta estos momentos el sistema político del país ha logrado esquivar los problemas que ha ido encontrando, ello es debido a que el régimen ha movilizado grandes medios para minimizar los efectos de las movilizaciones. El régimen no ha renunciado a nada, lo ha probado todo, desde la manipulación, la persuasión y finalmente la represión, pero la gran mayoría de la población está a la expectativa, está esperando los resultados y beneficios que se supone obtendrá de las reformas anunciadas.

Es bien sabido que los procesos democráticos generan grandes expectativas en la población, expectativas que todo indica que en Marruecos no se van a cumplir. ¿Qué se puede pensar que harán los ciudadanos marroquíes cuando constaten que las mismas caras ocupan los puestos de siempre? ¿Qué creen que harán, cuando, dentro de poco, vean que su vida cotidiana no ha cambiado en nada? □

**Yamani Eddoghmi es miembro de la Asociación Marroquí Pro-Derechos Humanos-AMDH.*

¿Hacia dónde va Egipto?

Alba Gutiérrez Fraile*



ALBA GUTIÉRREZ FRAILE

Tras 18 días de manifestaciones masivas, el pueblo egipcio propició la caída de Mubarak que llevaba 29 años en el poder. Un año después del derrocamiento del dictador, Egipto sigue debatiéndose entre la revolución y el continuismo. El país se encuentra inmerso en una etapa crucial en la que se definirán las bases del nuevo sistema.

La sociedad civil egipcia se levantó exigiendo sus derechos, justicia social y democracia. Pese a la euforia inicial desatada en el país, cada vez está más presente un cierto escepticismo y desánimo entre la población. Resulta complicado aventurar hacia dónde se dirige Egipto, no obstante, existen numerosas cuestiones pendientes y obstáculos que el país debe abordar en un futuro próximo para lograr una verdadera transformación y no simples cambios formales.

EJÉRCITO, ¿PERPETUACIÓN EN EL PODER?

El Consejo Supremo de las Fuerzas Armadas (SCAF por sus siglas en inglés) asumió el poder tras el derrocamiento de Mubarak. El ejército se presentó entonces como el mejor garante de la “cohesión social y del restablecimiento de la estabilidad necesaria” para comenzar una transición democrática. No obstante, casi un año después y con tímidos avances en el país, su papel está siendo muy cuestionado por el pueblo egipcio que afronta con incertidumbre esta nueva etapa.

Existe cierta desconfianza sobre las intenciones del SCAF de perpetuarse en

el poder, sobre todo tras actuaciones como la ampliación unilateral de su mandato (pues inicialmente estaba prevista su retirada en 6 meses), la negación para transferir el poder a un gobierno civil de transición o el establecimiento de una hoja de ruta y unos Principios Constitucionales sin consenso previo. Asimismo, durante el último año se han ido sucediendo una serie de hechos que han contribuido al escepticismo y desánimo del pueblo egipcio: restablecimiento periódico del toque de queda, uso desmesurado de violencia contra manifestantes (que propició la dimisión en bloque del gobierno interino en noviembre), el mantenimiento de juicios militares a civiles o la lentitud de los procedimientos judiciales contra miembros del antiguo gobierno de Mubarak.

A principios del mes de noviembre de 2011, el SCAF difundió unos controvertidos “Principios supra-constitucionales” en los que, además de un cuadro de derechos con alta retórica (y sin demasiados cambios respecto a la constitución vigente), se otorga un papel preponderante y privilegiado a las Fuerzas Armadas (como la continuidad de la confidencialidad del presupuesto mili-

tar o la posibilidad de refutar algunos artículos de la nueva constitución por parte del SCAF). Igualmente, se reservó el derecho de controlar el nombramiento de los miembros de la futura comisión redactora de la Constitución (80 de los 100 miembros de dicha comisión serán nombrados sin elección previa y los criterios de dicho nombramiento no han sido clarificados).

Por otro lado, Egipto se encuentra inmerso en un proceso electoral muy dilatado en el tiempo. Las votaciones a la Asamblea del Pueblo o Al-Shaab (cámara baja) y a la Shura (cámara alta) tienen prevista su finalización sobre abril de 2012. Tras estas elecciones se constituirá el comité de expertos que redactará la nueva Constitución la cual será sometida a referéndum antes de celebrar elecciones presidenciales, previstas para mediados de 2013. A no ser que la nueva constitución establezca directrices diferentes, es previsible que el SCAF, que ostenta la presidencia de la República en funciones, siga gobernando el país hasta que las elecciones presidenciales tengan lugar, puesto que el nombramiento y cese del primer ministro dependen del presidente.

Aunque es pronto para sacar conclusiones sobre si la cúpula militar tiene intención de persistir en el poder, parece posible afirmar que aspiran a conservar al menos su estatus privilegiado y esfera de influencia. Una de las posibles opciones que se barajarían (y que parece no disgustar a diferentes analistas occidentales) es la imposición de un régimen militar “al estilo turco”, con el consiguiente riesgo de injerencia del personal militar en la vida política con medios bastante cuestionables. No debe olvidarse que dentro de este proceso el ejército es un actor más con agenda propia que parece buscar claramente el mantenimiento de sus privilegios en el nuevo Egipto que se establezca. Por ejemplo, se calcula que la participación de miembros de las fuerzas armadas en la economía egipcia, a través de participaciones en empresas y posesión de tierras, puede estar entre el 5 y el 40 por ciento del PIB¹.

¿REVOLUCIÓN O CONTINUÍSMO?

Hay cuestiones en esta “transición egipcia” que hacen recordar el pasado reciente contra el que se levantaron millones de personas en el país. Fragrantes vulneraciones de derechos humanos se suceden con impunidad. Bajo el amparo de la Ley de Emergencia (en vigor desde 1981 y a pesar de las promesas sobre su derogación desde septiembre de 2011), más de 12.000 civiles han sido juzgados por tribunales militares, entre ellos numerosos blogueros que simplemente expresaban su opinión. Además, apelando a su “necesario papel como protector de la Revolución 25 de Enero”, el SCAF ha venido justificando violentas actuaciones (entre ellas las represiones de manifestantes a finales de noviembre en las que murieron 33 personas y hubo más de 1.500 heridos) y se suceden denuncias por parte de organizaciones de derechos humanos sobre la tortura en las cárceles.

Asimismo, la persecución e intentos de silenciar a los que se enfrentan los defensores de derechos humanos parecen estar a la orden del día. Un informe publicado en noviembre de 2011 por el Instituto de El Cairo para el Estudio de los Derechos Humanos denuncia las dificultades que están te-

“
Parece que una parte significativa de la prensa nacional se ha decantado con entusiasmo por la Junta Militar, continuando en su papel de silenciadores, legitimadores de abusos y transmisores de versiones oficiales
”

niendo para realizar su trabajo. Parece haberse orquestado una campaña de desprestigio hacia las “incómodas” ONGs egipcias, acusándolas de traición a la seguridad nacional, en parte por la recepción de parte de sus fondos del extranjero; en la actualidad más de 30 cuentas bancarias de activistas están siendo investigadas tras el permiso del Tribunal Penal de El Cairo².

Polémico es también el papel que algunos medios de comunicación egipcios están teniendo en la cobertura de los diferentes sucesos tras la Revolución. En un país caracterizado por una tibia libertad de expresión (así como auto-censura importante por parte de los propios medios, principalmente estatales, que suponen una parte muy significativa de la industria de los medios de comunicación)³, parece que los cambios se están produciendo con una lentitud espeluznante. La cobertura de ciertos acontecimientos como la represión de la manifestación copta el pasado 9 de octubre por parte de periódicos pro-estatales como *Ahram*, *Al Akhbar* y *Al Gumhuriyah* (con parte de sus directivos investigados por corrupción pero cuyos procesos están siendo dilatados en el tiempo), sigue dejando mucho que desear en cuanto al rigor e información ofrecida, llegando incluso a negar la represión de los manifestantes por parte de las fuerzas armadas y culpando a los primeros de actuar en contra de la estabilidad del país. Parece que una parte significativa de la prensa nacional se ha decantado con entusiasmo por la Junta Militar, continuando en su papel de silenciadores, le-

gitimadores de abusos y transmisores de versiones oficiales.

Otro factor que contribuye al desánimo es el de los resquicios del antiguo régimen que parece que van a estar presentes en el futuro político del país. Hay dos hechos que no han sido resueltos y preocupan a muchos de los actores de la sociedad civil. En primer lugar, un sistema electoral que favorece a aquellos que han gobernado el país de manera arbitraria y clientelar en los últimos 30 años. Bastantes de los nuevos partidos que han surgido tienen mayoría de ex-miembros del Partido Nacional Democrático (PND) entre sus filas, como es el caso del Partido de la Libertad, el Partido por un Egipto Moderno, el Partido Generación, el Partido Shaab, o el partido Ciudadano Egipcio (cuyo presidente es Salah Hassabullah, ex-líder del PND en la Gobernación de Qalyoubeya, o con miembros como Mohammad Ragab, ex secretario general del Plan Nacional de Desarrollo). La regulación electoral reserva un tercio de las cámaras a candidatos independientes, favoreciendo a ex-miembros del PND, así como a los Hermanos Musulmanes, que gozan de amplias redes clientelares por todo el país y va en detrimento de las oportunidades que tienen partidos de nueva creación, cuya posibilidad de darse a conocer al electorado con tan poco margen temporal es escasa. En segundo lugar, los procedimientos judiciales abiertos contra antiguos cargos del régimen se van aplazando, como es el caso del proceso contra el mismo Mubarak, que ha sido pospuesto en varias ocasiones y ha dejado de ser retransmitido. Resulta complicado avalar la creación de un nuevo sistema inclusivo donde la justicia parece funcionar solo para unos pocos y vagamente aparecen señales que permitan identificar un cierto camino hacia una justicia social.

ALBA GUTIÉRREZ FRAILE



COALICIONES Y PARTIDOS ISLAMISTAS

El nuevo gobierno que surja tras las elecciones, además de liderar la transición, debe hacer frente a una situación complicada con diversas cuestiones pendientes de carácter estructural: alrededor del 40 por ciento de los egipcios viven con menos de 2 dólares al día; la necesidad de reforma fiscal más justa y un sector informal que supone el 30 por ciento del PIB; un 14 por ciento de desempleo; los polémicos subsidios energéticos que se quedan mayoritariamente en manos de las grandes industrias; la corrupción o la dependencia de la importación de trigo.

La mayoría de los partidos egipcios se ha aglutinado en torno a cuatro coaliciones electorales: el Bloque Egipcio (formado, entre otros, por el Partido de los Egipcios Libres, el Partido Social-Demócrata Egipcio y el Partido Tagammu, con una mezcla de partidos liberales y de centro-izquierda); la Revolución Permanente (formada por partidos como la Coalición Popular y Coalición Egipcia, el Partido Alianza Popular Socialista, el Partido Socialista de Egipto, Egipto Libertad, Igualdad y Desarrollo o la Corriente Egipcia Liberal, es una alianza electoral entre los activistas de la Revolución del 25 de enero y diferentes fuerzas socialistas); la Alianza Salafista (formada, entre otros, por el Partido Al Nur, el Partido Asala y el Partido de la Construcción y el Desarrollo); y la Alianza Democrática (formada por 12 partidos y liderada

por el partido Libertad y Justicia, vinculado a los Hermanos Musulmanes. Los otros dos miembros principales de la coalición son el liberal Partido Ghad y el Partido Nasserista Karama)⁴.

Los Hermanos Musulmanes, a través de su Partido Libertad y Justi-



“
Resulta complicado avalar la creación de un nuevo sistema inclusivo donde la justicia parece funcionar solo para unos pocos y vagamente aparecen señales que permitan identificar un cierto camino hacia una justicia social
”

cia, parten como favoritos para ganar las elecciones. Son conocidos por todo el país, sobre todo por su extensa red de asistencia social creada durante el régimen de Mubarak. Este partido ha recalado su visión moderada, descartando pactos y marcando distancia respecto a otros partidos islamistas. Los partidos de base religiosa han obtenido alrededor del 65 por ciento de los votos en las primeras vueltas para la elección de la Cámara Baja. Este hecho es visto con recelo por sectores de la sociedad civil egipcia, que desconfían de que una vez en el poder impongan sus ideales y estos se plasmen en la constitución (cuyos principios rectores se han establecido sin consenso por un Consejo Militar), y temen de que se pierda el “espíritu” con el que comenzó la revolución: reivindicación de sus derechos, libertad, futuro y dignidad.

También los gobiernos occidentales observan con inquietud el posible auge de partidos islamistas, pero por cuestiones algo diferentes, pues ven

peligrar sus intereses geoestratégicos y económicos en una región compleja y ambicionan, cuanto menos, el continuismo en la política exterior. Parte de la sociedad civil reclama un giro en las relaciones exteriores egipcias (sobre todo en sus relaciones con Israel) y hay partidos que entre sus propuestas electorales incluyen cuestiones tan sensibles para Occidente como la revisión de Camp David o del tratado de No Proliferación Nuclear (como el Partido Salafista Seguridad y Desarrollo). No obstante, los Hermanos Musulmanes, al menos en su discurso oficial y guiados por una visión estratégica a largo plazo, se han mantenido en unas líneas de política exterior que, aunque reivindicando un rol más activo y propio, son similares a las de Mubarak.

Con un Occidente más preocupado por garantizar sus propios intereses que los derechos del pueblo egipcio (siguiendo en la línea de democracia sí pero estable), y un gobierno militar de transición que parece optar por menores cambios formales, los ciudadanos necesitan seguir más que nunca vigilantes, reivindicando sus derechos y emancipación. El poder que la sociedad civil egipcia tiene para influir en la vida política es limitado pero plausible, tal y como han demostrado los acontecimientos. Lo que el pueblo demandaba hace un año eran cambios profundos, esperemos que estos no queden subyugados desde el inicio. □

**Alba Gutiérrez Fraile es licenciada en Ciencias Políticas. Actualmente trabaja como asistente de investigación en el Centro de Estudios sobre Comercio y Desarrollo (CIECODE) alba.gutierrez@ciecode.es*

¹ Droz-Vincent, P (2011) Is Military Rule in Egypt Really Temporary? *Carnegie Endowment For International Peace* [Internet] 10 Noviembre 2011. Disponible en: (<http://www.carnegieendowment.org/2011/11/10/is-military-rule-in-egypt-really-temporary/71dj>) [Fecha de acceso 18 Noviembre 2011]

² Para información adicional véase: Situación defensores DDHH empeoró tras revolución egipcia, según activistas. ABC [Internet] 13 de Noviembre de 2011. Disponible en: (<http://www.abc.es/agencias/noticia.asp?noticia=998352>) [Fecha de acceso 18 Noviembre 2011]. Véase también: The Arabic Network for Human Rights Information, *Cairo Criminal Court orders the disclosure of confidential accounts of activists: The Battle of Gagging Voices and Getting Even*. Disponible en: (<http://www.anhri.net/en/?p=4858>) [Fecha de acceso 18 Noviembre 2011]

³ Brown, N. Can the Colossus Be Salvaged? Egypt's State-Owned Press in a Post-Revolutionary Environment. *Carnegie Endowment For International Peace* [Internet] 22 Agosto 2011. Disponible en: (<http://egyptelections.carnegieendowment.org/2011/08/22/can-the-colossus-be-salvaged-egypt%e2%80%99s-state-owned-press-in-a-post-revolutionary-environment>) [Fecha de acceso 18 Noviembre 2011]

⁴ Para información adicional véase: <http://egypt.electionnaire.com/>, <http://elections.gov.eg> o <http://carnegieendowment.org/2011/07/22/egypt-in-transition-current-economic-situation-and-role-of-international-assistance/3h1b>

Bahréin, la revuelta olvidada

Miguel Ángel Morales*

Si la revuelta que los bahreiníes están protagonizando contra el régimen que les gobierna se hubiese producido en otro momento histórico, pocos dudarían en señalar que su motivación primordial es la diferencia de credo entre la población y sus mandatarios. Sin embargo, el argumento es incompleto. Enmarcada en un profundo proceso de cambio político en los países árabes, las protestas de Bahréin en pos de derechos sociales tocan de lleno, una vez más, los intereses económicos de Estados Unidos en la región.

Este reino de 33 islas, 1,2 millón de habitantes y menos de 700 kilómetros cuadrados, está enclavado en el estratégico Golfo Pérsico. Pese a que sus reservas de petróleo están decayendo de manera sostenida, y con ello la producción y su importancia económica, el pequeño país es trascendental por otros motivos: su cercanía con Irán y la pretensión de este país de recuperar un territorio que considera suyo. El establecimiento de dos baterías antimisiles estadounidenses, un radar costero, aviones de combate en la base Isa y 2.500 marines en Manana, la capital, dan una muestra de lo que allí se está dirimiendo a ojos de Estados Unidos.

La opacidad informativa que envuelve la revuelta de Bahréin hace difícil calcular el número de víctimas, heri-



dos o detenidos que se ha cobrado la represión gubernamental a estas alturas. La mayoría de los datos están viciados por cuestiones políticas. Sin embargo, algunas cifras apuntan a que miles de opositores al régimen habrían sido juzgados de manera arbitraria y encarcelados. A su vez, más de 30 personas (33 según los escasos datos que pueden encontrarse) habrían sido asesinadas por las fuerzas represivas, mientras que los heridos serían incontables.

Las protestas dieron comienzo el pasado 14 de febrero, con el llamado "Día de la Furia". A imitación de lo sucedido en Tahrir, la plaza central de Manama fue ocupada por miles de personas de manera pacífica para exponer sus reclamaciones. Sin embargo, pese a que la policía acudió a disolver la concentración utilizando fuego real, muchos ciudadanos lograron quedarse. Tres días después, mientras dormían, los manifestantes fueron atacados con bastones, gas lacrimógeno y pistolas, lo que dejó como resultado cinco fallecidos y más de 2.000 heridos. La crueldad de la policía llegó a tal punto que, además de protagonizar atropellos documentados con los coches policiales a los manifestantes, se impidió a los heridos acudir al hospital para ser tratados.

Pero, ¿qué reclaman dichos opositores para ser tratados de una manera tan brutal? Siguiendo los ejemplos de Túnez o Egipto, la población de Bahrein, de manera espontánea, sin la dirección clara de un partido político, mantiene las mismas exigencias desde el inicio de las revueltas. En las manifestaciones se escuchan demandas vinculadas al trabajo, a un mayor encono en la lucha contra la pobreza, a mejoras sociales y a la implementación de un sistema democrático. Y como en los dos países arriba mencionados, lo hacen desde una perspectiva laica y pacífica. "Ni chiíes ni suníes, sólo bahreiníes", es el principal canto de los manifestantes.

EL ORIGEN DE LAS REVUELTAS

Y es que de los 530.000 habitantes nacionales con los que cuenta Bahrein, el 70 por ciento son chiíes y el 30 por ciento restante suníes, rama del Islam

que también profesa la dinastía reinante. Mientras tanto, el grueso de la población del reino, hasta alcanzar los 1,2 millones de habitantes, lo integran trabajadores invitados provenientes de otros países. Estos últimos, a falta de ciertos derechos, pugnan de igual a igual con los chiíes, que constituyen el 80 por ciento de la fuerza de trabajo. A su vez, más de dos tercios de los 1.000 agentes del aparato de seguridad nacional son de origen jordano, egipcio o paquistaní, y el resto, sobre todo, suníes. La discriminación contra la mayoría chií, pese a que no es el motor de la protesta, si parece estar en el origen de la misma.

Frente a los manifestantes, que profesan una especie de panarabismo contrario a las luchas de religión (según lo que entonan en sus cánticos), se encuentra el régimen de la familia Al

“ “
 Estados Unidos apenas ha movido pieza en lo que a Bahrein se refiere
 ” ”

Khalifa, de origen qatari y en el poder desde 1.783. El motivo de que tanto suníes como chiíes se hayan unido en una misma causa es sencillo. Con el primer ministro Khalifa bin Salman al Khalifa, sobrino del rey, en el poder desde hace 40 años, el régimen practica de igual manera la marginalización y el sectarismo contra los chiíes, como la represión indiscriminada sobre el global de la población.

Bahrein es, por tanto, una autocracia más dentro de las diferentes variedades que integran los países árabes. Por su escaso tamaño y su consecuente debilidad militar, el régimen bahreiní ha realizado un denodado esfuerzo por hallar aliados que defiendan el estatus adquirido. Y es en este apartado donde Estados Unidos, así como los estados limítrofes (Arabia Saudí y Emiratos Árabes) de credo suní, juegan un papel preponderante. Del otro lado,

Irán, el principal estado chií de la zona, representa el mayor escollo para los intereses de los Al Khalifa.

El país se encuentra a tan solo 25 millas de los principales campos petrolíferos saudíes de Ghawar, Abqaiq, Abu Safah, Qatif y Berri, así como de las terminales exportadoras de petróleo Ras Tanura (una de las más importantes del mundo) y Al Juaymah. A su vez, Irán viene reclamando la reincorporación a su territorio de varias islas bahreiníes que habrían pertenecido al imperio persa.

En este contexto, muchos han querido ver en Bahrein un terreno propicio para que Irán y Arabia Saudí sigan enfrentando su poder en la zona. El pasado 14 de marzo, la profesora de la universidad londinense King's College, Madawi Al-Rasheed, exponía en el diario estadounidense *The New York Times* que "recientemente, la esfera de influencia saudita se redujo en Líbano, Siria, Egipto y los Territorios Palestinos y desapareció en Irak. Irán no solo tuvo éxito en dismantelar la hegemonía regional saudita, sino que además penetró en las sociedades civiles árabes y musulmanas"¹. Son conocidas, a su vez, los llamamientos del régimen saudita hacia Estados Unidos para que actúe contra su vecino persa.

No es de extrañar, por lo tanto, que ante una eventual victoria de la revuelta popular en Bahrein, la población chií protagonice, si alcanza el poder, un acercamiento a sus hermanos de credo iraníes. Tal vez para evitar que algo así suceda, un mes después de iniciarse las protestas ciudadanas contra el régimen bahreiní, un contingente militar saudita, al que se sumó otro formado por policías de los Emiratos Árabes, atravesaba la frontera para apoyar a la familia Al Khalifa. Entre otras actuaciones de las que han formado parte estos contingentes, está el asalto militar a la emblemática plaza de la Perla, rebautizada de Tahrir en alusión a la revolución egipcia.

LA SOMBRA DE IRÁN

En esa ocasión, las fuerzas de represión disparan desde helicópteros contra los manifestantes congregados en la plaza, provocando muertos y dece-

nas de heridos. El ejército saudí se encarga de impedir la entrada de los afectados al hospital de Manama. Poco después, el gobierno de Bahréin declaró la ley marcial y dio comienzo una nueva oleada de detenciones de figuras de la oposición democrática, tanto chiíes como suníes. A día de hoy, los contingentes saudíes y de los Emiratos Árabes permanecen en el emirato y siguen participando en la represión de las protestas.

Mientras todo esto sucede, Estados Unidos apenas ha movido pieza en lo que a Bahréin se refiere. Su condición de aliado firme de Arabia Saudí y del propio emirato bahreiní, llevaron al gigante norteamericano en 2002 a designar al pequeño reino como "un aliado no miembro de la OTAN muy importante". A su vez, en marzo del 2008, el régimen de los Al Khalifa se convirtió en el primer país árabe que comandó maniobras navales conjuntas con Estados Unidos. No en vano, la Quinta Flota de la Marina tiene su sede en Bahréin.

La actual situación de conflicto interno en el reino bahreiní ha puesto en peligro, utilizando los términos habituales que maneja la diplomacia estadounidense, su seguridad nacional, así como sus intereses económicos. Según datos conocidos gracias a las filtraciones de *Wikileaks*, entre 2007 y 2009, empresas multinacionales de Estados Unidos firmaron importantes contratos con el régimen. Además de la compra, por parte de Gulf Air, de 24 Boeing 787 Dreamliner, habría que reseñar la creación de una empresa conjunta de 5.000 millones de dólares con Occidental Petroleum para revitalizar el campo Awali.

PROTEGIDOS POR ESTADOS UNIDOS

En este contexto, las intervenciones públicas de los miembros del gobierno de Barack Obama en relación a las revueltas han sido escasas. Apenas iniciadas las protestas del mes de febrero, comenzaron una serie de llamamientos al rey y a otros miembros de la familia para instarlos a no reprimir y a negociar con la oposición algunas reformas políticas. Escaso bagaje para la consabida capacidad de presión

que puede ejercer la primera potencia militar del mundo. Así las cosas, la represión siguió su curso, aunque el régimen ordenó un aumento de los subsidios alimentarios y de los pagos de bienestar social y un subsidio de 1.000 dinares (2.653 dólares) a cada familia de Bahréin.

Tras la caída de Muamar el Gadafi en Libia, los medios de comunicación internacionales han encontrado en Siria su principal fuente de noticias vinculadas a los países árabes. La dura represión que el régimen sirio ejerce contra los manifestantes ha cubierto las ya de por sí escasas informaciones provenientes de Bahréin, donde siguen produciéndose muertes. El pasado viernes 18 de noviembre, un joven de 16 años falleció a causa del atropello a manos de un coche de policía.

“

El último año ha demostrado al pueblo árabe que algunas utopías se pueden cumplir

”

Ese mismo fin de semana, las manifestaciones más numerosas desde que dieron comienzo las protestas ocuparon las ciudades de Sitra o A'ali, a 3 kilómetros de Manama².

Las fuerzas represivas volvieron a acometer con dureza contra los manifestantes sin que haya que lamentar víctimas aunque sí numerosos heridos. Sin embargo, en lo que parece un gesto claro dedicado a la comunidad internacional, el gobierno de Bahréin admitió el lunes, en referencia a las protestas de febrero y marzo, que "hubo casos de fuerza excesiva y de malos tratos a los detenidos", a resultas de los cuales habrían abierto "20 causas judiciales" contra "los policías implicados".

El régimen bahreiní, que ha visto cómo la producción petrolera entraba en decadencia, venía implementando en los últimos años un plan de diversificación económica. El país ha promovido la instauración de una industria pesada y se ha esforzado por atraer al turismo así como realizar inversiones en empresas occidentales. A su vez, el sector financiero islámico de Bahréin es uno de los más fuertes de la región, en tanto que un acuerdo de libre comercio entre Bahréin y Estados Unidos en 2005 contribuyó al rápido crecimiento bahreiní, que superó a muchos de sus vecinos.

Con el inicio de las revueltas y el triunfo de la misma en Egipto, muchos inversores han perdido interés por el mercado bahreiní y han retirado su dinero de manera masiva. Existe el temor, extendido por la región, de que un alargamiento del conflicto se convierta en una piedra demasiado alta de saltar para un país cada vez más dependiente de sus vecinos. Tal vez por eso, los miembros del Consejo de Cooperación del Golfo han decidido ayudar al acuciado Bahréin con un monto de 10.000 millones de dólares durante los próximos 10 años³.

El de Bahréin es, como puede verse, un tablero complejo donde todos los movimientos tienen su importancia. En este sentido, con el renovado ímpetu de la ciudadanía al frente de las masivas manifestaciones del último mes, algo parece claro: el conflicto no se cerrará sin cambios de importancia que satisfagan a buena parte de la población. Queda por determinar hasta qué punto estarán dispuestos a ceder países como Arabia Saudí o Estados Unidos, o hasta dónde presionará Irán en apoyo de los chiíes bahreiníes. A su vez, habrá que ver cómo progresa la economía del país. Aunque la caída de los Al Khalifa parece una utopía, el último año ha demostrado a los países árabes que algunas de ellas se pueden cumplir. □

Miguel Ángel Morales Solís es periodista. Máster en Relaciones Internacionales y Estudios Africanos.

¹ "¿Por qué Arabia Saudita interviene en Bahréin?" Pablo Esparza. BBC Mundo

² El Gobierno de Bahréin admite que hubo un recurso "excesivo a la fuerza". 21/11/11 AFP

³ La economía de Bahréin debilitada por las revueltas. Tariq Abd al-Hayy

Túnez:

¿un nuevo modelo para el mundo árabe?

Santiago Alba Rico*

El martes día 22 de noviembre se celebró en Túnez la solemne sesión inaugural de la Asamblea Constituyente, acto mediante el cual, al menos formalmente, se coronaba y se cerraba la revolución iniciada el 17 de diciembre del 2010, con la inmolación de Mohamed Bouazizi en la ciudad de Sidi Bouzid, una de las zonas más deprimidas del país. Tras el derrocamiento el 14 de enero del dictador Ben Ali, la Asamblea Constituyente había sido una de las reivindicaciones fundamentales de la llamada Segunda Qasba, la ocupación por parte de miles de personas, entre el 21 de febrero y el 3 de marzo, de uno de los centros simbólicos del poder político, sede del palacio del primer ministro. Esa poderosa movilización marcó, de algún modo, la parcial victoria del pueblo sobre el antiguo régimen, pero también la politización convencional, muy veloz, de un movimiento que había surgido de manera espontánea, reclamando dignidad y democracia, al margen de partidos y organizaciones.



AVLA. FUENTE www.flickr.com

Un mes antes de la inauguración de la Constituyente, el 23 de octubre, se celebraron las elecciones con los resultados más o menos previstos. La clara victoria del partido islamista Nahda, con 89 escaños, fue quizás más abultada de lo que anunciaban las siempre impre-

cisas encuestas oficiales, pero ha sido coherente con las expectativas señaladas por los propios líderes del partido en los días previos a la votación y con las estadísticas que cualquier observador imparcial podía elaborar a partir de conversaciones en la calle y visitas a los barrios popula-

res. Nos guste o no, hay algo hasta saludable y racional en esta orientación de la mayoría de los ciudadanos tunecinos: Nahda es un partido islámico en un país musulmán; es un partido democrático en un país que se alzó contra la dictadura; es un partido sometido durante años a per-

secución en un país que rechaza cualquier sombra del antiguo régimen; es un partido “populista” en un país dominado por problemas económicos y sociales.

Es, sobre todo, un partido que, por todas las razones anteriormente mencionadas, aparece a los ojos de un gran número de tunecinos, muchos de ellos abiertamente laicos, como el único capaz de luchar contra la corrupción, una de las causas del malestar popular que desencadenó el levantamiento de diciembre-enero. Sus votantes pertenecen a todas las clases sociales, pero hay que decir que Nahda, que ha contado sin duda con la ventaja de una disciplinada organización y un fuerte financiamiento externo, tiene una fuerte presencia en los barrios más populares y las ciudades más castigadas del interior. Como bien explica el analista tunecino Khaled Chaukat en un artículo de título elocuente (“Muerte y nacimiento de la izquierda”), la izquierda ha entregado su territorio tradicional (el de las clases más desfavorecidas) para centrarse en una defensa del laicismo que los sectores populares identifican con las elites urbanas y la influencia occidental.

Esta es, sin duda, la gran equivocación que explica el descalabro de los partidos de oposición legales bajo Ben Alí, a los que hace seis meses se consideraba en situación privilegiada para abordar la transición. El Partido Democrático Progresista de Najib Chebbi, un liberal de centro izquierda que Estados Unidos favoreció durante años como recambio posible al dictador y al que todos aupaban a la segunda posición muy cerca de Nahda, solo pudo alcanzar la quinta plaza con un misérrimo 8 por ciento (16 escaños) mientras que el Polo Democrático Modernista, la coalición apoyada desde fuera por el PSOE y aglutinada en torno al movimiento Tajdid (Renovación, el ex-PC tunecino), rayó apenas el 3 por ciento, obteniendo 5 escaños. Ambas fuerzas pagaron su reformismo bajo la dictadura, así como su oportunista participación en el primer gobierno provisional tras el 14 de enero, derrocado por la Primera Qasba. Pero pagaron sobre todo su insistencia en polarizar a la sociedad tunecina en torno a la defensa del laicismo, que nadie había cuestionado, provocando de alguna manera un voto a la contra y contribuyendo, de esta manera, a la victoria de los islamistas.



AVLA. FUENTE www.flickr.com

RESULTADO ELECTORAL, POCAS SORPRESAS

La voluntad de ruptura con el régimen de Ben Ali se demuestra, por lo demás, en el consistente resultado del Congreso por la República y de Ettakatol (Bloque por el Trabajo y las Libertades), segunda y tercera fuerzas con 29 y 21 escaños respectivamente. Moncef Marzouki, líder prestigioso del CPR, un honesto defensor de los DDHH vinculado a la izquierda nacionalista, no hizo jamás concesiones a la dictadura y ocupará en el gobierno de coalición (encargado de gestionar el país mientras se redacta la nueva constitución) el cargo de presidente de la República. Lo mismo puede decirse de Ben Jaafer, el dirigente socialdemócrata de Ettakatol, elegido presidente de la Asamblea Constituyente.

En cuanto a los resultados de la izquierda marxista, han sido muy decepcionantes y no pueden explicarse solamente, o apenas, por las pequeñas irregularidades denunciadas ni por las des-

ventajas mediáticas y financieras durante la campaña. Todavía la víspera de las elecciones, en una alucinación de entusiasmo, fruto del mucho trabajo invertido en los últimos meses, llevaba al Partido Comunista Obrero de Túnez a especular con un 10 por ciento de los votos. Los 3 escaños alcanzados finalmente recompensan de forma muy cicatera los años de lucha contra la dictadura y demuestran el desplazamiento histórico hacia el islamismo de los potenciales partidarios del socialismo. En todo caso, una buena parte de la abstención (en torno al 45 por ciento) es la respuesta a la disolución del Frente 14 de Enero, una prometedora coalición de fuerzas marxistas y panarabistas creada a finales de enero (y de la que formaba parte del PCOT), que había despertado un gran entusiasmo entre los sectores populares y juveniles comprometidos en las jornadas revolucionarias.

La única verdadera sorpresa de las elecciones, y muy grande, fue la irrupción en la Asamblea, con 25 escaños, de la lista independiente Petición Popular. Encabezada por Hechmi Hamdi, millonario propietario de una televisión satelital con sede en Londres (*Mustakila*), su candidatura se vincula con el aparato de la dictadura y el periódico *Le temps* asegura que el propio Ben Ali le apoyaría desde su exilio en Arabia Saudí. Las muchas irregularidades cometidas durante la jornada electoral llevaron a la Alta Instancia Electoral Independiente a anular sus resultados en seis circunscripciones, incluida la de Sidi Bouzid, la ciudad donde empezó el 17 de diciembre la revolución

“
Túnez ha cambiado ya las reglas del juego en el Norte de África y en todo el mundo árabe y no cabe descartar la configuración en los próximos años de una especie de nuevo califato
”

y donde Petición Popular, paradójicamente, habría desbancado a Nahda de la primera posición. Durante dos días, la ciudad del mártir Bouazizi registró violentos enfrentamientos, detrás de los cuales, no sin razón, se ha querido ver la mano negra de los viejos recedistas, como lo demostraría el incendio muy selectivo de archivos judiciales.

ES SOLO EL COMIENZO

¿Qué lecciones podemos sacar de estos resultados? ¿Deben alegrarnos o no? Algunos analistas y medios de comunicación alimentan ya el temor a un gobierno islámico radical, en un retorno inquietante de la islamofobia que abortó la victoria del FIS en Argelia en 1991; otros, más realistas, desde la derecha o desde la izquierda, insisten, al contrario, en que poco o nada ha cambiado o va a cambiar tras la revolución y las elecciones a la Constituyente. Ambas posiciones se equivocan. Nahda, un partido pragmático (más que moderado), con buenas relaciones ya con las fuerzas políticas reaccionarias europeas y estadounidenses, incluido el Vaticano, está sometido a demasiadas presiones externas e internas (también las de sus propios votantes revolucionarios) como para permitirse ir demasiado lejos en ninguna dirección. Su coalición de gobierno con las fuerzas izquierdistas, con las que forma una abrumadora mayoría “rupturista”, al menos a nivel simbólico, se basa no solo en el temor a “quemarse” en solitario durante el período constituyente sino también, y de forma más decisiva, en la conciencia del nuevo marco geoestratégico regional y global y del despertar inesperado del poder popular.

La lucha no ha hecho más que empezar. Que Nahda sea aceptado y quizás digerido por las potencias occidentales, como lo demuestran las declaraciones de dirigentes estadounidenses y europeos, no debe hacer olvidar que el choque (un choque inmenso) ya se ha producido. Baste pensar que la Unión Europea y Estados Unidos apoyaron durante años una dictadura feroz para impedir precisamente que gobernara el partido que hoy ha ganado las elecciones tras una revolución popular. Veinte años después del golpe de estado contra el FIS en Argelia, es la presión popular y su reclamación de

verdadera democracia la que impone a esas mismas potencias un islamismo a su vez renovado, consciente de la autonomía del impulso social. Túnez ha cambiado ya las reglas del juego en el Norte de África y en todo el mundo árabe y, a la espera del desenlace de los dolorosos y quizás apocalípticos procesos abiertos en otras partes, no cabe descartar la configuración en los próximos años de una especie de nuevo califato, guiado por una Turquía semi-independiente (y no por Arabia Saudí), de corte democrático, moderno y más o menos contrahegemónico. Las declaraciones, el 19 de noviembre, del nuevo primer ministro islamista, Hamadi Jebali, en torno al establecimiento de un Sexto Califato, indican una tendencia y un nuevo diseño geoestratégico general. De momento, Túnez es el laboratorio para una nueva gestión del mundo árabe, así como un foco de contagio para toda la región. A la espera de lo que ocurra en Egipto, las elecciones marroquíes del pasado 25 de noviembre, con el triunfo del partido islamista Justicia y Desarrollo, así lo señalan.

Entre tanto, quedan los que no se sienten representados en la Asamblea Constituyente. La alta participación, también inesperada, no debe hacer olvidar que, en cualquier caso, la abstención alcanzó el 45 por ciento del cuerpo electoral. Aparte de algunos grupúsculos de extrema izquierda, lúcida y equivocados, y la ultraderecha islamista del movimiento Tahrir, la mayor parte de esa abstención no obedece a una consigna consciente sino a la decepción, desconfianza o indiferencia de esos mismos jóvenes que en enero afrontaron la muerte para cambiar el país y que diez meses después siguen padeciendo el mismo paro, la misma represión y la misma miseria vital. La coalición encabezada por Nahda tendrá que contar con ellos si quiere mantenerse en el poder.

“
En Túnez, como en el resto
del mundo árabe, todo acaba
de empezar
”

EL PUEBLO VIGILA

El martes 22 de noviembre, frente al palacio del Bardo donde se reunía por primera vez la Asamblea Constituyente, se concentraron también dos mil personas para recordar a los diputados que el pueblo va a estar vigilando su trabajo. Basta repasar las consignas y pancartas exhibidas por la multitud para medir todo lo que se espera de ellos y la dificultad de su misión.

“Dignidad, libertad y justicia social”, los tres principios en nombre de los cuales se levantaron los tunecinos en un país en el que, desde la salida de Ben Alí, no han dejado de agravarse los problemas sociales y económicos: aumento del precio de los alimentos, paro, exclusión social, emigración.

“No a la tortura; depuración del ministerio del interior”, porque el aparato policial de la dictadura sigue intacto y practica la misma política represiva.

“Justicia para nuestros mártires”, porque está también pendiente la depuración de los tribunales, el procesamiento de los responsables y la satisfacción de las demandas de las víctimas de la represión.

“No a los medios de Ben Alí”, porque también es necesario renovar por completo los medios de comunicación para garantizar una verdadera libertad de expresión.

“Fuera Qatar, Arabia Saudí y Estados Unidos; soberanía nacional”, porque inquieta sobremanera la servidumbre de Nahda a intereses extranjeros, especialmente a la pequeña pero poderosa Qatar, cuya intervención en el Norte de África es cada vez más patente.

“Igualdad de género y defensa de los derechos de la mujer”, porque, a pesar de las declaraciones de Nahda comprometiéndose a respetar el Código del Estatuto Personal, las mujeres tunecinas, cuya contribución a la revolución nadie puede ignorar, quieren conservar y ampliar sus conquistas seculares.

Es probable que a los tunecinos se les permita tener más democracia que a los bahreiníes, los egipcios, los sirios o los yemeníes, pero es seguro que tendrán que defenderla. En Túnez, como en el resto del mundo árabe, todo acaba de empezar. □

“Santiago Alba Rico es filósofo y escritor.”

RECURSOS

Redacción PUEBLOS



LUSGROOVE

BIBLIOGRAFÍA:

- AA.VV. *Informe sobre las revueltas árabes. Túnez, Egipto, Yemen, Bahrein, Libia y Siria* - Colección: «encuentros», 12. 2011
- ALCOVERRO, T. *La historia desde mi balcón*, Destino, Barcelona 2011
- ANDERSON, L, “Demystifying the Arab Spring Parsing the Differences Between Tunisia, Egypt, and Libya”, publicado en *Foreign Affairs*, mayo/junio 2011
- BRADLEY, J. R., *After the Arab Spring: How the Islamists Hijacked the Middle East Revolts*, Palgrave Macmillan, 2011
- RAMONET, I. “La primavera democrática de las sociedades árabes. Cinco causas de la insurrección árabe”. Publicado en *Le monde Diplomatique* N°: 185 Marzo 2011

EN INTERNET:

- DROZ-VINCENT, P (2011) Is Military Rule in Egypt Really Temporary? *Carnegie Endowment For International Peace* [Internet] 10 Noviembre 2011. Disponible en: (<http://www.carnegieendowment.org/2011/11/10/is-military-rule-in-egypt-really-temporary/71dj>) [Fecha de acceso 18 Noviembre 2011]
- Situación defensores DDHH empeoró tras revolución egipcia, según activistas. ABC [Internet] 13 de Noviembre de 2011. Disponible en: (<http://www.abc.es/agencias/noti->

[cia.asp?noticia=998352](#)) [Fecha de acceso 18 Noviembre 2011].

THE ARABIC NETWORK FOR HUMAN RIGHTS INFORMATION, *Cairo Criminal Court orders the disclosure of confidential accounts of activists: The Battle of Gagging Voices and Getting Even*. Disponible en: (<http://www.anhri.net/en/?p=4858>) [Fecha de acceso 18 Noviembre 2011].

BROWN, N. Can the Colossus Be Salvaged? Egypt’s State-Owned Press in a Post-Revolutionary Environment. *Carnegie Endowment For International Peace* [Internet] 22 Agosto 2011. Disponible en: (<http://egyptelections.carnegieendowment.org/2011/08/22/can-the-colossus-be-salvaged-egypt%e2%80%99s-state-owned-press-in-a-post-revolutionary-environment>) [Fecha de acceso 18 Noviembre 2011].

REAL INSTITUTO ELCANO: <http://egypt.electionnaire.com/>, <http://elections.gov.eg/> o <http://carnegieendowment.org/2011/07/22/egypt-in-transition-current-economic-situation-and-role-of-international-assistance/3h1b>

REAL INSTITUTO ELCANO: <http://www.realinstitutoelcano.org/wps/portal/EspecialesElcano/CrisisMundoArabe>
 REAL INSTITUTO ELCANO: http://www.realinstitutoelcano.org/wps/portal/rielcano/contenido?WCM_GLOBAL_CONTEXT=/elcano/elcano_es/zonas_es/mediterraneo+y+mundo+arabe/ari149-2011

Las innombrables: el lenguaje sexista en los medios de comunicación

Sonia Herrera y Suso López*

“El día en que el hombre se apoderó del lenguaje, se apoderó de la historia y de la vida. Al hacerlo nos silenció... Yo diría que la gran revolución de este siglo es que las mujeres recuperen la voz”.

Marcela Serrano. Novelista.

En la última década en el estado español se han producido una serie de avances decisivos en materia de igualdad que han contribuido a debilitar una inercia histórica que vulneraba de manera incesante los derechos de las mujeres. Algunos de estos pasos adelante han tenido que ver con la equidad en el ámbito laboral, la lucha contra la violencia machista o los derechos sexuales y reproductivos. Pero cabe preguntarse si el lenguaje de los medios de comunicación se ha adaptado del mismo modo a esos cambios: ¿las noticias se han transformado a la vez que lo han hecho las relaciones entre mujeres y hombres? ¿Se contribuye desde el lenguaje de los medios a la visibilización de la mujer?

El mecanismo de transmisión de todos nuestros valores, en ocasiones sesgados y jerarquizados, es la socialización, es decir, el proceso por el que toda persona aprende, interioriza e integra los valores y comportamientos del medio en el que vive. La socialización de género es el aprendizaje mediante el que mujeres y hombres asimilan cuál es el modelo de mujer y hombre “adecuado” para esta sociedad, o lo que es lo mismo, qué actitudes y comportamientos deben seguir para ser aceptados y aceptadas en todos los ámbitos de su vida, desde las relaciones fa-



GHEIX FUENTE: WWW.Flickr.COM

miliares hasta el entorno laboral, pasando por todo el resto de relaciones sociales que pueden establecerse. Algunos de los principales agentes de socialización son la familia, el círculo de amistades, la escuela, los medios de comunicación y el lenguaje.

Conocer, precisamente, la representación que de hombres y mujeres hacen los medios de comunicación a través del lenguaje, teniendo en cuenta que los media son hoy en día los principales productores de identidad, nos permite crear nuevos modelos de subjetividad¹, arquetipos e iconos que rompan con los rasgos estereotipados que se suelen relacionar con cada sexo y que el lenguaje empleado en los medios ha contribuido a perpetuar. Como ejemplo de ello, léase la caracterización del varón como ser racional, valiente y fuerte que se desenvuelve sin trabas en el espacio público, frente a una mujer a la que se dibuja como intuitiva, emocional o débil y que ha sido relegada históricamente al espacio privado.

Pero tradicionalmente no solo se ha establecido una diferenciación clara entre lo femenino y lo masculino, sino que se ha determinado una jerarquía que dota a aquellas características asociadas con lo masculino de un mayor valor y prestigio social. La consecuencia de todo ello es una construcción de modelos anacrónicos que retrasan el cambio social y los avances hacia la igualdad.

LENGUAJE SEXISTA, TRANSMISOR DEL PATRIARCADO

El lenguaje, como construcción social e histórica y vehículo de pensamiento que es, nos permite transmitir conocimientos, así como expresar y describir nuestra visión del mundo mientras que, a su vez, influye sobremedida en nuestra percepción del mismo. A través del lenguaje nombramos la realidad, la interpretamos y la creamos simbólicamente cuando hacemos abstracciones. El lenguaje, tal y como se apuntaba anteriormente, juega un papel muy importante en la construcción del imaginario colectivo así como en la configuración de la personalidad y en ello interviene la evidente carga ideológica que acompaña a cada una de las palabras que empleamos.

Aunque se pretenda la neutralidad del lenguaje, no hay mayor falacia. La lengua es un poderoso creador de conciencia que habitualmente ha sido aprovechado por los medios de comunicación y por la ideología patriarcal imperante para denostar a las mujeres, contribuyendo a desvalorizar lo femenino a través de una mirada androcéntrica y misógina, impía con la igualdad real.

Ese hecho ha impedido sistemáticamente a las mujeres convertirse en sujetos universales representativos de toda la humanidad. Contrariamente, estas han sido confinadas a la alteridad, lo subordinado, al masculino genérico, lo particular, lo específico. Al utilizar el masculino como universal se le está otorgando al hombre la categoría de sujeto social, mientras se niega la existencia a las mujeres y su individualidad. El género masculino es el referente y el femenino se diluye en él, vinculado

“

El igualitarismo lingüístico, cuando excepcionalmente se produce, no garantiza por sí mismo la equiparación social

”

siempre a temáticas como la maternidad, la afectividad, la sexualidad o la naturaleza.

A través del lenguaje se retroalimenta y se reproduce el sexismo, es decir, la asignación de valores, capacidades y roles diferentes a hombres y mujeres en función de su sexo. Los casos más usuales consisten en referirse a las mujeres aludiendo a sus cualidades estéticas y a los hombres haciendo hincapié en las cualidades relacionadas con la fuerza o con lo intelectual. Otra forma habitual de sexismo lingüístico consiste en equiparar a la mujer con la infancia, dando por sentado que tienen cualidades semejantes, entre otras, la debilidad, que le lleva a la necesidad de ser protegida.

Efectivamente, el diccionario nos permite hacer acopio de toda una suerte de palabras despectivas y agravios que escarnecen a las mujeres, mientras

que no existen términos parejos para los varones. Tal como afirma la doctora en filología Mercedes Bengoechea Bartolomé “el alimentar los estereotipos de género por parte del DRAE supone reforzar comportamientos a ellos asociados, sancionarlos, mantenerlos y, sobretodo y muy especialmente, mentir”.

En el caso de la nominación de profesiones, algunas solo se han designado en masculino porque tradicionalmente han sido los hombres quienes han ocupado esos puestos, sin embargo, el lenguaje tendrá que adecuarse a esta realidad que ha cambiado y a la que se han incorporado las mujeres del mismo modo que se han aceptado formas como enfermero o modisto.

Las instituciones que establecen las reglas gramaticales (en el caso del español, la Real Academia Española) están formadas de forma masiva por varones que han favorecido que la lengua refleje el lenguaje masculino e ignore el lenguaje femenino (Spender, 1995: 22-27) y que las normas de uso del género gramatical no tengan en cuenta a las mujeres.

Como aprendemos desde la infancia, la relación entre los dos géneros gramaticales no es de autonomía sino de derivación. El femenino se forma a través del masculino como vemos en esta anécdota recogida por Victoria Sau en su libro *El vacío de la maternidad: madre no hay más que ninguna*:

-Señora maestra, ¿cómo se forma el femenino?

-Partiendo del masculino, la “o” final se sustituye por una “a”.

-Señora maestra, ¿y el masculino cómo se forma?

-El masculino no se forma, existe.

De esta forma observamos cómo se produce una sobrevaloración de lo masculino. En las escuelas los niños se saben nombrados: ¡Niños, al recreo! Las niñas, en cambio, son las eternas ausentes, no tienen modelos de referencia con los que identificarse a través del lenguaje y eso las hace desaparecer, las invisibiliza.

Y lo que no se nombra (sobre todo en los medios de comunicación) sabemos bien que no existe. Así lo describe muy elocuentemente la psicóloga ar-

gentina Silvia Lommi: “Soy mujer y no me nombran si utilizan usuario, amigo, compañero, alumno, licenciado, psicólogo, padres, los contribuyentes, los ciudadanos, los amantes, hijos, nacido. Soy Silvia, usuaria de internet, amiga de muchas personas, compañera de muchas más, alumna del Seminario de Genero y Políticas Públicas, Licenciada, Psicóloga, madre, una contribuyente de la AFIP, ciudadana argentina, la amante de mi pareja, hija

frecuente que no sepamos si realmente incluye también a las mujeres o no. Nombrar a las mujeres comporta una mayor precisión sobre lo que se quiere comunicar.

El lenguaje es un sistema dinámico y, por ende, tanto la normativa gramatical como su uso pueden (y deben) cambiar con el fin de evitar la agonia de una len-

ción con el fin de convertirlo en motor de cambio de la situación de subordinación de las mujeres. Así pues, se quiere una reflexión sobre el lenguaje que empleamos en los media para descubrir cómo el sistema lingüístico que se utiliza contribuye a la discriminación sexual y a la segregación y así poder erradicarlas. ¿Pero cómo se puede hacer un uso no sexista del lenguaje?

Hay algunas prácticas que contribuyen a la construcción de un

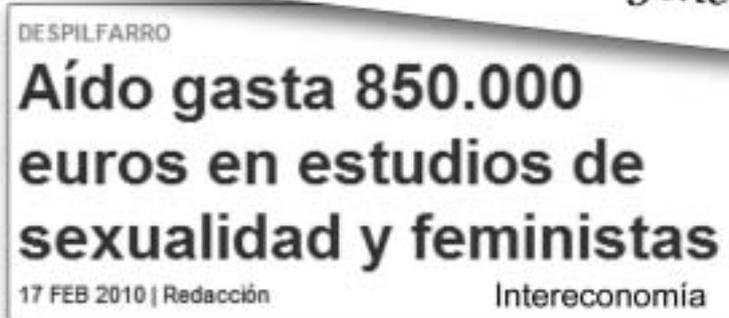
lenguaje igualitario en los medios de

comunicación como la utilización de términos neutrales o *g e n é r i c o s* (profesorado en vez de profesores y profesoras, infancia en vez de niños y niñas, ciudadanía en vez de hom-

bres y mujeres); el abandono de la identificación de la mujer exclusivamente con los roles tradicionales de madre, esposa o ama de casa; la visibilización del papel que le corresponde a las mujeres en cada civilización o época dentro del grupo humano como ga-

rantes del sostenimiento de la economía y de la sociedad; la supresión de los abundantes términos misóginos existentes (marimacho, maruja, zorra...); o la acentuación de valores y capacidades que pertenezcan a la persona y no a uno u otro sexo, son solo algunas recomendaciones que ayudan a la transformación del lenguaje.

A tenor de lo que demuestran estos ejemplos, cabría citar muchos más. El sistema lingüístico se presenta como



de Angelina, nacida en Buenos Aires. Si me nombran me encuentran”.

El uso del masculino genérico representa una realidad patriarcal, fragmentada, parcial e imprecisa que se mide solamente teniendo en cuenta a los hombres. Además, este uso del lenguaje puede dar lugar a confusiones, provocando una mala comunicación del mensaje que pretendemos transmitir. Cuando leemos o escuchamos una noticia es

gua, huérfana de una evolución que facilite su aproximación y adaptación a las necesidades de aquellos grupos sociales que hacen uso de la misma (presntamos lingüísticos, neologismos, palabras que caen en desuso...).

EL USO NO SEXISTA
Esta capacidad del lenguaje de adaptarse a los nuevos tiempos puede ser aprovechada por los medios de comunica-

una herramienta lo suficientemente flexible como para proyectar la realidad a través de los medios de comunicación de manera equitativa, consolidándose así como un instrumento de cambio de las relaciones sociales entre mujeres y hombres. No obstante, tal y como apunta la profesora de la Universidad Complutense de Madrid, Soledad de Andrés Castellanos, “el igualitarismo lingüístico, cuando excepcionalmente se produce, no garantiza por sí mismo la equiparación social”. Para lograr este último objetivo se necesita por tanto sensibilidad, formación y compromiso para romper la enorme carga androcéntrica que pesa, al igual que sobre otros ámbitos de nuestra sociedad, sobre el lenguaje que emplean los medios de comunicación.

FEMINISMO: LA PALABRA VETADA

Y si hay una palabra ignorada de manera constante por el lenguaje empleado en los medios de comunicación, esa es “feminismo”. El miedo que parece suscitar el término sigue generando importantes obstáculos para las mujeres y la implementación de políticas de igualdad que promuevan una sociedad diferente, libre de discriminaciones.

Como si se tratara de una caza de brujas al más puro estilo medieval o macartiano el patriarcado persigue todo aquello que suena “feminista”, aunque de un modo mucho más velado que en el medievo. Evidentemente, ahora no se quema a una activista por reclamar sus derechos, pero es atacada y deslegitimada desde los medios de comunicación. Esa fobia la vemos plasmada a diario en la prensa con titulares y contenidos centrados en la desinformación y la demagogia.

El miedo al feminismo parte del desconocimiento de las causas de la opresión de las mujeres. Según la psicóloga y teóloga Pilar Yuste “además de sospecha, lo que hay sobre todo es miedo. El feminismo tiene una gran carga crítica, deconstructora y movilizadora, no es un mero añadir mujeres a los espacios sociales o políticos sino que se plantea cuestiones mucho más de fondo y estructurales. El miedo al feminismo se refleja por ejemplo en que la iglesia sigue considerando tabú

temas como el sacerdocio de las mujeres y las políticas reproductivas, cerrando toda posibilidad de diálogo”².

Las feministas siguen siendo personajes incómodos. Es por ello que el uso de este término no goza de buena imagen especialmente entre los medios conservadores, entre otras causas, por la tergiversación e invisibilidad de aquello que el movimiento feminista ha logrado a lo largo de la historia y las complejas reivindicaciones y cuestionamientos que continúan haciendo hoy en día.

Pero esa aprensión no tiene sentido si tenemos en cuenta que la perspectiva de género aplicada al lenguaje de los medios nos ayuda a explicar mejor la realidad en un mundo donde continúa habiendo desigualdades abismales entre mujeres y hombres.

“

El feminismo tiene una gran carga crítica, deconstructora y movilizadora, no es un mero añadir mujeres a los espacios sociales o políticos sino que se plantea cuestiones mucho más de fondo y estructurales

”

CONCLUSIONES

“Si Eva hubiera escrito el Génesis, ¿cómo sería la primera noche de amor del género humano?”

Eva hubiera empezado por aclarar que ella no nació de ninguna costilla, ni conoció a ninguna serpiente, ni ofreció manzanas a nadie, y que Dios nunca le dijo que parirás con dolor y tu marido te dominará. Que todas esas historias son puras mentiras que Adán contó a la prensa”³.

Así describe Eduardo Galeano, en su libro *Patatas arriba: la escuela del mundo al revés*, el apoderamiento histórico que los hombres han ejercido sobre el lenguaje y los medios de comunicación. Ese ancestral dominio, unido al enorme poder socializador de los medios y a la ausencia de una dimensión de género en el discurso informativo han contribuido a perpetuar el ostracismo de lo femenino en el lenguaje.

La tarea de futuro para romper con esta dinámica pasa por encontrar las grietas⁴ que nos permitan introducir la perspectiva de género en todas las variantes comunicativas existentes. El lenguaje como construcción social dinámica es, por ende, modificable a través de su empoderamiento y su uso innovador, así como de la deconstrucción de la preeminencia masculina en las fuentes, las citas, los diccionarios, las entrevistas, la agenda temática y un largo etcétera de elementos constituyentes del lenguaje de los medios de comunicación.

Sally Burch, en su artículo “Género y comunicación: La agenda de las mujeres en comunicación para el nuevo siglo” (1999) aseveraba que el lenguaje no discriminatorio iba ganando aceptación progresivamente. Sin embargo, dejaba una reflexión para el debate al afirmar que quizás la igualdad en el lenguaje solo se alcanzaría cuando los hombres no se sintieran disminuidos al ser incluidos en un término colectivo en género femenino. Para ello, evidentemente, todavía queda un largo camino por recorrer en el cual la educación (desde una perspectiva feminista o de género, claro está) de los futuros profesionales de la comunicación debe erigirse como eje transversal del cambio. □

* Sonia Herrera es comunicadora audiovisual. Especialista en comunicación educativa, periodismo y conflictos armados y género. Suso López es comunicador audiovisual. Especialista en gestión de la comunicación política.

¹ Según Silvia Còppulo, en su artículo “La paritat a la ràdio i la televisió” para el nº 32 de la revista *Dones de l'Associació de Dones Periodistes de Catalunya*, los medios de comunicación en general, y especialmente la televisión, están profundamente implicados en los proyectos identitarios: tienen la posibilidad de intervenir en las conductas de los individuos y hacer que adopten nuevas formas de vida, ofreciéndoles modelos que hagan palmaria la propia personalidad.

² Entrevista de Pepa Torres a Pilar Yuste en HYPERLINK “<http://www.todosuno.org/teohablamosconpilarlyuste.htm>”

³ Galeano, E. *Patatas arriba: la escuela del mundo al revés*. 13ª edición. Ed. Siglo XIX, Madrid. 2008. Pág. 70.

⁴ Concepto de Xavier Giró, profesor de Periodismo Político de la Universitat Autònoma de Barcelona.

Publicidad 2.0.

Perspectivas de la comunicación comercial en Internet

*ConsumeHastaMorir**

Cuando el grupo PRISA presentó el año pasado sus cuentas del primer trimestre, ya a casi nadie sorprendió que la venta de sus periódicos y revistas le procurase 45 millones de euros frente a los 215 millones conseguidos mediante ingresos publicitarios¹. La publicidad, aquel viejo intervalo entre los contenidos de los medios de comunicación, ha pasado a ser el contenido central sobre el que giran todos los demás. Pero, además de hacer económicamente rentables a un buen número de medios de comunicación, la publicidad está determinando cómo serán éstos en los próximos años. Internet es, probablemente, la incógnita más interesante.

El creciente peso económico de la publicidad ha venido acompañado en estos últimos años por un problema también creciente, la saturación publicitaria. Incluso en un escenario de crisis económica como el actual y un descenso pronunciado de la inversión publicitaria, la saturación de la comunicación comercial



consumehastaamorir.org

hace peligrar su eficacia. Un estudio concluía que el aumento de los minutos publicitarios televisados habría supuesto, desde el año 2001 al 2007, un incremento del 62 por ciento en el coste económico para conseguir que el espectador recuerde un anuncio².

Con el fin de acercarse a ese consumidor saturado de la publicidad, los anunciantes y las agencias de publicidad han puesto en marcha estrategias menos agresivas, basadas en la proximidad y en generar lazos afectivos que aportan valor añadido a las empresas y sus marcas.

Pero esta fidelización del cliente no es posible sin un conocimiento profundo de sus preferencias y hábitos. Microsoft, por ejemplo, a través de su firma publicitaria *Microsoft advertising*, lleva años ofreciendo a los anunciantes herramientas especializadas en *behavioral targeting*, es decir, la segmentación de los usuarios de las redes y aplicaciones de Microsoft según sus gustos y características sociales: “Messenger es mucho más que un sistema de comunicación, es un medio para compartir información, fotos, archivos, vídeos, juegos [...] De

ahí que, como plataforma publicitaria, es un verdadero caso de éxito para todos los anunciantes que han apostado por Messenger y el que prueba, repite”³, explica Marisa Manzano, Directora Comercial de *Microsoft advertising*.

Internet, el tercer medio por volumen de inversión publicitaria entre los medios convencionales⁴, se ha convertido no solo

en un espacio donde se pueden probar formas más “cercanas” de comunicación comercial, sino, también, en un laboratorio sociológico para conocer aún mejor al cliente.

EL GRAN ESCAPARATE COMERCIAL 2.0

Internet ha modificado en tan solo unos años el panorama publicitario, pasando a ser un espacio esencial para la reputación empresarial: “En este nuevo mundo digital, las noticias tanto buenas como malas se comparten y se multiplican a velocidad de ‘aquí y ahora’ [...] una

“
Facebook, Tuenti, LinkedIn o Twitter son solo rentables en la medida en que pueden obtener información de los visitantes que sea útil comercialmente a los anunciantes
 ”

noticia negativa o infundada que no se corrija a tiempo, se puede multiplicar rápidamente hasta convertirse en la versión aceptada por la mayoría, creando una auténtica crisis de empresa”⁵. De forma más pragmática responde un directivo de la agencia Zenith Media: “Todavía hay muchos que temen que les critiquen. A estos les insistimos en que si hacen o dicen algo que no gusta, quieran o no, se va a hablar de sus marcas igualmente. Es mejor capitanear la conversación para poder dar respuesta a cualquier duda o crítica de los potenciales clientes”⁶.

Esta característica multialogante de la red de redes es lo que el escritor y empresario Tim O’Reilly vino a llamar hace seis años Web 2.0: la interactividad sosegada de los foros web o de las interacciones de la comunidad Geocities se ha hecho masiva e inmediata con Messenger, Skype, Gmail y, definitivamente, las redes sociales. El resultado es una cultura de uso que impregna a todas las actividades virtuales. Los *blogs*, esos sitios web que recogen las aportaciones personales del navegante, como una bitácora cotidiana de la experiencia del internauta, dotan de espacio informativo a una buena parte de la población cibernética. De navegante a propietario de isla. De receptor a emisor. El navegante 2.0 interviene en los lugares por donde pasa, aportando, ordenando o valorando los contenidos. Y la Wiki, esa aplicación web donde los visitantes operan sobre documentos colectivos, bajo criterios definidos y procesos consensuados, es su más clara expresión.

Pero los clientes también utilizan internet para comunicarse, así que los propios directivos publicitarios, en

alerta ante este nuevo escenario, reflexionan sobre los retos que se les avecinan: “Ya no sólo nos dirigimos a los periodistas como amplificadores de las noticias o informaciones provenientes de nuestras empresas o clientes, sino que tenemos que llegar a otro grupo de influenciadores bien distinto y segmentado (*bloggers*, usuarios activos, etc). Esto nos obliga a conocer perfectamente la Red, quienes son los actores principales, qué les interesa y de qué forma quieren recibir nuestra información”⁷.

Sitios web, juegos online, aplicaciones chat, plataformas de video y, por supuesto, redes sociales. Estas últimas son el espacio más novedoso, que ahora atrae campañas publicitarias experimentales y despliega todo el potencial económico del paradigma 2.0. Lo resumía la Directora Comercial de Facebook en España, Irene Cano, al hablar de “la era de la compra social”: a través de su empresa “la gente acude a sus amigos para pedir consejo antes de comprar algo. Entre ellos existe un efecto viral con el que antes una marca no podía sino soñar”⁸. Como todo paradigma, la publicidad 2.0 desencadena una nueva cultura comunicativa: “Las marcas están acostumbradas a hablar gritando”⁹, dice un publicista especializado en Internet. “Han aprendido a hablar de ese modo, y no saben hacerlo de otra manera, así que cuando llegan a Internet compran un *banner* y gritan en él. Pero en los nuevos entornos de comunicación publicitaria debe plantearse un nuevo tipo de comunicación, basada en el intercambio en el diálogo, en la intimidad, en la relación a largo plazo. A na-

“
Como ocurrió con la llegada de los grandes hipermercados o con la globalización de los mercados, vuelve el mito de la libertad comercial. Ahora, a golpe de ratón
 ”

die le gusta que le griten en una conversación íntima”¹⁰.

Las redes sociales, nuevo referente en la creación de relaciones digitales “íntimas”, se han convertido justamente en la más avanzada herramienta de segmentación y fidelización del cliente, desplazando la actividad clásica de Internet (la navegación entre sitios web) a estos nuevos espacios de rentabilidad publicitaria. *Facebook, Tuenti, LinkedIn o Twitter* son solo rentables en la medida en que pueden obtener información de los visitantes que sea útil comercialmente a los anunciantes.

El sueño de la publicidad aceptada y compartida según el paradigma 2.0 parece más cerca que nunca: “La publicidad ha dejado de ser intrusiva cumpliendo con la necesidad de ser interactiva con el usuario, quienes son mucho más dueños de su tiempo y de lo que, en definitiva, quieren recibir”, explica la Directora Comercial de *Microsoft advertising*¹¹. Como ocurrió con la llegada de los grandes hipermercados o con la globalización de los mercados, vuelve el mito de la libertad comercial. Ahora, a golpe de ratón. □

* *ConsumeHastaMorir - Ecologistas en Acción.*

¹ “PRISA obtiene 35,55 millones de beneficio en el primer trimestre”, El País, 13/05/2010.

² Estudio de la agencia Universal McCann cruzando los datos anuales de inversión publicitaria hasta 2008 y los niveles de audiencia medidos por Sofres.

³ Entrevista a Marisa Manzano en Revista Interactiva 109 enero 2010.

⁴ InfoAdex 2010.

⁵ “El Dircom 2.0”, Teresa García Cisneros, Consejera Delegada de la consultora Ketchum SEIS Public Relations. Mildred Laya Azuaje Directora de Comunicación de Oracle Ibérica, en Anuario DirCom 2009.

⁶ Entrevista a Miguel López-Guzmán, Digital Account Manager en Zenith Media. En Revista Interactiva 109 enero 2010.

⁷ “Los nuevos modelos de comunicación”, Ludi García García, en Anuario de la Comunicación. DirCom 2009.

⁸ “Facebook podría alcanzar una valoración de 100.000 millones de dólares”, Expansión, 13.06.2011.

⁹ Daniel Solana, director creativo de Double You, entrevistado en “El nuevo marketing 2.0”, Revista Interactiva Digital, nº 79, abril de 2007.

¹⁰ *Ibidem*.

¹¹ *Ibidem*.

BUSAN: ¿UNA ALIANZA MUNDIAL PARA EL DESARROLLO SIN DERECHOS HUMANOS?

Ana Bustinduy*

En *Un lugar en el mundo*, la película de Adolfo Aristarain de 1992, el personaje protagonizado por Federico Luppi, ante el riesgo de que la cooperativa de esquiladores ceda a las presiones para vender la lana a un precio irrisorio, decide quemar los almacenes. El riesgo de que la cooperativa ceda, hasta entrar en una dinámica en contra de lo que se creó, pone en peligro las bases de su propia existencia.

En Busan, Corea del Sur, donde se ha celebrado el Cuarto Foro de Alto Nivel sobre eficacia de la ayuda (HLF4), precedido de un Foro Paralelo de Sociedad Civil, no se ha hablado de quemar almacenes, sino de sustituir la Agenda de Acción de Accra por una Alianza Global para el Desarrollo. Las organizaciones de sociedad civil, que lograron participar como un actor más en las mesas de negociaciones, han visto, sin embargo, como el documento de conclusiones¹, se fundamenta sobre unos conceptos

de desarrollo que están lejos de considerarlo un derecho.

Bien al contrario, el documento se centra en el crecimiento económico como motor para la erradicación de la pobreza. Si bien se han logrado incluir referencias al marco de derechos humanos (en el preámbulo y el párrafo sobre sociedad civil) y la mención a que la ayuda al desarrollo es solo una parte del mismo y requiere coherencia con los estándares y las normas internacionales, no se ha logrado avanzar en compromisos claros, con fechas clave, cuyo punto

FUENTE <http://www.aideffectiveness.org/busanhl4/>



de mira era establecer una fecha para la eliminación de la ayuda ligada.

El Foro de Alto Nivel de Busan sobre eficacia de la ayuda era la cuarta reunión mundial en el marco de la OCDE. Sus precedentes, la declaración de París de 2005 y la Agenda de Acción de Accra de 2008 en su día supusieron una apuesta por una tecnificación de la agenda como receta para aumentar los resultados de desarrollo. Hoy, cuando la cifra de personas que viven en la pobreza alcanza los 1.400 millones según el informe de desarrollo humano de Naciones Unidas, y en un contexto de crisis económica y financiera que pone contra las cuerdas el estado de bienestar, cuando hablamos de eficacia de la cooperación faltan derechos y compromisos.

LOS ANTECEDENTES: PARÍS Y ACCRA

París representó un cambio de orientación en cuanto que implicaba un teórico cambio de lenguaje y una batería de indicadores hacia una mayor implicación de los países en desarrollo en la lucha contra la pobreza y la eficacia de la ayuda.

En este sentido, se dejaba de hablar de países donantes y países receptores, para hablar de países socios. A través de cinco principios de eficacia de la ayuda (armonización, alineamiento, apropiación, mutua rendición de cuentas y orientación a resultados), y de mecanismos de desembolso como el apoyo presupuestario, se promovía la participación de los países receptores en la definición de políticas de desarrollo, el uso y fortalecimiento de sistemas nacionales y la coordinación de donantes y actores para aumentar el impacto de la ayuda.

La agenda de París fue fuertemente contestada por organizaciones de sociedad civil de todo el mundo. Denunciaron su total exclusión de los procesos de negociación; las graves consecuencias que se podían derivar de los cinco principios de eficacia de la ayuda, si no se contaba con procesos de apropiación democrática donde las organizaciones de sociedad civil participaran para fomentar un enfoque de desarrollo vinculado a las necesidades y demandas de la población y no de los gobiernos.

Se criticaron fuertemente los cinco principios constitutivos de la eficacia de la ayuda. El riesgo de apostar por la alineación con las políticas de los países socios, implicaba serios problemas en países frágiles y en conflicto, con bajos índices de cumplimiento de derechos humanos, y abría una brecha para políticas sensibles como los derechos sexuales y reproductivos que verían reducido su apoyo. La armonización de donantes, dirigida a aumentar la coherencia de las políticas de ayuda, conducía también al abandono de sectores de escaso rédito político y a desviar la atención de prioridades nacionales en función de los intereses de los donantes.

Asimismo, el principio de apropiación, por el que los países socios lideraban sus procesos de desarrollo, que-

“ Sin voluntad política y compromisos con la coherencia de políticas en un marco de derechos humanos, la lucha contra la pobreza será parcial y sesgada, además de estar condenada a la ineficacia ”

daba vacío de contenido sin una apropiación democrática, con participación de sus sociedades civiles en el marco de un sistema de derechos humanos, con consideración de las especificidades de los derechos de las mujeres y las vías para su participación.

Estos principios, acompañados de siete indicadores para medir el progreso de países donantes y receptores, tales como reducción de unidades de implementación paralelas, aumento en las licitaciones y compras públicas en los países receptores, inclusión de documentos de reducción de la pobreza según los estándares del Banco Mundial, y coordinación de la cooperación técnica, han experimentado muy pocos progresos, según tanto la OCDE como el informe sombra de la sociedad civil².

En la cumbre de Accra, en 2008, se consiguieron algunos avances relevantes. La agenda de acción de Accra incluyó a las organizaciones de sociedad civil como una parte más en las reuniones de negociación, a través del Grupo de Trabajo sobre eficacia de la ayuda (WP-EFF). Se suscribieron compromisos importantes, como la inclusión de la equidad de género, ausente hasta el momento, la mención de compromisos para estudiar el fin de la ayuda ligada, aumentar la transparencia y la y se empezó a hablar de eficacia del desarrollo y ya no de la ayuda.

Sin embargo, como decía Marx (Groucho): “Estos son mis principios pero si no le gustan tengo otros”. En Busan, tras más de un año de negociaciones, se ha sellado un documento de conclusiones que amenaza con retroceder a la casilla de salida.

DE LA EFICACIA DE LA AYUDA A LA DE LA COOPERACIÓN

Seis años después de la Declaración de París, la tierra se ha movido bajo los pies. La crisis económica y financiera de efectos multidimensionales, entre ellos la clara disminución de AOD a nivel global³, pero, sobre, todo la emergencia de nuevos actores como los BRICS (Brasil, Rusia, India, China y Sudáfrica) no firmantes de la Declaración, la aparición de una política de desarrollo orientada a las alianzas público-privadas y a la inclusión del sector privado como agentes de desarrollo⁴, y el prácticamente nulo progreso en los compromisos de París, tanto por países socios como donantes, reclamaban una revisión del marco de negociación.

La cumbre de Busan se ha estructurado en torno a *Building Blocks*, bases para las siguientes discusiones y fundamentos para la Alianza Global que tomará forma en junio de 2012. Estas bases abordan los temas que los países de la OCDE consideran esenciales en el contexto actual.

La cooperación Sur-Sur y triangular, donde se establecen alianzas de actores no tradicionales, especialmente los BRICS, ha sido un elemento clave. Ante el crecimiento de las inversiones en desarrollo de países como China o

Brasil, la OCDE intentaba crear un marco de compromisos mutuos. Sin embargo, China ha ejercido una importante presión, amenazando con abandonar el Foro, para diferenciar claramente en el documento final el rol de la cooperación Sur- Sur frente a la cooperación tradicional. Mientras la sociedad civil reclamaba que la cooperación Sur-Sur colocara a las personas en el centro del desarrollo, en un marco de derechos humanos y basándose en intercambio de conocimientos y tecnologías, la agenda impuesta por China establece que la cooperación Sur- Sur puede adoptar o no los principios de la declaración, en un marco de voluntariedad.

La inclusión del sector privado como agente de desarrollo ha sido otro de los temas claves en Busan. En el documento final se recoge su papel central en la creación de riqueza, ingresos y empleo y su contribución a la reducción de la pobreza. Por ello, se abre la participación al sector privado en el diseño de políticas de desarrollo y estrategias de crecimiento, movilizan mecanismos de financiación para promover la “ayuda por comercio” como motor de desarrollo sostenible.

La sociedad civil había hecho llegar sus demandas, centradas en un marco regulatorio, basado en derechos humanos, para la participación del sector privado. La responsabilidad del estado en la provisión de servicios públicos, la erradicación progresiva de la ayuda ligada, y el establecimiento de criterios de transparencia y rendición de cuentas, no han sido incluidos en el documento final por lo que la Alianza para el Desarrollo nace sin un marco entre actores que defina unas líneas claras basadas en un marco de derechos y sin compromisos en la reducción de la pobreza al que se comprometan todos los actores, especialmente el sector privado.

Las iniciativas de transparencia, para aumentar la predictibilidad de los recursos y mejorar la rendición de cuentas, han quedado recogidas como una opción voluntaria para asumir los estándares de la IATI, Iniciativa por la Transparencia de la Ayuda Internacional, surgida de Accra, y del que España es parte, junto a otros veintisiete fir-

mantas, principalmente miembros del grupo Nordic+, organismos de Naciones Unidas y Banco Mundial.

LOS DERECHOS DE LAS MUJERES, A LA COLA

La Declaración de París no incluía ninguna mención ni en sus principios ni en sus indicadores a la equidad de género. Las organizaciones feministas y de mujeres volvieron a denunciar que no es posible la erradicación de la pobreza sin el empoderamiento de las mujeres, y que un desarrollo sin equidad de género no existe.

En Busan, el foro paralelo de sociedad civil contó con un espacio dedicado exclusivamente a género. También en el foro oficial se contó con un evento paralelo con el lanzamiento, bajo los focos, de un plan de género propiciado por Estados Unidos y Corea. Aparentemente, esta visibilidad y disponibilidad de espacios constituye un avance. Sin embargo, el enfoque con el que se aborda el género en el marco de Busan vuelve a poner de manifiesto el marco conceptual del HLF4.

El plan de acción presentado por Hillary Clinton, en sus escasas cuatro páginas, se centra en abordar la desigualdad de género como un imperativo moral, y establece como objetivo el disponer de indicadores desagregados por género obligatorios y medidas de rendición de cuentas que establezcan el impacto en equidad de género.

Sin especificar con qué recursos se contará y cómo se distribuirán, el documento no hace mención a los derechos de las mujeres, pero sí a su potencial económico. Por lo tanto, siguiendo la tendencia general, se considera que el papel de las mujeres en desarrollo debe centrarse en fomentar el crecimiento económico, ignorando las causas de la desigualdad de género y las raíces de aquello que se pretende medir. La necesidad de un marco de derechos y de medidas de empoderamiento para ejer-

cerlos, en todo el mundo, sigue estando ausente en el llamado plan de acción. ¿Acción entonces hacia dónde?

POST BUSAN: ¿QUÉ PAPEL PARA LA SOCIEDAD CIVIL?

Las organizaciones de sociedad civil consiguieron en Busan ser consideradas como interlocutoras y tener un papel en las mesas de negociaciones previas. Sin embargo, el documento final muestra que la mayoría de sus reclamaciones no han sido incluidas, por lo que su peso político sigue siendo muy reducido. El foro paralelo de sociedad civil reprodujo muchas de las dinámicas que se tratan de contestar: liderazgo de países europeos frente a países del Sur, ausencia de enfoque de género en las discusiones, desequilibrios de poder y riesgo de cooptación de organizaciones.

Los movimientos sociales y las organizaciones de base han ido paulatinamente incorporándose a los procesos de consulta, pero con desequilibrios de representatividad, agendas dispares e intereses diversos.

Con la adopción del documento final, hay voces que se preguntan qué margen hay para la crítica cuando se ha formado parte de la elaboración del mismo. Sin embargo, si se adopta como propio un documento que apuesta claramente por la despolitización del desarrollo hacia una visión economicista del mismo, las organizaciones de sociedad civil quedarán deslegitimadas.

Sin voluntad política y compromisos con la coherencia de políticas en un marco de derechos humanos, la lucha contra la pobreza será parcial y sesgada, además de estar condenada a la ineficacia en sus resultados. Si no es ese el principio del que se parte, probablemente nos hayan vuelto a robar las palabras. □

**Ana Bustinduy es secretaria técnica de la Plataforma 2015 y más.*

¹ Busan Partnership for effective development cooperation disponible en www.busanhl4.org

² *Apropiación democrática y eficacia del desarrollo: perspectivas de la sociedad civil sobre el progreso desde París*, Reality of Aid, 2011, disponible en www.realityofaid.org

³ La Unión Europea desembolsó en 2011 el 0.43% de su AOD frente al 0.5% comprometido de cara a 2015: Aid Watchg, CONCORD, *Getting EU aid fit for the fight against poverty*, 2011

⁴ DCD/DAC (2011) /36, *Estrategia de relaciones globales del CAD*, noviembre de 2011, disponible en www.oecd.org

Con rostro de mujer

Diana María Martínez*

La Fundación entre Mujeres (FEM) es una organización autónoma sin fines de lucro que desde hace 16 años trabaja para fortalecer el empoderamiento ideológico económico y organizativo de las mujeres rurales del norte de Nicaragua.



FUNDACIÓN ENTRE MUJERES

Rosibel tiene 50 años, aunque ella dice que tiene 16, los mismos que la FEM. Según nos cuenta, su vida hasta entonces no fue suya, sino de los demás, de ahí su elegida juventud. Es menudita y risueña. Pelo negro, rizado, largo y envolvente. Estudia tercero de secundaria. Solo le falta un año para graduarse. Vive en San Ramón, una pequeña comunidad rural al Norte de Estelí. En su casa viven su sobrino, su esposa y un niño de dos años que la tiene enamorada. Todos los días se levanta temprano, a las 5 de la madrugada. Prepara las tortillas, arregla su habitación y se alista para comenzar el día. Se marcha al campo a trabajar en su cosecha. Es productora de rosa de Jamaica y de granos básicos. Hoy tiene fuerza para enfrentar lo que sea. Su fortaleza y vitalidad es envidiable aunque, antes, su vida no era así.

Se casó joven, con 20 años. Desde el principio el matrimonio no era como le habían contado. “Una valía por el hombre” recuerda apesadumbrada. De los 8 años que estuvo casada, 5 sufrió violencia. Su pareja le maltrataba psicológicamente. “Como cualquier mujer deseaba tener hijos, pero nunca llegaron”. Una situación que entonces no supo cómo enfrentar por el desconoci-

miento y la falta de apoyo. “Antes de estar en la FEM, yo era una mujer que sabía que era mujer biológicamente. Pero era una mujer que no tenía voz, no tenía rostro. No tenía ningún espacio y mucho menos conocía mis derechos. Dependía de los demás, en lo económico, en lo ideológico y hasta en mis sentimientos, siempre eran otros los que decidían por mí. Lo peor es que todo lo sentía normal. Para mí era natural”.

Las mujeres de la FEM llegaron en un momento difícil para Rosibel. Acababa de morir su madre y el marido le había dejado. Comenzó a ir a las reuniones, con miedo, ya que no se atrevía casi a participar. “Yo no podía ni siquiera tener una conversación con nadie. No podía ponerle precio ni a un pollo. Todo me lo decía él. Una tenía que ser el objeto y él era la cabeza”. Aún así la propuesta le gustaba y poco a poco se fue “enamorando del proceso”.

Junto a otras mujeres se organizó para comprar tierras y cultivarlas. Después vinieron los círculos de estudio para ampliar conocimientos y tener acceso a la educación. “Los talleres sobre violencia fueron muy duros para mí, conocí mis derechos y tuve que romper muchas barreras para asimilar el cam-

bio. Siempre me había sentido culpable de que mi marido me maltratara. Pero hasta ahí”, afirma. Otro duro golpe al que se tuvo que enfrentar Rosibel fue a sus creencias religiosas. “Me prohibieron la entrada a la iglesia por estar organizada en la FEM”. Tuvo que deconstruir los cimientos de las tradiciones, la cultura y la educación con la que había sido criada.

En estos 16 años, Rosibel ha cambiado mucho, “cuando miro hacia atrás me asusto”. En un futuro le gustaría tener una farmacia con plantas medicinales. Ya ha viajado a Panamá, Cuba, Guatemala, El Salvador y Costa Rica. Ha sido entrevistada en radio y televisión. Ha dado conferencias en la universidad. Es fundadora de la Fundación Entre Mujeres y miembro del Comité de Desarrollo (máximo órgano representativo de la organización). Es líder en su comunidad, respetada por todas y todos. Tiene sueños e inquietudes, y lo mejor, es que sabe que puede alcanzarlos.

EL CAMINAR DE LA FUNDACIÓN ENTRE MUJERES

Esta historia de vida, de éxito, es una de tantas. Rosibel Ramos es una de las muchas mujeres que está organizada

gracias a la FEM. En la actualidad, la organización trabaja con más de 2.500 mujeres pertenecientes a 17 comunidades rurales de los departamentos de Estelí, Matagalpa y Nueva Segovia, regiones del norte de Nicaragua.

La FEM nació en 1995. Sus inicios fueron complicados ya que nadie apostaba por una organización feminista de mujeres, y menos, si éstas eran rurales. Pero esa es una de las grandezas de la FEM, que fue pionera. Ninguna organización había trabajado con mujeres del campo. Y la FEM rompió moldes.

Las motivaciones que hicieron surgir a la FEM fueron varias. La primera fue crear un espacio autónomo de mujeres, que no fuera influenciado por organizaciones, partidos políticos, iglesias y estado. La segunda, fue centrar la propuesta ética y política de la FEM en el abordaje de la desigualdad, las demandas de género y la defensa de los derechos de las mujeres (en esos momentos las organizaciones de mujeres que había en Nicaragua no se enfocaban en la transformación de las relaciones desiguales de género). Y la última motivación fue crear una propuesta de mujeres rurales que combinara los intereses prácticos de género con los intereses estratégicos (el feminismo, hasta la fecha, se asociaba a mujeres de clase media e intelectuales, nunca del ámbito rural).

En un inicio se realizó un diagnóstico en las comunidades para conocer la situación general de las mujeres y así emprender una propuesta de empoderamiento. El resultado fue el siguiente:

- Subordinación de género, expresada en la falta de acceso a los recursos naturales y materiales. Como el caso de la tierra, que es de otros y no de las mujeres.
- Autoridad del poder masculino. Los hombres son los que toman las decisiones tanto en el ámbito privado como público.
- Alto nivel de analfabetismo de las mujeres, el cual está íntimamente relacionado con el rol asignado del cuidado de hijos e hijas y trabajo doméstico.
- Falta de control sobre la capacidad reproductiva y del propio cuerpo.

“ El empoderamiento ha sido un proceso de desarrollo en el que cada mujer ha ido adquiriendo valores y ha tomado conciencia de sí misma ”

- Altos índices de violencia como el estupro, las violaciones y los incestos. En Nicaragua, las adolescentes a los catorce años tienen su primer hijo e hija, producto de las relaciones de poder en el hogar. Relaciones que permiten a los hombres acceder al cuerpo de las niñas, adolescentes y mujeres, como si se tratase de un objeto más de la casa.
- Escasa representación y participación de las mujeres en los espacios de toma de decisiones.

Sobre esta realidad, y con una mirada feminista, la FEM dio inicio a la organización de las mujeres.

En un principio se dio prioridad a la compra de tierras y otros recursos productivos, con la intención de que fueran propietarias de las mismas. Simultáneamente se crearon espacios de formación feminista donde surgió un núcleo de mujeres líderes con empoderamiento personal que conformaron el Comité de Desarrollo. También se crearon círculos de estudio de alfabetización y post alfabetización, que actualmente son de primaria y secundaria, para que las mujeres adultas y jóvenes tengan acceso a la educación. Se realizan talleres sobre violencia, autoestima, salud, derechos sexuales y reproductivos.

En la actualidad, las mujeres productoras de la FEM tienen unas 600 manzanas de tierra. Las productoras están organizadas en seis cooperativas. Cultivan café orgánico, rosa de Jamaica, hortalizas y granos básicos. Los productos que comercializan tienen su propia marca: LAS DIOSAS. Una marca con sello de calidad, cuyos productos se venden en el comercio justo nacional e internacional.

LOGROS ALCANZADOS

Para la FEM ha sido vital contar con una estrategia de empoderamiento tanto económica, ideológica como organizativa para fortalecer a las mujeres rurales. El empoderamiento ha sido un proceso de desarrollo en el que cada mujer ha ido adquiriendo valores y ha tomado conciencia de sí misma. Un proceso en el que las mujeres han aprendido a decidir sobre sus cuerpos, sus deseos, sus opiniones y el control sobre los bienes sociales y culturales que las rodean. Las mujeres organizadas de la FEM han ampliado y fortalecido sus capacidades. Pero este no ha sido un proceso de corto aliento. Empoderarse es un proceso que debe iniciar una misma.

Al igual que Rosibel, la mujer empoderada debe resurgir de su reflexión sobre la subordinación y su valía de ser mujer, de su autoestima, de su manera de verse a sí misma, del distanciamiento de ella y los otros, diferenciarse entre la mujer y sus hijos e hijas, entre el marido y ella misma. También es un proceso en el que se descubre como persona y como sujeto independiente de los demás. El empoderamiento es un proceso subjetivo, psicoemocional de cada mujer, que luego pasa por compartirse con otras mujeres. No se puede decir que la mujer se empodera y anda sola por el mundo, aislada en su comunidad. Sino que requiere de otras mujeres empoderadas para hacer una fuerza común que no permitan el retroceso de lo avanzado, para que entre todas logren cambiar la situación.

El éxito de la Fundación entre Mujeres está en ellas. Está en su esfuerzo por deconstruir lo que aprendieron de niñas inculcadas por una sociedad machista y patriarcal. Estas mismas mujeres ya conocen sus derechos y han aprendido a defenderlos. Dicen no al maltrato y a todos los tipos de violencia. Saben que pueden decidir sobre su cuerpo, su sexualidad y su maternidad. Por eso mismo, podemos afirmar que muchas eligen y definen el tipo de vida que quieren tener, porque, sobre todo, saben lo que es ser mujer, ciudadana y con derechos. □

**Diana María Martínez, Fundación Entre Mujeres.*

Descubrir el valor de lo justo como clave en la Educación para el Desarrollo

*Ismael Rojas Pozo**

Las mayores dificultades que tiene el ser humano para descubrir los valores residen en el habitual conformismo de quedarse en lo superficial y en lo cómodo. El valor ni se toca ni se ve, debe desvelarse con facultades verdaderamente humanas y así las complicaciones se multiplican. La justicia, principal valor social, es una cualidad que se encuentra en algunas acciones humanas, especialmente la de proyección pública. Descubrirla, hacerla y defenderla requiere un esfuerzo al que el ser humano nunca se ha acostumbrado como especie porque no nos viene de fábrica y los tiempos que vivimos no son precisamente los más propicios para desarrollarla. La educación es el único mecanismo que tenemos para despertar esa mirada humana hacia lo que hacemos, individual y colectivamente, para así ser lo más justo posible.



FUENTE www.flickr.com

La Educación para el Desarrollo debe ser una herramienta formativa que despierte la conciencia humana, que la haga mirar a lo tras-

cedental, a lo que no se toca, a lo verdaderamente humano. La sociedad es radicalmente injusta, pero al mismo tiempo tiene la posibilidad de dejar de

serlo y ese movimiento hacia la justicia social depende en gran medida de la educación. La clave puede estar en despertar las conciencias más que en adoc-

trinar con la forma de conseguirla. Asuntos como la pobreza, la desigualdad de oportunidades, el hambre o la explotación infantil no pueden resultar neutras a una valoración humana.

JUSTICIA: VALOR SOCIAL

Un valor es la cualidad de un objeto o acción por el que sentimos aprecio o la consideramos buena. Consecuentemente, el valor ético es la cualidad de las acciones morales por la que entendemos que debemos hacerlas y son buenas. Estamos preparados por nuestras condiciones naturales para reconocer lo que valen las acciones morales y discernir, siguiendo unos criterios racionales, si son o no convenientes. Así nuestra condición humana valorativa sumada a la vida en sociedad hace que lo que hacemos sea considerado como bueno o malo en función de esos criterios, para decidir hacerlo por lo que vale. Esos criterios varían en el tiempo y también según las circunstancias sociales y culturales, pero siempre están y, por tanto, deben ser considerados y reflexionados. De esa forma, es obligación humana tener en cuenta los valores especialmente el de lo justo para considerar el valor de lo que hacemos.

La justicia ha estado siempre detrás de la organización social, es el valor por excelencia de lo público, lo fue en las primeras grandes civilizaciones de la antigüedad y fundamenta la vigente Declaración de los Derechos Humanos. Es, por tanto, un valor social que hay que argumentar y que hay que defender en consecuencia. No podemos renunciar a educar para que nuestra mente vea aquello que hace que una acción moral humana sea apreciable o despreciable. Desde muy antiguo ha sido un problema encontrar el equilibrio en el ser humano que se intuía en la naturaleza y seguimos en ello.

La naturaleza no es ni justa ni injusta, es como es, un todo ordenado en función de unas leyes. El ser humano tiene una segunda naturaleza, esencialmente libre, que le hace poder tomar decisiones ateniendo a sus consecuencias. Esa característica propia hace que pueda ser valorada como justa o injusta. Es ahí donde la reflexión busca el equilibrio, como lo hay de hecho en la

naturaleza. Conseguirla es una labor humana de la que solo quien es libre tiene la responsabilidad de conseguirla. Por tanto la justicia es un valor social, una cualidad que hace que la sociedad sea conveniente y apreciable por su forma de ordenarse. El reto es legítimo y natural.

Una sociedad tiende a ser justa por naturaleza, aspira a tener orden, equilibrio y equidad. Si son los seres humanos quienes forman parte de esa sociedad habrá que atender a su esencia para definir la justicia. Una sociedad justa descansa en el respeto a la libertad de

“
Encontrar la justicia social debe ser posible mediante un aprendizaje constructivo, haciendo que pesque por sí solo y no dándole terminado lo que es lo justo y lo que no
 ”

las personas y en garantizar la igualdad de oportunidades, todo lo que escape a esta concepción se sustenta en un ser humano alienado y determinado por el sistema, la justicia aquí no encuentra su sitio.

Una sociedad tendrá que dar a cada cual lo suyo, poseer el valor del reparto equitativo, ser equilibrada sin desigualdades que provoquen el abuso de unos contra otros. El valor de lo justo se mide también en cuanto se respetan las minorías, en el reparto de los recursos de la naturaleza, en el respeto a los derechos humanos como ley fundamental de cualquier otra ley y en la capacidad de garantizar las libertades individuales deducidas de nuestra condición de persona única e irrepetible. Ese es nuestro valor de lo justo.

LA JUSTICIA EN EL AULA

Habrà que empezar desde abajo, ser conscientes de que el orden natural del ser humano comienza con la educación. Es evidente que formando a personas libres y conscientes de los problemas de la sociedad es la única forma de al-

canzar el objetivo de una sociedad justa. El aula se comporta como un pequeño laboratorio social. Se juntan en un pequeño espacio todos esos elementos que reaccionan provocando risas, llantos, cooperaciones, injusticias, reuniones, votaciones, desencuentros, diferencias, intereses, incomodidades e incluso felicidad. Sería una ingenuidad no aprovecharlo para probar cosas, tropezarse y corregir errores, es el lugar desde el que mejorar la sociedad. El aula es el punto de partida.

Ese lugar está obligado a ser el laboratorio filosófico. Tiene una peculiaridad: quien experimenta es al mismo tiempo “reactivo”, lo que le da un matiz sugerente y creativo, los ingredientes son al mismo tiempo experimentador y experimentado. El alumnado choca, coopera, desea, comprende, asume y propone, mientras el docente participa de todo eso al mismo tiempo que sirve de gozne y de principal observador interesado, por tanto, su responsabilidad es máxima para que ese laboratorio dé lo mejor de sí.

La Educación para el Desarrollo depende, por tanto, de esa capacidad de experimentar la justicia en el aula, la mejor medida pedagógica para conseguir sus objetivos desde las primeras etapas de madurez. Debe provocarse lo suficiente para que los beneficios sociales de la justicia se sientan como buenos y provechosos por parte del alumnado. El docente tiene que manejar las riendas para que de forma natural se descubra en el aula lo que será conveniente después en la sociedad abierta en la que tocará vivir. Hay que ayudar a descubrir lo justo, al más puro estilo socrático, dejando que la razón encuentre contradicciones en situaciones de hambre, pobreza y desigualdades, pero que también las emociones fuercen la lucha por conseguir erradicarlas dejando el papel pasivo ante lo que circula delante de sus ojos.

ENSEÑAR A PESCAR A QUIEN NO TIENE GANAS

Educar tiene una parte de transmisión y una de provocación. Es inevitable que haya que formar en determinados mínimos para que la persona se integre en la sociedad y pueda usar sus mecanis-

mos, es algo así como enseñar una lengua, le estamos obligando a usarla aunque no haya tenido la oportunidad de elegirla. Pero además de esas herramientas conceptuales, democráticas y lingüísticas que hay que inculcar como base común, está la preparación para que sea una persona autónoma que actúe en función de sus criterios de una forma libre, creando valores. Si apostamos más por la parte doctrinal, estamos cercanos a un totalitarismo y si nos vencemos pedagógicamente por el lado creativo la consecuencia social será más parecida a una anarquía. Lo justo es lo equilibrado, el término medio, la proporción y encontrar ese punto virtuoso es responsabilidad del docente y obligación humana del discente. Encontrar la justicia social debe ser posible mediante un aprendizaje constructivo, haciendo que pesque por sí solo y no dándole terminado lo que es lo justo y lo que no. El joven debe comprender por sí mismo los fundamentos de los derechos humanos, manejar los valores como la paz, la libertad, la solidaridad como si hubiesen sido construidos por él mismo, que el respeto a los demás sea casi instintivo.

La ley educativa establece las condiciones para que su finalidad sea también la formación para la paz, el respeto a los derechos humanos, la vida en común, la cooperación y la solidaridad, el cuidado del medio ambiente y el desarrollo sostenible. Si es así, habrá que actuar en consecuencia para que la ciudadanía sea en el futuro más comprometida de lo que lo es ahora, más solidaria y más consciente de la importancia del respeto a los derechos humanos. El mundo global no es ni tan justo ni tan bueno, por tanto, el compromiso educativo debe ser el de hacer que se conozca el valor y se asuma como propia la importancia de hacer que la sociedad lo valga.

El problema está en las condiciones de trabajo de ese laboratorio. Jugando con la metáfora podemos decir que los instrumentos están oxidados, sus reactivos caducados y además orgullosos de ello. Descubrir el espíritu solidario y cooperativo en jóvenes que se mueven por conseguir un éxito personal y rápido en la vida no es tarea fácil. Hay una

cultura del no-esfuerzo, del no-trabajo, de la reivindicación constante sin dar nada a cambio, de derechos sin deberes, un materialismo que mide las cosas en función del valor económico, lo que no ayuda nada a conseguir la conciencia necesaria que reflexione éticamente y valore. Esas condiciones previas con las que trabaja el docente tienen como consecuencia que sea complicado el objetivo.

Por eso el trabajo que hay que hacer es doblemente difícil. No solo hay que conseguir que el adolescente sea capaz de crear en su conciencia las necesidades de un mundo más justo, sino que hay que hacer que surja la acti-

“
La Educación para el Desarrollo es ese proceso pedagógico necesario para sensibilizar, formar, denunciar y comprometer a quienes formarán la sociedad mañana
”

tud crítica ante las desigualdades que se producen a su alrededor, actuando en el aula para promover cambios suficientes, de forma creativa, en los valores y actitudes sociales. Hay que empezar por conseguir desarrollar el entorno más cercano en esas edades para poder aspirar a mejorar el mundo. La Educación para el Desarrollo es ese proceso pedagógico necesario para sensibilizar, formar, denunciar y comprometer a quienes formarán la sociedad mañana.

Por lo tanto, tenemos que ayudar a que libremente el discente sea quien desarrolle el valor, lo justo, que argumente por sí mismo por la conveniencia de la cooperación y la solidaridad. El descubrimiento tiene que ser natural, evidente e intuitivo, la única forma de que el valor sea realmente apropiado por la persona. Todo en un marco guiado por los derechos humanos, que son dados pero que necesariamente tienen que ser pensados, contando siempre con las dificultades de este labora-

torio incómodo, que vive demasiado bien metido en su burbuja como para darse cuenta de que lo que ocurre fuera es también real. Con esto hay que sensibilizar creando experimentos reales, los más fieles posibles, que sean vividos en primera persona y que el adolescente pueda posicionarse como actor con en las dos caras de la desigualdad. La clave de la Educación para el Desarrollo en el aula tiene que estar en la capacidad de sentir la injusticia siendo el beneficiado y el perjudicado, solo con un ejercicio de empatía es posible el descubrimiento de lo injusto y el acercamiento a lo justo. Sin conciencia no puede haber reflexión.

POSIBILIDADES DE EDUCAR PARA EL DESARROLLO

No se trata de hacer una apuesta por la denuncia radical, porque sin una vivencia real esa denuncia pierde valor y se pasea por las aulas superficialmente. Debe ser más bien una muestra de lo que hay y un espacio de silencio para reflexionar. Las actuaciones en el aula deben motivar para que lo justo sea pensado como valor conveniente en el mundo global en el que vivimos, que define a las acciones que acompaña como equilibradas, proporcionadas, que da a cada cual lo suyo y que no discrimina ni limita libertad injustificadamente. Esas experiencias tienen que ser completadas con la acción solidaria en los círculos sociales más cercanos, complemento perfecto para que tengan significado las reflexiones.

Son muchas las propuestas pedagógicas que inundan nuestros escritorios que pueden servir de ayuda al docente para Educar para el Desarrollo, aunque ninguna tiene sentido sin su valor humano. Ese matiz lo motiva el docente y lo crea el alumnado. Una actividad pedagógica que quiera crear conciencia de la realidad social que existe en lugares con hambre, pobreza y desigualdades, no puede adoctrinar sobre lo que hay que hacer. El asunto es demasiado humano como para mostrar la solución, solo hay que enseñar a pescar lo justo. □

**Ismael Rojas Pozo es profesor de Filosofía en Enseñanza Secundaria de la Junta de Andalucía y colaborador de Revista IES. www.anantes.net*

Leer a... Mia Couto

Clara Alonso*

¡Las raíces de esa cabeza dan la vuelta al mundo!
Raíces, Mia Couto

Mia Couto, Antonio Emilio Leite Couto, nació en Beira (Mozambique), en 1955. Empezó la carrera de Medicina, pero pronto entendió que su vocación iba por otro lado. Se dedicó al periodismo y su primer libro de cuentos apareció en 1986, *Voces anoitecidas* (Voces anohecidas, Txalaparta, 2001), en el que ya se vislumbraba una voz totalmente original y fresca, y en el que a través de una serie de relatos cortos nos empieza a descubrir el Mozambique que nadie quiere conocer, el de la miseria humana y material, y también el del Mozambique que nadie aún conoce, el de la exuberancia, el color, la salvaje naturaleza, el calor y la belleza de sus gentes.

A partir de este libro, Couto se desvelará como el autor de su pueblo, de sus costumbres, de sus miserias, de sus injusticias, de su humor y sabor. Escribe sobre Mozambique, sobre la guerra, que lo arrasa todo y deja al pueblo sin esperanza. En *Tierra sonámbula* (Suma de letras, 2002), un niño y un anciano sobreviven entre los hierros quemados de un autobús, escondidos de la guerra que les rodea, de la muerte instalada en los pasajeros asesinados en el camino. Entre el equipaje encuentran unos cuadernos en los que se relatan historias de Mozambique, historias de tribus, de fantasmas, de santos, de ritos... Couto, en sus libros, recoge la tradición de su pueblo, sus costumbres y también su lengua y folclore.

La narrativa de Mia Couto es espectacular, brillante. Aprovecha la tradición oral, tizna de surrealismo e incluso de realismo mágico sus narraciones, provocando en el lector interés y pasión por lo que descubre. *El último vuelo del flamenco* (Alfaguara, 2002) es un ejemplo de surrealismo y realismo mágico a la vez: -en la carretera que lleva al poblado africano de Tizangara se produce una misteriosa desaparición. Uno de los cascos azules, enviados para garantizar el proceso de paz, ha estallado y el único rastro que queda de él es un pene. Y la única persona "capacitada" para averiguar la identidad de la víctima es la prostituta del pueblo. También en *Cada hombre es una raza* (Alfaguara, 2004) nos presenta una serie de "cuentos de encuentros y desencuentros entre la cultura africana y el racionalismo occidental, entre las tradiciones mágicas y el modernismo escéptico, entre la fantasía y la leyenda". Son relatos donde se mezcla la pasión con el racionalismo, la aldea con el resto del mundo.

El autor siempre se inspira en la realidad de su país, en el imaginario rural, en la vida cotidiana de los más pobres y desprotegidos, en las víctimas de la guerra (Mozambique, después de obtener la independencia de Portugal sufrió una larga guerra civil), en los campesinos, etc. Con un lenguaje nuevo, reinventado, aprovechando el lenguaje poético y los variados recursos que da la tradición oral, Mia Couto crea un universo nuevo. En *Cronicando* (Txalaparta, 1995) nos habla de un Mozambique contradictorio, nos pasea a través de diferentes realidades, "ese día a día que no tiene sitio en los informes oficiales y en las noticias de prensa". Son crónicas aparecidas en prensa que tienen más que ver con la literatura que con el periodismo, pero que él utiliza como forma nueva de aproximación a la realidad.

En otras de sus obras *El otro pie de la sirena* (Ediciones El cobre, 2009) o *Venenos de Dios, remedios del Diablo* (Txalaparta, 2010) las tramas novelescas se confunden con la realidad a la que Mia Couto siempre nos quiere llevar. Son novelas en las que el gusto a realismo mágico nos transporta a otras tierras también lejanas, pero con la impronta del continente africano todo sabe diferente.

La gran producción creativa de Mia Couto, así como su originalidad, su poder sobre la palabra y su afán por desvelar la realidad que otros intentan obviar, le convierten en uno de los escritores más sobresalientes de la literatura africana. □

*Clara Alonso es colaboradora de Pueblos - Revista de Información y Debate (claracinta@gmail.com)



PAULA CABILDO

PARA TI
[Mia Couto]
Foi para ti
que desfolhei a chuva
para ti soltei o perfume da terra
toquei no nada
e para ti foi tudo.
Para ti criei todas as palavras
e todas me faltaram
no minuto em que falhei
o sabor do sempre.
Para ti dei voz
às minhas mãos
abri os gomos do tempo
assaltei o mundo
e pensei que tudo estava em nós
nesse doce engano
de tudo sermos donos
sem nada termos
simplesmente porque era de noite
e não dormíamos
eu descia em teu peito
para me procurar
e antes que a escuridão
nos cingisse a cintura
ficávamos nos olhos
vivendo de um só olhar
amando de uma só vida.

Elogios del alcanfor

Un acercamiento a la obra de Ahmad Yacoub

Sandra Barrilaro

Quedarse sobre cadenas de patria

No tengo ritmo para el baile del habla
en una fiesta de muerte,
con la cadencia del pellizco de los salmos en la piel,
elevo el quedarse sobre cadenas de vida,
lo elevo desde su mallado cuello,
lo elevo frente al sol,
y como un juez babilónico, le interrogo
mientras los buenos escritores, manusciben:
Quedarse sobre cadenas de vida:
quedarse sobre cadenas de patria.

Báñate patria mía,
guardé para ti el perfume de la mirra.
Báñate patria mía,
guardé una corona de sándalo.
Báñate patria mía,
guardé para ti
una cadena de espinas de la selva.
Báñate patria mía,
el mar merece bañarse a veces.
(Del libro *Quedarse sobre cadenas de patria*)

Regreso a mi patria

Regreso a una patria que nunca vi ni visité. Una patria sobre la que durante 42 años, los 42 años que ahora tengo, he escuchado historias y cuentos de mis mayores: que está lejos, abrazada por el lapislázuli, que el mar la cuida con ternura y ansiedad... pero es una patria que ya está habitada por otros.

Cuarenta años de ver los ojos de padres y abuelos llenos de lágrimas, de oírles maldecir la hora en que se fueron.

Ahora entiendo por qué lloraba mi madre en el mercado mientras compraba naranjas conmigo agarrado al vestido. Ahora entiendo por qué mi padre chupaba el cigarrillo con tanta fuerza y luego lanzaba suspiros verdes.

En el camino hacia Haifa intento reconocer un paisaje aprendido en los relatos de mis mayores y guardado en mi imaginación. El taxista se sorprende de que pueda reconocer una tierra por la que nunca antes he pasado.

Reconozco el paisaje que me describieron mis padres y a la vez encuentro en él recuerdo de otros países en los que he vivido durante estos años. No es muy diferente de Líbano. Las mismas montañas, el mismo verde, la misma limpieza en las calles. Me acuerdo de Túnez... de Argelia. Creo haber pasado por un lugar semejante en Latakia, en la costa de Siria. La diferencia está en que de esos sitios tengo muchos recuerdos. Y sin embargo aquí me siento como un turista más.

La primera vez que tuve contacto con judíos fue de niño, cuando iba a visitar a mis familiares refugiados que vivían en el barrio judío de Damasco. Se les habían atribuido casas de ciudadanos que emigraron a Israel. Tal vez alguno de aquellos que vinieron viva por aquí... Entonces, subíamos a casa de Om Esa para ayudarle a encender el fuego porque era sabat. Y me gustaba porque así podía ver a Sura.

Sura tendrá ahora cuarenta y pocos años, y seguramente habrá hecho el servicio militar obligatorio...

Y veo de nuevo el mar. Durante más de 10 años de sequía en Bagdad compraba cajas de sardinas no sólo porque eran baratas, sino para poder oler el mar. Pido al taxista que pare un momento para oler el mar. Al ver mi emoción, el conductor decide no volver a tomar la autopista y sigue hacia Haifa por la sierra del Carmel.

Estos son los montes por los que corría mi padre, los valles de los que me hablaba mi madre, las aldeas de los relatos de mi abuelo. Egzem, Gabah, Sorfaned, Ayen Gazal, Ayen Hud, Jayra, El Fradis, Tantura... y Tirat Haifa. La mayoría han desaparecido desde entonces. Sólo El Fradis ha sobrevivido.

Me sorprenden los campos de trigo. ¿Dónde están las higeras? ¿Y los naranjos? ¿Y los olivos? El taxista me explica que aquellos cultivos fueron arrancados y sustituidos por otros más rentables.

De nada van a servir aquí los títulos de propiedad que, en un documento fechado en 1922 en Palestina, se describen las hectáreas que pertenecen a mis padres.

Tampoco veo las casas de piedra que me contara mi padre. ¿Cómo podré encontrar la casa de mi abuela?

Sólo una viejita me sirve de vínculo con el pasado. Tiene más de 70 años, pero tiene una gran fortaleza y mejor memoria. Se acuerda de mi abuelo paterno, Ahmad Yacoub, muerto en 1970, de mi padre, de mi tía, de las otras familias.

"Soy la única que queda aquí, entre 45.000 judíos venidos de Estados Unidos, de Irak, de Marruecos..."

Llamo por teléfono a mi padre en Siria y le cuento que estoy en Haifa. No puede creermelo. Se lo juro. Comienza a llorar. Luego me pide que lleve flores a la tumba del abuelo Ahmed. Luego me explica cómo llegar a nuestra casa, pero aquí sólo hay hileras de edificios modernos. Tal vez por ello al agente de seguridad que me interrogó a mi llegada al puente Allenby le molestó que le contestara que volvía a mi patria

"Tienes 20 países árabes a los que ir", me espetó como si fuera a quitarle el suyo...

Ramala, mayo 2002

AHMAD YACOB Poeta, traductor y periodista. Miembro de la Secretaría General de la Unión de los Escritores Palestinos. Nace en Damasco (Siria) en 1958, de nacionalidad palestina. Licenciado en Literatura e Información por la Universidad de Bagdad en 1989. Estudió el idioma español en la Universidad de la Habana (Cuba) en 1979-1980 y completó estudios de Historia y Filosofía igualmente en Santiago de Cuba en los años 1983-1985. Ha realizado estudios e investigaciones sobre Literatura árabe Moderna y Contemporánea, asimismo traducciones de Literatura Hispanoamericana y estudios críticos de las corrientes de pensamiento islámico medieval. Corresponsal y traductor de español en la revista *Al Ofoq* (Chipre) desde 1987 a 1991. Traductor en la Unión de Escritores y Periodistas Palestinos y en la Embajada de Palestina en Bagdad desde 1991 a 1999. Fue secretario de redacción de la revista *Al Shouara* (Los Poetas); director de la revista cultural *Akwaa* (Arcos) del Departamento de Traducción de Literatura Hispanoamericana en el Centro Cultural Palestino (Casa de Poesía de Palestina, Ramalaha). Fue miembro del Consejo de Redacción y responsable en Gaza de la revista cultural *Azzawieha* (Ángulo). Obra Literaria: *Selección de poemas árabes*, 2003; *Textos de la Intifada*, 2002; *Hojas de crítica literaria*, 2001; *"Corrientes de pensamiento islámico"*, 1994; Artículos en periódicos, 2000; *Poetas chilenos de origen palestino* (traducción del español), 2002; *Guía pedagógica para profesores de enseñanza primaria en teatro* (traducción del español), 2001; *Oros viejos* (traducción del español), 2003.

Ahmad Yacoub vive actualmente en Gaza.

NUEVAS PUBLICACIONES

EL ETNOS SOBRE EL DEMOS

NOTAS SOBRE ETNOCRACIA. POLÍTICAS DE TIERRA E IDENTIDAD EN ISRAEL/PALESTINA OREN YIFTACHEL (BÓSFORO LIBROS, 2011)

Recogiendo y superando el debate académico sobre democracia étnica en Israel, el autor presenta un demoledor argumentario que deja al descubierto la etnocracia vigente en su país. Yiftachel desarrolla su tesis enfrentando la realidad israelí al contexto histórico de otras etnocracias (casos de Estonia, Sri Lanka y la Australia colonial) y apoyándose en tres pilares básicos: judaización, Territorios Ocupados (TOP) y división intrajudía. Además, el sionismo aparece de manera transversal en todo el texto como el motor principal de las políticas implementadas.

En Israel, la preeminencia de lo judío sobre lo no-judío en todos los órdenes de la vida, y en especial en la política de tenencia y planificación de tierras, constituye una de las razones principales por las que, para el autor, Israel no es una democracia. En tal proceso de judaización, la primacía del etnos sobre el demos (es decir, el privilegio de un judío de Brooklyn sobre un árabe de Nazaret) evidencia la real naturaleza del régimen. Señalemos que el autor no aborda cuestiones teóricas en relación al judaísmo como religión étnica, sino que asume y analiza el fortísimo sentido étnico que impregna el sistema israelí y el sionismo como ideología de estado.

El segundo baluarte de Yiftachel, que lo distingue de otros autores que aún entonan el mantra democrático, consiste en meter en el debate la situación en los TOP. Para el autor, un estado que en una porción del territorio que controla aplica una política de "apartheid progresivo" (según sus palabras) no merece denominarse democracia. Por último, y en relación a la profunda división intrajudía que impera en el estado, el autor observa cómo los intereses de la etnoclase fundadora y dominante (judíos ashkenazis de origen europeo) se perpetúan mediante mecanismos de asignación de recursos y de representación que consolidan no solo la separación entre judíos y palestinos dentro de Israel, sino la propia división intrajudía en diversos colectivos desigualmente favorecidos: ashkenazis, mizrahíes, rusos, etíopes, etc

Sergio Pérez Pariente



CONTRA LA NEUTRALIDAD

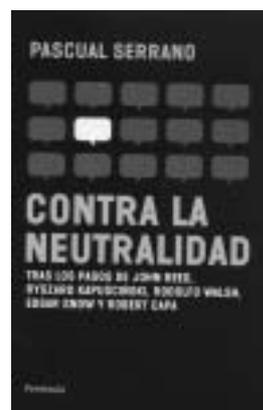
PASCUAL SERRANO, PENÍNSULA, BARCELONA, 2011

En una época en la que se sacraliza la neutralidad y la equidistancia, comprobamos que son, precisamente, los trabajos de periodistas que renegaron de esos conceptos que han logrado superar la barrera del tiempo. Con el objetivo de convertir su legado en un referente creador, esta obra rinde homenaje a cinco periodistas con corazón, sentimientos, emociones, profesionales comprometidos con valores y principios, que no tuvieron miedo de adoptar una posición.

John Reed fue el cronista de grandes hitos revolucionarios, Ryszard Kapuscinski dedicó su vida a relatar los sueños descolonizadores de los países del Tercer Mundo, Edgar Snow acercó la lejana Asia y la revolución china a Occidente, Rodolfo Walsh sentó los principios de un periodismo emparentado con la literatura en el marco de una terrible dictadura y Robert Capa fotografió, como nadie, a los seres humanos que sufrían la guerra.

El periodista debe ser valiente para transmitir sus principios sin miedo a molestar. Para escribir hace falta valor y, para tener valor, hace falta tener valores. Sin valores, más vale callar.

Redacción Pueblos



La música: elemento de identidad en el ser humano

Marta Herraiz Portillo*

El ser humano que habita en cada uno de nosotros nos diferencia del resto de los seres vivos por nuestra capacidad de emocionarnos, y es así como la música consigue explorar y penetrar en nuestra conciencia emocional, transfiriéndonos una serie de emociones y sentimientos que forman parte de nuestra historia sonoro-musical. Este archivo sonoro que cada uno almacenamos dentro nos genera una identidad, por un lado individual como seres autónomos y únicos, y por otro como parte de un grupo social y de una forma más global se convierte en un lenguaje emocional que nos conmueve como seres humanos universales. Pero, ¿qué papel juega y ha jugado la música como elemento de identidad?

La música o los sonidos musicales están completamente inmersos en nuestras vidas, y tal es así que desarrollan un papel fundamental en el inconsciente individual y colectivo de las personas. Si la música no fuera más que una serie de estructuras artificiales, comparables a imágenes decorativas, nos proporcionaría un placer estético, pero nada más. Sin embargo, puede hacernos llorar, generarnos un placer intenso, o nos ayuda a recrear situaciones pasadas, es decir, tiene una estrecha relación con los sentimientos, y no puede considerarse como un simple sistema incorpóreo de relaciones entre sonidos.

DESDE EL SENO MATERNO

Numerosas investigaciones que toman como punto de partida al niño que se encuentra en el seno materno han demostrado que éste reacciona tanto al ruido no estructurado como a la música con movimientos que su madre puede sentir. Tras el nacimiento, el intercambio vocal entre la madre y el niño sigue contribuyendo a una relación muy determinante para su desarrollo emocional como adulto. En este sentido, la música y las declamaciones melódicas se convierten en un elemento de identidad del niño, teniendo su origen en los intercambios verbales rituales que se producen entre la madre y el bebé durante su primer año de vida. En este tipo de intercambios, los elementos más importantes del lenguaje son los relativos a la expresión emocional y no aquellos que contribuyen a información objetiva, es decir, al significado léxico gramatical. Por tanto, los niños, al igual que los hombres primitivos, cantan, lloran y balbucean sonidos para expresar sus sentimientos y sus necesidades como paso previo a hablar para expresar sus pensamientos.

Desde este punto de vista y dada la deshumanización tan acuciante que se está produciendo en las sociedades modernas invadidas por tecnologías de comunicación artificiales, cada vez se hace más necesario volver la vista atrás y recuperar los instintos comunicativos para que un ser humano nazca y se desarrolle emocionalmente de forma satisfactoria. La utilización de la propia

música en general y del canto en particular, como elemento identitario del niño favorecen este desarrollo.

Actualmente, en diferentes programas de Musicoterapia y de canto prenatal, existen numerosas prácticas donde se busca un mayor fortalecimiento del vínculo entre la madre y su hijo a través de la creación de canciones propias, de melodías y ritmos que asocian el componente emocional de la madre con su hijo para que le sostenga en su desarrollo posterior.

Pero la propia naturaleza es sabia y encontramos preciosos ejemplos de estas prácticas en sociedades menos evolucionadas tecnológicamente y más atentas a la capacidad emocional inherente en el ser humano. Así, podemos citar el que nos relata la escritora Tolba Phanem. Esta luchadora africana por los derechos civiles de las mujeres cuenta que:

“..... cuando una mujer de cierta tribu de África sabe que está embarazada, se interna en la selva con otras mujeres y juntas rezan y meditan hasta que aparece la canción del niño. Saben que cada alma tiene su propia vibración que expresa su particularidad, unicidad y propósito. Las mujeres entonan la canción y la cantan en voz alta. Luego retornan a la tribu y se la enseñan a todos los demás. Cuando nace el niño, la comunidad se junta y le cantan su canción. Luego, cuando el niño comienza su educación, el pueblo se junta y le canta su canción. Cuando se inicia como adulto, la gente se junta nuevamente y canta. Cuando llega el momento de su casamiento, la persona escucha su canción. Finalmente, cuando el alma va a irse de este mundo, la familia y amigos se acercan a su casa e igual que para su nacimiento, le cantan su canción para acompañarlo en su transición. En esta tribu de África hay otra ocasión en la cual los pobladores cantan la canción. Si en algún momento durante su vida, la persona comete un crimen o un acto social aberrante, se le lleva al centro del poblado y cantan su canción. La tribu reconoce que la corrección para las conductas antisociales no





MARÍA JOSÉ COMENDEIRO

es el castigo, es el amor y el recuerdo de su verdadera identidad. Cuando reconocemos nuestra propia canción ya no tenemos deseos ni necesidad de hacer nada que pueda dañar a otros. Tus amigos conocen tu canción y te la cantan cuando la olvidaste. Aquellos que te aman no pueden ser engañados por los errores que cometes o las oscuras imágenes que muestras a los demás. Ellos recuerdan tu belleza cuando te sientes feo, tu totalidad cuando estás quebrado, tu inocencia cuando te sientes culpable y tu propósito cuando estás confundido' ”.

A través de este ejemplo podemos observar que la música aporta una identidad individual y única del ser humano, arrojándole al mismo tiempo con un grupo social, pues somos seres que necesitamos de la comunidad para nuestra supervivencia física y emocional.

IDENTIDAD SOCIAL Y UNIVERSAL

Al considerar la música como un elemento de identidad social vemos que en las diferentes culturas los seres humanos utilizan el ritmo y la melodía para aliviar conflictos emocionales. Un humano que canta colectivamente, con un modelo de ritmo y melodía acordado y sentido culturalmente, proporciona una forma de emoción compartida que, por lo menos durante su desarrollo, extasía a los participantes experimentando respuestas emocio-

BIBLIOGRAFÍA:

Betes de Toro, M. (Comp.): *Fundamentos de Musicoterapia*. Madrid. Ediciones Morata. 2000
 Firth, R.: *Elements of Social Organization*. Londres. Routledge Library Edition. 1961
 Phanem, T.: *Boletín Libros y Letras*. 2003

“

Todas las culturas, todas las sociedades se integran dentro de ese mismo canal movilizador de emociones que produce la música, apaciguando y acompañando las diferencias

”

nales muy similares. Ésta es la fuente de solidaridad y buena voluntad que genera el canto coral entre sus participantes: el despertar psicológico de los cantantes está sincronizado y en armonía, aunque sea durante un breve instante temporal. Impregna la conciencia colectiva no dando cabida a situaciones perjudiciales para el individuo, pues mientras dos o más personas se expresan musicalmente no existe posibilidad de conflicto.

Si echamos la vista atrás, ya en la Antigüedad los griegos pensaban que el estudio del canto y de la interpretación de la lira debía formar parte de la educación de todo ciudadano libre. La música era un elemento importante en las fiestas domésticas, los banquetes y los rituales religiosos. En la actualidad, herederos o no de la tradición de la Grecia clásica, muchas sociedades y culturas utilizan la música en su quehacer cotidiano para potenciar y subrayar determinadas acciones y acontecimientos vitales, generando una identidad cultural y social.

A este respecto, el antropólogo Raymond Firth, estudioso de la organización económica, la estructura social, la religión y la simbología de las sociedades etnográficas del Pacífico, escribió con respecto a la función que la música aportaba a los habitantes de la Isla de Tikopia: “Por norma, incluso las canciones no se componen con la simple finalidad de ser escuchadas por placer, sino que tienen una función: son cantos fúnebres, el acompañamiento para una danza o serenatas amorosas”². Este autor observó como diferentes actos rituales donde la música tenía un papel imprescindible generaban una identidad social en donde el concepto del individuo como identidad diferenciada quedaba fusionado con la organización grupal de pertenencia.

Pero no nos olvidemos de que, aunque la música consigue generar una identidad individual como seres únicos y diferenciados, una identidad social, dentro de una estructura cultural con la que nos identificamos en nuestro medio familiar y social, también nos transfiere una identidad universal como seres humanos que independientemente de la personalidad que nos define y de la cultura con la que nos identificamos, nos hace formar parte de un flujo sonoro y de movimiento global que nos hace reaccionar, sentir y emocionarnos como personas que forman parte de una misma unidad. Así, todas las culturas, todas las sociedades, tanto de Oriente como de Occidente se integran dentro de ese mismo canal movilizador de emociones que produce la música, apaciguando y acompañando las diferencias entre unos y otros en la búsqueda de un bienestar común. □

**Marta Herraiz Portillo es profesora de Secundaria en la especialidad de Música y Musicoterapeuta.*

¹ Phanem, T. Extraído del Boletín Libros y Letras. 31 de Marzo de 2003.

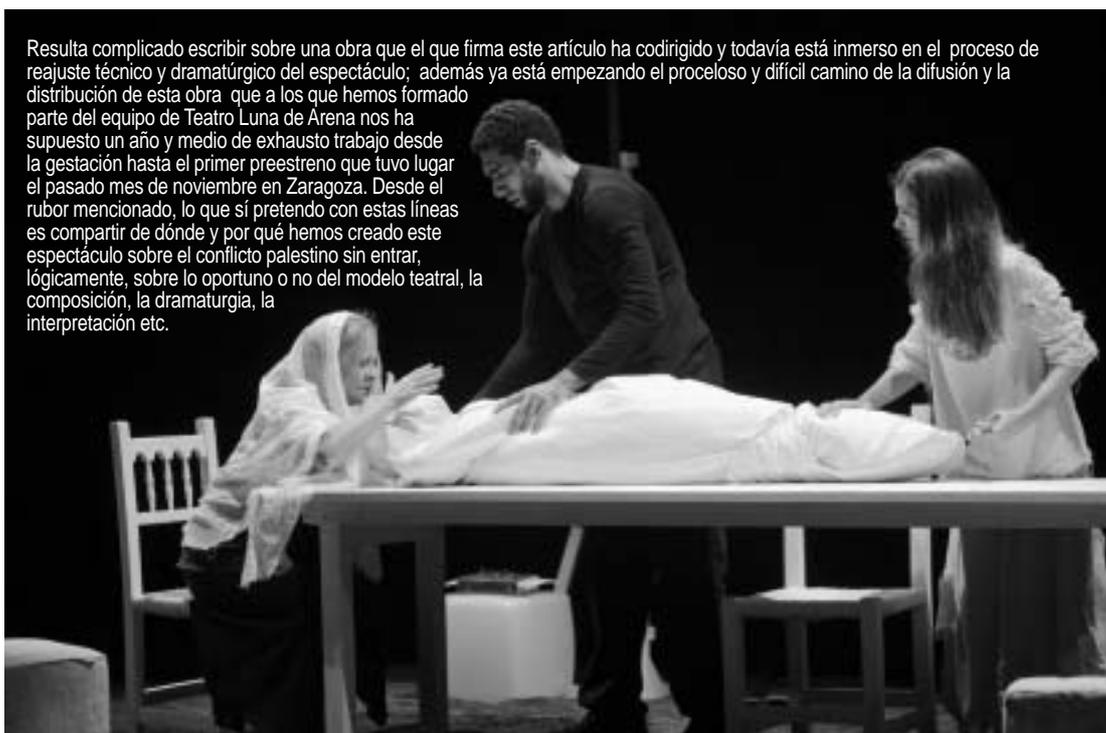
² Firth, R.: *Elements of Social Organization*. Londres, Routledge Library Edition, pág. 171. 1961.

Dile. El caso de las siete niñas judías

Teatro documento sobre una obra de teatro

José Alberto Andrés Lacasta*

Resulta complicado escribir sobre una obra que el que firma este artículo ha codirigido y todavía está inmerso en el proceso de reajuste técnico y dramático del espectáculo; además ya está empezando el proceloso y difícil camino de la difusión y la distribución de esta obra que a los que hemos formado parte del equipo de Teatro Luna de Arena nos ha supuesto un año y medio de exhausto trabajo desde la gestación hasta el primer preestreno que tuvo lugar el pasado mes de noviembre en Zaragoza. Desde el rubor mencionado, lo que sí pretendo con estas líneas es compartir de dónde y por qué hemos creado este espectáculo sobre el conflicto palestino sin entrar, lógicamente, sobre lo oportuno o no del modelo teatral, la composición, la dramaturgia, la interpretación etc.



JORGE FUEMBUENA

El 27 de diciembre de 2008, ante la atónita e inútil mirada del resto del mundo, las tropas militares israelíes lanzaron sobre la palestina Franja de Gaza un despiadado ataque que después de 22 días de indiscriminado fuego sin réplica dejó un balance de más de 1400 fallecidos, de los cuales 400 eran niños, más de 6000 heridos y mutilados, y varios cientos de miles de personas sin hogar. Fue un nuevo capítulo de un período de usurpación y aniquilación continua de los derechos humanos que nació en 1948 en la tierra de Palestina e Israel, pero que a pesar de formar parte de la inercia de violencia que ha jalonado la historia contemporánea de esta tierra, supuso un punto de inflexión en muchas conciencias humanas que no pudieron evitar la mirada a este horrible y ancestral conflicto.

Con esta macabra escenografía, la dramaturga británica Caryl Churchill escribió la obra de teatro *Siete niñas judías*. Una obra por Gaza. Se trataba de una pieza breve (no más de 12 minutos de representación) dividida en siete partes, que,

a modo de legado, hace un balance de la reciente historia de los judíos que antes de la II Guerra Mundial vivían en Centroeuropa, y que sufrieron la represión, el exterminio. Posteriormente fundaron el nuevo estado de Israel llevando hasta las últimas consecuencias la ocupación de Palestina mediante el no reconocimiento y la violación sistemática de los derechos humanos de sus habitantes. Esta pequeña obra de Caryl era un contenido grito de dolor e indignación, muy directa y precisa, que huía de los estereotipos que tradicionalmente han caracterizado el conflicto palestino-israelí para humanizar y poner voz a todos los protagonistas en uno, convirtiendo la contradicción y el crudo examen de conciencia en un motor de desarrollo dramático tremendamente efectivo, desasosegante, bello y rotundo. El desarrollo semántico de esta pieza de microteatro radica en el inicio de todas las frases con la palabra “Dile” que transforma el mensaje del actor o la actriz en una herencia póstuma dirigida a una presente contraparte, pero con el objeto de que transmita su mensaje a un tercero, en

este caso una niña. La unidireccionalidad de cada frase insta a la niña que lo recibe a que lo asuma y lo practique, a modo de contradictorio recetario, gracias a lo cual se pone encima de la mesa la macabra herencia generacional de las causas, las consecuencias y las inercias no elegidas pero tampoco repudiadas, que le arrojan y devienen de la trayectoria de la historia de Israel y Palestina desde un poco antes de 1948.

La obra de teatro de Caryl Churchill fue estrenada en el Royal Court de Londres y a partir de allí inició un polémico periplo por las principales capitales europeas y posteriormente por Estados Unidos. La pieza se convirtió en un elemento de controversia muy encendida, dada la reacción de algunos grupos de judíos y colectivos prisionistas en Europa y Estados Unidos que vieron en este texto un nuevo elemento de propaganda contra los judíos y su estado israelí. Las réplicas fueron muy poderosas y de todo tipo, desde el boicot directo en las representaciones, el veto en determinados teatros, la crítica institucional a esta “inoportuna injerencia” de la cultura en la política, o incluso el desarrollo de textos paralelos al de Churchill que buscan deshilar la línea por línea la prosa y el desarrollo propuesto por la dramaturga.

UNA PROPUESTA DIFERENTE

El proyecto de Luna de Arena, *Dile. El caso de las 7 niñas judías*, por un lado nace, se nutre y narra desde el teatro documento, el desarrollo de las derivaciones político-artísticas que esta obra de teatro ha creado y las consecuencias que se generaron desde su estreno y representación, pero también de la propia prosa de la obra, su contexto, el legado social-cultural-político que dio lugar a su escritura así como la repercusión y controversia que no ha dejado de multiplicarse desde que fue representada por primera vez en Londres. En definitiva, se trata de una propuesta que narra el “caso” de la obra de teatro *Siete niñas judías* pero que rehúye del superficial panfleto político que puede aparentar, para mirar e increpar a la subjetividad del espectador más allá del contexto en el que se enmarca y los bandos en conflicto, inquiriéndonos a reflexionar sobre la adormecida inercia colectiva inmune a estos hechos; sobre la capacidad de reaccionar frente a entornos que sobreviven gracias a las injusticias más atroces; sobre la capacidad de reconocer y anteponer el hecho humano frente a cierta vacuidad material o ideológica; sobre la capacidad de reflexión y actuación para la redención efectiva; sobre la transcendencia directa y personal de la desgracia y la injusticia humana en el entorno individual más inmediato, por muy alejado que esté físicamente de los escenarios concretos de la guerra.

De esta obra hemos desarrollado una versión didáctica dirigida a grupos de jóvenes a partir de 16 años de institutos, universidades, centros de formación profesional, centros sociolaborales, etc. y cuyas sesiones se llevarán a cabo en sesión matinal en los lugares donde se vaya a representar y que además vendrán acompañadas con actividades y debates con los actores y equipo técnico.

La representación va dedicada a todos y todas las víctimas y a los que sufren las consecuencias de ese viejo conflicto y especialmente a las figuras, recientemente asesina-

FICHA ARTÍSTICA

Personaje 1 (Mujer 60 años): MAITE SEQUEIRA
 Personaje 2 (Hombre 40 años): FRANCESC TAMARITE
 Personaje 3 (Mujer 25 años): ANA PORTOLÉS
 Dirección: FÉLIX MARTÍN y J. ALBERTO ANDRÉS LACASTA
 Autor: ALFONSO PLOU a partir de un texto de CARYL CHURCHILL
 Puesta en escena: FÉLIX MARTÍN
 Documentación: J. ALBERTO ANDRÉS LACASTA
 Música y composición: PABLO CONTRERAS
 Dirección técnica: JOSÉ CARLOS ÁLVAREZ
 Video: J. ALBERTO ANDRÉS LACASTA
 Diseño iluminación: BUCHO CARIÑENA
 Diseño escenografía: FÉLIX MARTÍN
 Realización escenografía: JOSÉ CARLOS ÁLVAREZ y HENAR DÍAZ
 Vestuario: COLECTIVO MODALENA. Sanctuary dark passion (Silvia Díez) y Yolanda Villajos
 Maquillaje: ISABEL ARTO
 Foto fija: JORGE FUEMBUENA
 Traducciones: GEORGETTE BASUS, FEDERICO CORRIENTE Y J. ALBERTO ANDRÉS LACASTA
 Diseño web: TOLOCHA PRODUCCIONES S.L.
 Diseño cartel y programa: CHONI NAUDÍN
 Foto cartel: SANDRA BARRILARO
 Diseño gráfico: COMUNICA-T
 Estudio de grabación: LABORATORIO DE SONIDO DEL AYTO. DE ZARAGOZA

Equipo video

Dirección: J. ALBERTO ANDRÉS LACASTA
 Montaje y edición: JAVIER ESPADA Y PEDRO PIÑEIRO
 Etalonaje: TOLOCHA PRODUCCIONES S.L.
 Postproducción: TOLOCHA PRODUCCIONES S.L.
 Imágenes cedidas por: SANDRA BARRILARO, JAVIER ESPADA, BETSELEM, STOP THE WALL, MARCO POTYONKIM, MANUEL GÓMEZ.
 Producción: LUNA DE ARENA
 Gestión, contratación y distribución: LUNA DE ARENA S.L. 607 739597 y 670872077
 Web: <http://sietenj.wordpress.com/>

das, del activista italiano Vittorio Arrigoni y del cineasta y dramaturgo israelí Juliano Mer Khamis fundador y director en Jenín (Palestina) del “Teatro de la libertad”.

Aprovechamos estas líneas para reconocer y aplaudir el compromiso, desinterés, dedicación y profesionalidad de todo el equipo que ha formado parte del proyecto directamente y de todos aquellos que con su aliento, su abnegación y sus oportunas sugerencias nos han empujado para que este complicado proyecto haya salido adelante y pueda verse en las salas teatrales. □

* José Alberto Andrés Lacasta es colaborador de Pueblos – Revista de Información y Debate.
 Correo-e: andres.lacasta@gmail.com

Cine y resistencia se citan en *Lens Política* 2011

Alejandro Pedregal*

La última edición del Festival de Cine y Arte Media *Lens Política* de Helsinki se ha centrado en la diversidad de movimientos de resistencia popular que la ciudadanía ha experimentado recientemente en distintas regiones del planeta. En 2010 *Lens Política* finalizó con un homenaje al historiador radical Howard Zinn con la proyección de *The People Speak* y la presencia de uno de los directores, junto a Zinn, de la cinta, Anthony Arnove. *Lens Política* 2011 abrió con un homenaje a una de las expresiones de solidaridad internacional más significativas de los últimos tiempos que pusieron en práctica los movimientos de masas populares: la Flotilla de la Libertad.



SITIO OFICIAL LENS POLITICA

David Segarra, periodista y documentalista valenciano residente en Venezuela, presentó a la audiencia finlandesa su trabajo *Fuego sobre el Mármara*, acerca de los ataques que en mayo de 2010 las fuerzas israelíes llevaron a cabo contra el Mavi Mármara matando a nueve ciudadanos turcos. El barco era un espacio de encuentro solidario entre gentes de muy distinta procedencia con el objetivo común de llevar productos básicos a la población civil de Gaza y romper así el bloqueo que mantiene al territorio palestino como una gran prisión al aire libre. Segarra, que era parte de una tripulación de unas quinientas personas, nos trae en su trabajo una visión esperanzadora a pesar de la tragedia, enfatizando la fuerza de una resistencia popular capaz de unir a tan distintos agentes, presentándonos a algunos de los protagonistas de aquellos días y destacando la capacidad de las masas para modificar el rumbo de la historia oficial, marcando así paralelismos con acontecimientos históricos que guardan semejanzas significativas, como es el caso del barco judío Éxodo que huyendo del nazismo se enfrentó al bloqueo británico en su entrada a Palestina. A Segarra le acompañaron en la cita otros compañeros del Mavi Mármara, como son el músico y activista sueco de origen israelí Dror Feiler y los turcos Umit Sönmez y Cihat Gökdemir, miembros de IHH.

Otra visita destacada al festival fue la de los directores griegos Katerina Kitidi y Aris Chatzistefanou, que presentaron su trabajo *Debtocracy (Deudocracia)* y lo acompañaron con una charla que hundió con precisión milimétrica el discurso oficial sobre los orígenes de la crisis, las recetas neoliberales para salir de ella y las falsedades que en torno a la deuda pública se pregonan por los mecanismos habituales. La presencia masiva de público a los actos con los autores griegos puso en evidencia el ansia por conocer un discurso al margen de las élites y los medios dominantes. La claridad de las ideas era tan cristalina y diferenciada de la propaganda alienante habitual que no fueron pocos los que se acerca-

ron a ellos para agradecerles el trabajo y su participación en el festival, a pesar de que el documental se encuentra con licencia *Creative Commons* en internet, accesible a todo aquel que quiera conocerlo. Un dato revelador sirve para constatar las dimensiones del trabajo y los intereses reinantes en los medios masivos: la película de Kitidi y Chatzistefanou ha sido vista por dos millones de personas en la red en seis meses de existencia, mientras ninguna cadena de televisión griega ha accedido a emitirlo en su programación.

CINE CON MENSAJE

Una de las presencias más importantes en *Lens Política* 2011 fue la de Danis Tanovic, autor entre otras películas de la oscurizada *En Tierra de Nadie* (2001). Tanovic cerró el festival con la proyección de su último trabajo *Cirkus Columbia*, un trabajo no exento de su habitual ironía para explorar el colapso de Yugoslavia a través de las pequeñas anécdotas de una familia en un pacífico pueblecito de Bosnia justo antes de la guerra. Tanovic nos acerca a presenciar las tensiones que condujeron al conflicto, exponiendo los intereses de cada parte. A través de una profunda sensibilidad, el director captura situaciones simbólicas que muestran la complejidad de un mundo dominado por intereses irracionales, pero en el que el más puro sentido de la solidaridad y el amor prevalecen. La visita de Tanovic fue un acontecimiento especial en el que el público se volcó para entablar un diálogo lleno de emociones y humor.

El festival sigue siendo en su sexta edición una plataforma de debate que no se centra sólo en el cine y las mesas redondas o conferencias que organiza, sino que atiende también al arte contemporáneo arraigado en los valores del pensamiento crítico y radical. La exposición principal organizada en este contexto destacó con luz propia, ya que *Lens Política* contó este año con la presencia del artista español Eugenio Merino para presentar su obra por primera vez en



—““—
 Importancia de espacios
 donde el diálogo entre los
 autores y la ciudadanía se den
 cita para elaborar un discurso
 crítico con el que resistir
 a la alienación que las élites
 promueven
 a través de sus medios
 dominantes
 —”—

Finlandia. Merino, autor entre otras de la conocida *Stairway to Heaven* que la embajada israelí exigió retirar de ARCO en 2010 antes de la misma inauguración desatando una encarnada controversia, destaca en su trayectoria por el uso de una iconografía popular que combina con afilado sarcasmo. El autor recurre con frecuencia a la política, la cultura y los medios al elaborar obras con capacidad para generar un diálogo radical y polémico con el espectador sin perder el humor; un humor tan hiriente como purificador en un medio dominado por el elitismo y la corrección bienpensante. Como es habitual en él, no dejó indiferente a nadie, celebrando así la ironía de un discurso inusual en el ámbito del arte y armado sobre un virtuosismo técnico espectacular.

Destacó también este año el estreno de dos documentales de producción finlandesa: *Um Shmum* de Gideon Gitai y *Red Forest Hotel* de Mika Koskinen. El primero versa sobre las acciones que el ejército israelí llevó a cabo en 2006 contra una posición de observadores de la ONU durante la guerra del Líbano resultando muertos varios oficiales internacionales. *Um Shmum* destaca así la constante ruptura de la legislación internacional por parte de Israel y su desprecio hacia el mandato de la ONU recogiendo destacados testimonios que analizan el asunto en profundidad, así como los discursos desafiantes de oficiales israelíes que no por conocidos dejan de ser sorprendentes. A la proyección de la película le acompañó una mesa redonda en la Universidad de Helsinki que contó con la presencia de figuras como los periodistas Gideon Levy y Odet Bisharat o los oficiales de organismos de la ONU en la zona Alain Pellegrini y Rolf Kullberg, entre otros.

Por su parte *Red Forest Hotel* es un documental que bien podría haber sido un afilado *thriller* político. El proyecto de Koskinen estaba destinado a exponer la política verde de reforestación en China, donde el autor vivió durante quince años y el trabajo que allí realiza la empresa papelera finlan-

desa Stora Enso. Todo parecía ir bien para los objetivos marcados hasta que una serie de acontecimientos extraños comenzaron a surgir: detenciones injustificadas, secuestros, apaleamientos, etc. La connivencia entre la multinacional finlandesa y los intereses chinos queda en evidencia cuando se habla con los agricultores de la zona que viven aterrorizados la llegada de “los finlandeses” y lo que traen, arruinando la economía local con la plantación masiva de eucaliptos y arrastrándolos a niveles de miseria impensables hasta hace poco, sin capacidad de respuesta ante el pánico generalizado con el que las fuerzas represivas acompañan la política de reforestación forzada. El público se volcó con el trabajo de Koskinen, que vivió una asistencia masiva en las presentaciones de un documental fundamental para entender desde lo local lo que se oculta bajo la alfombra roja de la globalización. Acompañó al evento una mesa redonda en la Universidad de Helsinki con un ambiente eléctrico que ponía en evidencia la necesidad de conocer una realidad que de otra manera permanecería oculta ante los intereses creados por los canales habituales de información.

El grueso del programa de *Lens Política* 2011 (en el que también estuvo presente Cuba, la primavera árabe, en el Congo, las políticas de represión a los movimientos de resistencia estadounidenses, un homenaje a Juliano Mer Khamis con la proyección de *Los Hijos de Arma*, etc.) es demasiado amplio para poder encapsularlo aquí. Pero este foro, que ha ido creciendo en estos seis años, ha dado una nueva muestra (sobre todo por la asistencia masiva y participativa de público) de la importancia de espacios donde el diálogo entre los autores y la ciudadanía se den cita para poder elaborar un discurso crítico con el que resistir a la alienación que las élites promueven a través de sus medios dominantes. Volveremos el año que viene. Bienvenidos.□

*Alejandro Pedregal, colaborador de Pueblos-Revista de Información y Debate.

CRÍTICAS BREVES

PRINCIPIANTES (BEGINNERS)

Dirección: Mike Mills. Guión: Mike Mills. Reparto: Ewan McGregor, Christopher Plummer, Mélanie Laurent, Goran Visnjic, Bill Oberst Jr., Lou Taylor Pucci, Jodi Long, Kai Lennox, Jessica Elder.

Tras la muerte de su madre, su padre, de 71 años, le confiesa que es gay y que tiene cáncer. Así es como arranca *Beginners*, una magnífica reflexión acerca de las relaciones humanas en la que a través de una combinación extraordinaria de humor y drama, melancolía y esperanza, se pone de manifiesto que en esto de las relaciones personales, a fin de cuentas, todos somos principiantes...

La película gira en torno a la vida de Oliver Fields (Ewan McGregor), un joven que, tras el fallecimiento de su padre Hal (Christopher Plummer), empieza a replantearse sus relaciones personales, consiguiendo con ello dar un giro sustancial a su vida.

De forma brillante e innovadora, a través de saltos en el tiempo y utilizando como recurso filmico diversas imágenes estáticas, el film narra las dos relaciones más importantes en la vida de Oliver: la que mantiene en el presente con Anna (Melanie Laurent) y la que mantuvo en el pasado con su padre tras el descubrimiento de su homosexualidad. Ambas relaciones íntimas, llenas de dudas, de cambios y, sobre todo, de amor.

Además de un guión y realización excepcional en la que Mike Mills demuestra su destreza en el séptimo arte, cabe destacar la calidad interpretativa de los protagonistas que consiguen darle una gran versatilidad a la historia.

Original, entretenida, profunda y emotiva. Así es *Beginners*, una comedia dramática imprescindible sobre las relaciones humanas y el amor.



SITIO OFICIAL BEGINNERS <http://beginners.es/>

Nabila Prieto

LA PIEL QUE HABITO

Dirección: Pedro Almodóvar. Guión: Pedro Almodóvar (Novela: Thierry Jonquet) País: España. Reparto: Antonio Banderas, Elena Anaya, Marisa Paredes, Jan Cornet, Blanca Suárez, Bárbara Lennie, Eduard Fernández, Roberto Álamo, José Luis Gómez, Fernando Cayo y Susi Sánchez.

Pedro Almodóvar afronta la dirección de su película menos personal con un guión basado en la novela de terror de Thierry Jonquet, con los riesgos que eso conlleva.

La piel que habito narra la historia del doctor Robert Ledgard (Antonio Banderas), un eminente cirujano plástico que ha dedicado años de estudio y experimentación a la elaboración de una piel artificial. Perseguido por el recuerdo de su esposa, fallecida a causa de las graves quemaduras sufridas en su propia piel, no decaerá hasta probar su hallazgo. Labor que no le será complicada gracias a su falta de escrúpulos y la complicidad de su ama de llaves (Marisa Paredes), quien le ayuda en la búsqueda de una cobaya humana.

La identidad, debate implícito en la filmografía del manchego, toma el papel protagonista en esta película, cuyos giros de guión dejarán con la boca abierta a más de uno por su incomprensión. Una búsqueda de la identidad que afecta a todos y cada uno de los intérpretes y que nos retrotraen al mito de Frankenstein, un ser nacido contra su voluntad, como todos nosotros, pero que asumió su existencia e intentó vivir y morir bajo sus reglas. ¿Nos identifica nuestra piel? ¿Somos nuestra alma? ¿O se trata de una conjunción entre ambos?

La trama se desarrolla lenta por momentos y las interpretaciones no son de las más brillantes que hemos visto ni de Antonio Banderas ni de Marisa Paredes. Sin embargo, es Elena Anaya la que nos da un soplo de aire fresco en un papel que le va como anillo al dedo y que navega entre la fragilidad y la fortaleza.

Como suele ser habitual en su filmografía, el manchego nos vuelve a deleitar con una cuidada fotografía, una banda sonora superlativa de Alberto Iglesias y la participación estelar de la cantante Concha Buika que interpreta el tema central del filme.

No podemos decir que es la peor película de Almodóvar, pero sí que *La piel que habito* no es para todos. Para todos los seguidores de Almodóvar, quiero decir.



SITIO OFICIAL LA PIEL QUE HABITO <http://www.lapielquehabito.com/>

Marta Sáenz Herrera.

Cómo colaborar con la revista



ESCRIBIR O ILUSTRAR

De acuerdo con el criterio de *horizontalidad* señalado en sus principios editoriales (ver web), *Pueblos* está abierta a la participación de todas aquellas personas que deseen escribir artículos o aportar dibujos, fotografías, viñetas, etc. Para ello pueden contactar con el Consejo de Redacción en redaccion@revistapueblos.org.

SUSCRIBIRSE

Pueblos se financia básicamente a través de las suscripciones. En esta segunda época, con el objetivo de lograr cierta estabilidad para el proyecto, hemos creado un boletín único de "suscripción de apoyo" con un coste anual de 32,5 euros para el Estado español y 35 euros para otros países de la Unión Europea (consultar precios para otros países en info@revistapueblos.org). El boletín (según el modelo inserto en esta página) ha de enviarse a la dirección de *Pueblos*. También se puede complimentar en la página web www.revistapueblos.org o llamar al 915233824.

DISTRIBUIR

Aunque la revista se distribuye fundamentalmente a través de suscripciones, queremos estar en algunos puntos de venta próximos a los movimientos sociales (4 euros por ejemplar). Si quieres distribuir *Pueblos* escríbenos a: info@revistapueblos.org.

PUNTOS DE VENTA

ANDALUCÍA > Librería La Fuga (Sevilla). ASTURIAS > Librería Mercantil (Mieres). CASTILLA-LA MANCHA > Librerías Hojablanca y Taiga (Toledo). CASTILLA Y LEÓN > Librería del Burgo (Palencia). EUSKADI > Librería Lagun (San Sebastián), Arteka Liburu-Denda (Durango), Gatazka (Bilbao), Plaza Beltza Kultur Gunea (Larrabasterra-Sopelana). GALICIA > Librería Lume (A Coruña). MADRID > Librería del CAES, Librería Méndez, Librería Antonio Machado, Paradox Libros, Librería Asociativa Traficantes de Sueños.

PUEBLOS - REVISTA DE INFORMACIÓN Y DEBATE

C/ Gran Vía, nº 40, 5ª planta, oficina 2, 28013 Madrid

www.revistapueblos.org / info@revistapueblos.org / redaccion@revistapueblos.org

SUSCRIPCIÓN ANUAL

Estado español: 32,5 euros - Unión Europea: 35 euros

Número de suscripciones: _____

DATOS DE LA PERSONA SUSCRIPTORA

Nombre: _____

Dirección: _____

Población: _____

Provincia: _____

Teléfono/s - fax: _____

Correo electrónico: _____

FORMAS DE PAGO:

1. DOMICIALIZACIÓN BANCARIA

Banco / caja: _____

Domicilio sucursal. Calle y nº: _____

Código postal y localidad: _____

Ruego a ustedes se sirvan pagar los recibos que presente la Asociación Paz con Dignidad-Revista Pueblos en mi cuenta/libreta:

Entidad - Oficina - D.C. - Número de cuenta

2. TRANSFERENCIA

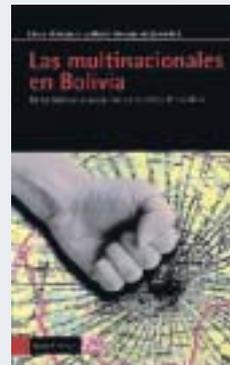
Asociación Paz con Dignidad- Revista PUEBLOS. Caja Castilla - La Mancha (c/Alcalá, 22, 28014, Madrid)

Número de cuenta: 2105 0700 68 1290013971

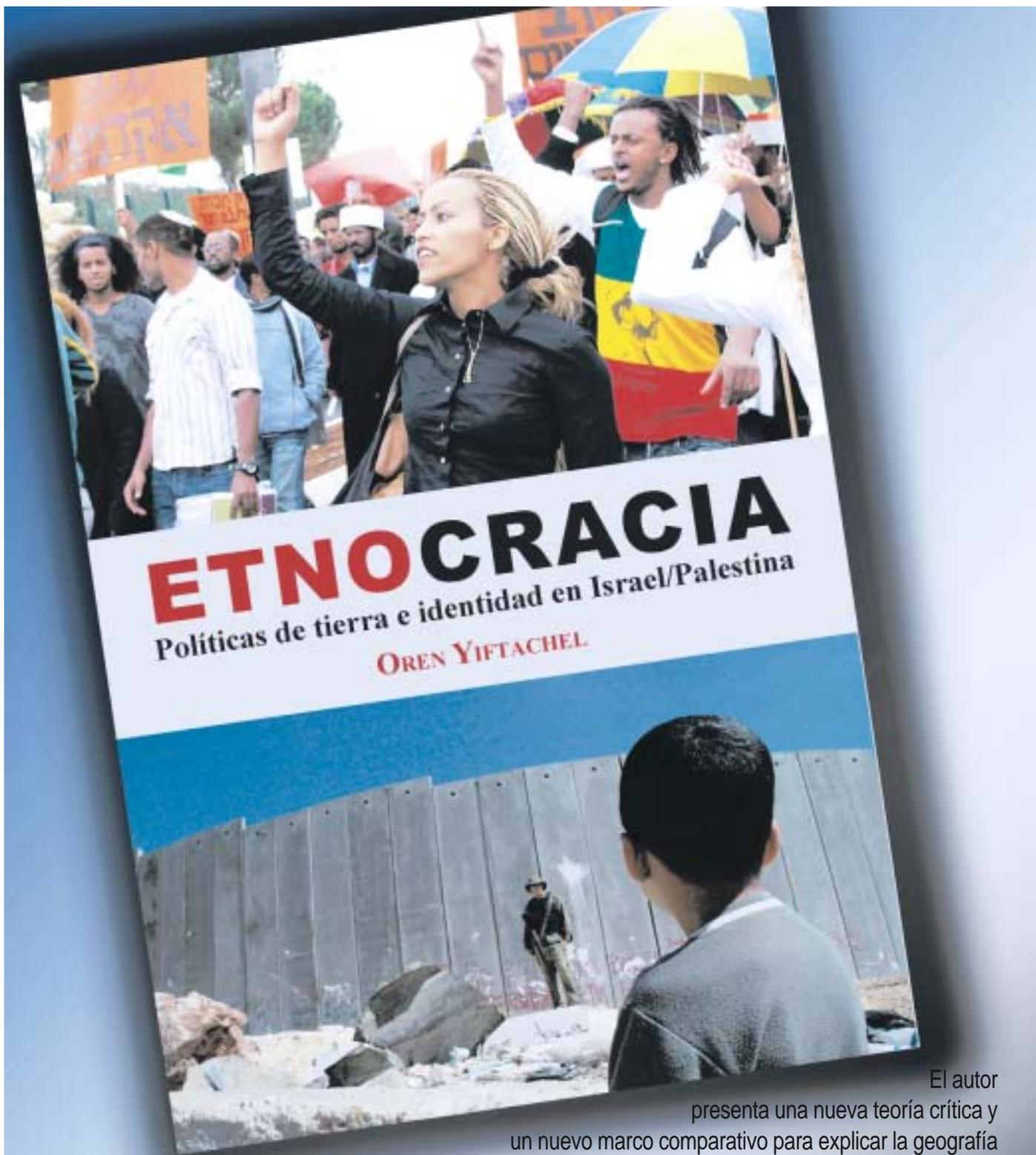
No olvide enviarnos una copia de la operación. Concepto: Suscripción revista Pueblos.

NOTA: La suscripción incluye cinco ejemplares de la revista. Con cada nueva suscripción se remitirá un ejemplar de uno de los libros o audiovisuales publicados por las organizaciones que componen el Consejo Editorial de Pueblos.

Con cada nueva suscripción, se remitirá un ejemplar de uno de los libros publicados por las organizaciones que componen el Consejo Editorial de *Pueblos*.



FICHA DE SUSCRIPCIÓN - PUEBLOS



El autor presenta una nueva teoría crítica y un nuevo marco comparativo para explicar la geografía política de las sociedades etnocráticas. Para Yiftachel, una etnocracia es un régimen político que facilita la expansión y el control de tierras en disputa por parte de un determinado grupo étnico. En este régimen, los derechos y las capacidades jurídicas dependen básicamente del origen étnico y la ubicación geográfica. En el caso israelí, la etnocracia se manifiesta como una continuada estrategia sionista de judaización del hogar nacional, construido durante el último siglo como la Tierra de Israel, entre el río Jordán y el mar Mediterráneo.

Editado por

